



INPROSISTEMAS DEL NORTE

TELS
42 309
43 166

Contextos de la Educación no Formal, actual Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano

Huellas de su desarrollo y transformación en Cúcuta

ISBN. 978-958-8715-99-5

Aramis Bacca Carvajalino

EDICIONES
UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR

Contextos de la Educación no Formal, actual Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano

Huellas de su desarrollo y transformación en Cúcuta

- Libro de Investigación -



EDICIONES
**UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR**



RECONOCIDO POR
COLCIENCIAS
2014 - 2017

Aramis Bacca Carvajalino

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR – SEDE CÚCUTA

**CENTRO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS EN EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA - CEDEP - CATEGORÍA A
GRUPO DE INVESTIGACIÓN: EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS**

**PROYECTO
INPROSISTEMAS DEL NORTE:
UN LEGADO A LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN COLOMBIA**

Junio de 2015

PRESIDENTA SALA GENERAL

Ana Bolívar de Consuegra

RECTOR FUNDADOR

José Consuegra Higgins (q.e.p.d.)

RECTOR EJECUTIVO

José Consuegra Bolívar

DIRECTOR GENERAL SEDE CÚCUTA

Tomás Wilches Bonilla

VICERRECTORA ACADÉMICA

Sonia Falla Barrantes

DIRECTORA ACADÉMICA, DE INVESTIGACIÓN
E INNOVACIÓN SEDE CÚCUTA

Sandra Wilches Durán

VICERRECTORA DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN

Paola Amar Sepúlveda

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Eugenio Bolívar Romero

VICERRECTORA FINANCIERA

Ana de Bayuelo

DIRECTORA ADMINISTRATIVA, FINANCIERA Y DE
INFRAESTRUCTURA SEDE CÚCUTA

Myriam Wilches Durán

SECRETARIA GENERAL

Rosario García González

DIRECTOR JURÍDICO – SEDE CÚCUTA

William Tomás Wilches Durán

DIRECTORA DE INVESTIGACIONES

María de los Ángeles Pérez Hernández

DIRECTOR DE INVESTIGACIONES SEDE CÚCUTA

Vicente Leonel Martínez

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES SEDE CÚCUTA

José Joaquín Guerrero Vargas

Jhon Franklin Espinosa Castro

CONTEXTOS DE LA EDUCACIÓN NO FORMAL, ACTUAL EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO Y EL DESARROLLO HUMANO

Huellas de su desarrollo y transformación en Cúcuta

ISBN. 978-958-8715-99-5

Autor

Aramis Bacca Carvajalino@. Ingeniero de Sistemas, Universidad Francisco de Paula Santander. Magister en Prácticas Pedagógicas, Universidad Francisco de Paula Santander. Docente e investigador, Universidad Simón Bolívar Sede Cúcuta.

Asesor

Rafael Ríos Beltrán@. Licenciado en Filosofía, Universidad Santo Tomás. Doctorado en Educación Universidad De Antioquia - Udea Especialista en Teorías, Métodos y Técnicas en Investigación, Universidad Industrial de Santander. Profesor titular del Instituto Educación y Pedagogía de la Universidad de Valle, Colombia.

Pares evaluadores

Douglas Antonio Izarra Vielma - daiv@ciegc.org.ve

Jairo Alejandro Ortíz Gelvez - jortizgelvez@yahoo.com

Editor: *José Joaquín Guerrero Vargas*

Coeditor: *Jhon Franklin Espinosa Castro*

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma por medios electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, sin la previa autorización por escrito de Ediciones Universidad Simón Bolívar y del autor. Los conceptos expresados de este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Universidad Simón Bolívar. Esta obra cumple con el Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los Decretos 460 del 16 de marzo de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.

Ediciones

Universidad Simón Bolívar®

Carrera 54 No. 59-102 <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>

dptopublicaciones@unisimonbolivar.edu.co

Barranquilla – Cúcuta

Universidad Simón Bolívar – Sede Cúcuta® - Grupo de Investigación Educación, Ciencias Sociales y Humanas.

Junio de 2015 Cúcuta

Printed and made in Colombia

Contextos de la Educación no Formal, actual Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano. Huellas de su desarrollo y transformación en Cúcuta / Bacca Carvajalino, A., Ríos Beltrán, R. – Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar, Grupo de Investigación Educación, ciencias sociales y humanas. 2015.

80 p. 16,5 x 24 cm. ISBN: 978-958-8715-99-5

1. Educación no Formal, 2. Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, 3. Inprosisistemas del Norte, 4. Reglamentación de la educación, 5. Observación histórica, 6. Apropiações tecnológicas. 7. Coyuntura social. 8. Panorama educativo. 8. Crisis económica. 9. Cúcuta.

371 – 2015, 1 ed.

Universidad Simón Bolívar-Sistema de Bibliotecas

Contenido

PRÓLOGO	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO PRIMERO	11
NOTAS INTRODUCTORIAS SOBRE LA EDUCACIÓN NO FORMAL.....	11
CAPÍTULO SEGUNDO	18
TENSIÓN Y UBICACIÓN DE LA EDUCACIÓN NO FORMAL (ENF). INPLANTACION, INSTITUCIONALIZACIÓN, REGLAMENTACION Y PERSPECTIVA EN COLOMBIA	18
Tensión en torno al surgimiento de la ENF	18
¿Dónde y cómo se ubicó la Educación no Formal?.....	19
¿Cómo se implantó la Educación no Formal en Colombia?.....	21
Institucionalización y reglamentación de la Educación no Formal en Colombia	22
Perspectivas de la Educación no Formal (pública y privada)	24
CAPÍTULO TERCERO.....	26
DE LA EDUCACIÓN NO FORMAL (ENF) A LA EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO Y EL DESARROLLO HUMANO (ETDH). ASPECTOS DE SU DESARROLLO EN CÚCUTA A TRAVÉS DE UNA OBSERVACIÓN HISTÓRICA A INPROSISTEMAS DEL NORTE	26
El contexto histórico, para otra forma de educación en Cúcuta	26
Situación social	27
Situación económica	27
El panorama educativo	28
Desarrollo: el gran objetivo de la ENF.....	28
La ENF, un puente para apropiar la tecnología y alcanzar el desarrollo	29
Formación para el trabajo desde la Educación no Formal.....	30
De la ENF a Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano en Colombia	30
Instituto de educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, Inprosistemas del Norte.....	31
Inprosistemas del Norte, el comienzo	32
La ENF desde Inprosistemas de Norte	33
CAPÍTULO CUARTO	35
INPROSISTEMAS DEL NORTE, INSTITUCIÓN PARA EL TRABAJO Y EL DESARROLLO HUMANO.....	35
Evolución: institucionalización y transformación de Inprosistemas del Norte	35
Adaptabilidad: triunfo de Inprosistemas del Norte	38
Dinamismo: base para el cambio en Inprosistemas del Norte	40
Antropológico: ¿Quién es el estudiante, el egresado, el docente y el administrador en Inprosistemas del Norte?.....	40
Calidad: un mejoramiento continuo en torno a la formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano	42

CAPÍTULO QUINTO	44
REFLEXIONES ALREDEDOR DE INPROSISTEMAS DEL NORTE	44
Los creadores de Inprosistemas.....	44
Los primeros pasos	44
¡Los nortesantandereanos, sí podemos!	45
La mirada en el horizonte	46
El nacimiento de Inprosistemas del Norte.....	46
La familia, apoyo para una nueva educación.....	48
La función social de Inprosistemas del Norte	49
Apropiaciones tecnológicas para la formación técnica.....	50
El fortalecimiento de Inprosistemas del Norte a través de las alianzas y convenios con otras instituciones	51
Inprosistemas del Norte, una institución de educación con calidad y proyección	53
De la ENF a Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano	53
La comunidad educativa de Inprosistemas del Norte.....	54
El administrador y el docente en Inprosistemas del Norte	54
Debilidades y oportunidades. Rupturas del desarrollo normal de Inprosistemas del Norte ..	55
El docente en Inprosistemas del Norte	56
El estudiante y el egresado de Inprosistemas del Norte	57
Sumario de las interpretaciones hechas sobre los relatos de los creadores y actores de Inprosistemas del Norte	59
CAPÍTULO SEXTO	61
ASPECTOS DE LA COTIDIANIDAD DE INPROSISTEMAS DEL NORTE A TRAVÉS DE SU MEMORIA GRÁFICA (1985-2013). CONCLUSIÓN FINAL	61
CAPÍTULO SÉPTIMO.....	73
CONCLUSIONES	73

PRÓLOGO

Si entendiéramos el valor de la educación, buscaríamos tiempo para estudiarla..., para investigarla. De esta manera captaríamos que la educación no consiste en matricularse y permanecer en una institución, ni en el modelo memorístico de la repetición sin sentido, ni en obtener buenas calificaciones y diplomas, sino en el lento proceso de toma de conciencia hacia nuestro desarrollo pleno como seres humanos, en la tarea de hacernos como personas.

Si entendiéramos el valor de la Educación podríamos comprender que todo lo que llegamos a ser tiene como punto de partida el nivel cognitivo y sus interrelaciones con lo psico-afectivo y lo psico-social. Estas interrelaciones entre la realidad y nuestro psiquismo podemos denominarlas como educación, entendida en el más amplio sentido del concepto, como es su relación con la cultura en su sentido antropológico.

Porque la educación la bebemos con la leche de nuestras madres, con el cariño, desvelos, exigencias, regañíos y correcciones de nuestros padres, con los juegos infantiles, porque en esa interacción va apareciendo lentamente la noción primera de nuestra identidad, de nuestros derechos y nuestros deberes, de lo que está bien y de lo que está mal. Es la lucha por la asimilación de la cultura, por la construcción de lo humano desde la cultura e igualmente la necesidad de la deconstrucción de la cultura en busca de un mundo más humano. El ambiente cultural es ambivalente, unas veces captamos que nos ayuda a formar y por contraste en ocasiones nos induce a la deformación.

Si entendiéramos lo que es la educación, sabríamos que antes de dar nuestro primer paso en las aulas de nuestra escuela, ya éramos niños y niñas educados y educadas, y que para muchos, millones de nuestros compatriotas, es la única educación a la cual han tenido acceso.

Es en esta distinción y claridad donde se fundamenta el mérito de esta investigación de Aramis Bacca Carvajalino, titulada “Contextos de la Educación no Formal, actual Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano. Huellas de su desarrollo y transformación en Cúcuta”. Este trabajo se enmarca en la distinción explícita entre los tres conceptos que han develado los estudiosos de la Educación y que llegaron a ser clásicos para comprender la Educación: Educación Informal, Educación no Formal y Educación Formal, los cuales han sido reglamentados por nuestras leyes.

El concepto de Educación Informal se ha generado a partir de investigaciones de la antropología cultural dentro de las cuales sobresalen las realizadas por Margaret Mead, antropóloga norteamericana que a principios del siglo XX investigó tres tribus indígenas en las islas del Pacífico Sur (Oceanía); Mundugumor, Arapech, y Chambulí, en cuya comparación detectó los roles culturales de hombres y mujeres en sus hogares en contraste con el machismo del hombre y la delicadeza de la mujer de la cultura occidental; allí encontró el siguiente fenómeno: en una primera tribu la mujer agresiva y el hombre sumiso y pacífico, dulce, hogareño; en una segunda: hombres y mujeres tiernos y amables, es decir hombres que nosotros llamaríamos afeminados; y finalmente en la tercera tribu, roles semejantes a los del varón y la mujer típicos de nuestra cultura de principios del siglo XX, es decir un hombre fuerte agresivo, trabajador y rebuscador de la vida fuera de su casa, y una mujer dulce y hogareña.

Queda claro el papel determinante de la cultura en la concepción del mundo, y los roles que marcan los comportamientos esperados por los miembros de un contexto cultural. Por ello, afirmábamos que al entrar a la escuela, los niños y las niñas ya están educados por la influencia de su contexto cultural.

Aquí hay mucha tela por cortar, mucho por analizar y debatir, porque efectivamente existe una competencia entre la educación informal y la educación formal, que en un contexto social como el nuestro se convierte en una clara desventaja para las familias más pobres, pues su formación infantil matizada por su propio contexto cultural con los valores, formas de ver la vida y costumbres características de su entorno, pueden pesar mucho a la hora de valorar la educación y de actuar en consecuencia. Este

hecho se transforma en un verdadero reto a vencer, en el cual el peso de la cultura y la economía son tan determinantes que sus efectos son evidentes en la desvalorización y la deserción en los contextos mencionados.

En efecto, tales concepciones, creencias, actitudes y costumbres adquiridas durante la infancia se convierten en un obstáculo contra el cual es difícil luchar y salir vencedor. Ahora bien, al repensarlo, si bien es difícil luchar, es posible vencer. -¿Por qué?- Porque existen estrategias tomadas de la misma antropología cultural que nos permiten dar la batalla al saber que el ser humano es un ser de aprendizaje, es decir, que aprende permanentemente. Todo dependerá de que la institución escolar, -escuela, colegio o universidad- sea capaz de crear un contexto cultural de valores, principios, y hábitos que induzcan a la superación y desarrollo de los educandos, de la zona de influencia necesitada y del contexto social en general.

¿Por qué las Instituciones Educativas no lo han hecho en forma constante y decidida? En parte porque es exigente, pero su raíz está en la falta de comprensión de su sentido, de su necesidad y de su efectividad. La legislación ha denominado esta estrategia "Proyecto Educativo Institucional". Las Instituciones que lo han comprendido y puesto en práctica sobresalen en el ámbito nacional. Este es un factor principal detectado en la investigación alusiva a Inprosisistemas del Norte, como institución que ofrece una educación contextualizada y correspondiente a las verdaderas necesidades vividas por la ciudad; para lograr este cometido, la institución ha leído las necesidades de su entorno cultural y económico desde su fundación en 1984, frente a una de las primeras devaluaciones fuertes de la moneda venezolana (el bolívar) que sacudió la estructura comercial de la ciudad de Cúcuta a través de las tres últimas décadas, como una situación económica que exigió la diversificación de las actividades laborales y la contextualización de la educación para el trabajo.

Para concluir, y a manera de síntesis, la inquietud conceptual prioritaria se centra en que si se considera el análisis entre educación y cultura, ¿podemos responder a la pregunta que surge respecto a la efectividad educativa de nuestras escuelas, colegios y universidades?

La primera aproximación a una respuesta razonable consiste en exigir a las instituciones mencionadas una claridad conceptual en lo que significa "educar". Por analogía podemos comprender el disparate que podría significar para la sociedad una institución de salud que no pueda responder al sentido de su misión, porque no comprende qué es la salud ni cuáles son los factores que llevan a su pérdida y su recuperación. De una manera semejante, una institución de educación debe comprender qué es la educación, cómo puede adquirirse, avanzarse en ella y perfeccionarse. Igualmente se debe entender al ser humano como un ser en desarrollo permanente durante toda su vida. Por lo tanto las instituciones deben interactuar con sus educandos en un contexto cultural institucional que favorezca su desarrollo, que reconozca los potenciales individuales para llegar a ser seres humanos plenos y para formar personas integrales y con valores, capaces de enfrentar los cambios necesarios para luchar por un mundo más humano.

No podría terminar sin manifestar que para mí es motivo de alegría y de sano orgullo, recordar que Aramis Bacca Carvajalino ha sido nuestro alumno en la Maestría de Práctica Pedagógica de la Universidad Francisco de Paula Santander, y con él, compartimos y valoramos su espíritu investigativo y sus triunfos, que también son los nuestros.

José Eduardo Castillo C.
Profesor Titular -UFPS- Universidad Francisco de Paula Santander.
Profesor Catedrático Pontificia Universidad Javeriana.

INTRODUCCIÓN

La Educación no Formal apareció como una forma aparentemente contraria al sistema educativo formal, sin embargo, esa diferencia sustancial permitió comprenderla como un fenómeno social consecuente al cambio global, que está más allá de aquello que lo genera. En Colombia, la Educación no Formal es un objeto de estudio infrecuente que constituye un fenómeno aislado y diferente del “universo educativo” (Trilla, 1993) que no demuestra en plenitud su rol social, es decir, su historia se remite a pocos registros que desconocen que “actualmente, el debilitamiento de la superestructura que dio origen a la educación «formal», ha hecho emerger con mayor fuerza a la Educación no Formal como una práctica legítima para el tratamiento de diversos temas de relevancia social” (Conforti, 2009), y como “un tipo de educación intencional, metódica, con objetivos definidos”, (Reimer, 1975, p. 12).

El presente libro corresponde al Proyecto de Investigación titulado: “Inprosisistemas del Norte, un legado a la historia de la educación en Colombia”, que fue financiado por la Universidad Simón Bolívar, Sede Cúcuta y que se fundamenta en una observación histórica del Instituto de Programación y Sistemas del Norte Ltda. (Inprosisistemas del Norte) en Cúcuta, Norte de Santander, República de Colombia. Este Centro Educativo fue aprobado por la Secretaría de Educación Municipal como una Institución de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, que devela los apartes significativos de la Educación no Formal, y pretende abordar la comprensión de algunos fragmentos importantes de su transformación a Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, como un fenómeno que sobrevino a partir de la necesidad de promover una nueva forma de educación que permitiera afrontar y resolver las particularidades y problemáticas sociales de la región y la ciudad de Cúcuta.

Esta exploración histórica es única, en cuanto que, reconoce el surgimiento de esta nueva forma de educación como una tendencia que alude a la idea de desarrollo, es decir, se puso especial énfasis en identificar de qué manera aspectos muy específicos como las tecnologías, el trabajo, la pobreza y la familia, se muestran como elementos que permitieron su establecimiento para la transformación social de una región. Por lo tanto, el análisis de las raíces históricas de Inprosisistemas del Norte, permitió interpretar las tendencias características de esta forma de educación, desde los referentes teóricos mundiales y nacionales, contrastados con las formas de apropiación en una región determinada.

De igual modo, la investigación se encuadra en un marco histórico de corte exploratorio-descriptivo, en el que la contextualización de la Educación no Formal se configura gracias a un trabajo histórico donde se intenta reconstruir sobre qué espacio y tiempo se dieron algunos hechos que la rodearon, descubriendo las condiciones que llevaron a su surgimiento en la región. Esas condiciones históricas se extrajeron de una *observación histórica*, cuya comprensión conceptual es hacer que “el conocimiento de todos los hechos humanos en el pasado y de la mayoría de ellos en el presente, tiene que ser un conocimiento por huellas” (Bloch, 2001, p. 79), es decir, “la marca de un fenómeno que nuestros sentidos pueden percibir, pero imposible de captar en sí mismo” (ibíd., p. 79).

La aceptación de una observación histórica a Inprosisistemas del Norte, pretende abordar la comprensión de algunos fragmentos importantes de la *Educación no Formal* (en adelante ENF) como aspectos iniciadores de su transformación a *Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano* (ETDH). Dicha observación histórica, recoge una revisión sobre las reflexiones de la ENF de un grupo de personas¹ y desde un conjunto disponible de fuentes primarias, secundarias y terciarias, en su mayoría producidas bajo la tendencia de archivo o documento digital, con la que se intentó realizar inferencias sobre las condiciones de su desarrollo y transformación en Cúcuta. La observación histórica permite explorar desde la universalidad de los hechos hasta las condiciones más particulares del fenómeno educativo, así: primero se da una mirada global de su asentimiento con el campo de la educación. Segundo la contextualización de su apropiación en su singularidad a través de la cotidiana de una institución y el entorno sociocultural que la ha rodeado.

¹ Representantes importantes de Inprosisistemas del Norte, conocedores del contexto en que surgió y se desarrolló como una institución de Educación no Formal actualmente educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano.

En este sentido, se asumieron las siguientes orientaciones metodológicas:

- Una revisión exhaustiva de la recuperación del acervo documental de Inprosisistemas del Norte y de un conjunto de fuentes teóricas y documentales que han investigado el campo de la ENF.
- Comprensión del discurso oral (entrevistas y reflexiones) a diferentes actores de Inprosisistemas del Norte, para constatar y contrastar los aspectos que favorecieron el desarrollo de este tipo de educación en la ciudad de Cúcuta desde sus experiencias particulares.
- Construcción textual de las realidades sociales, en la cual se registran algunas huellas de esta forma de educación, desde algunos fenómenos como el trabajo, el desarrollo y la tecnología, que son inentendibles sin contemplar los procesos globales de cambio que afectaron a Cúcuta. En este sentido, la observación histórica al archivo documental, tematizó, categorizó y describió los aspectos que favorecieron el desarrollo de Inprosisistemas del Norte, como una institución que ha educado parte de la región bajo los parámetros de una formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano fuera de la escuela.
- La reconstrucción de la memoria gráfica de Inprosisistemas del Norte, que representa también una oportunidad para conocer desde lo no intencional su legado educativo, desde un formidable bagaje de fotografías (La fuente más rica es el archivo fotográfico de Inprosisistemas del Norte), que develan aspectos de la cotidianidad pasada y presente, que toma la imagen y la relaciona con lo escrito.

Es importante precisar que la ENF puede ser pensada como un hecho humano cuya huella subsiste en algunos acontecimientos históricos sociales. Se planteó desarrollar ese análisis desde el siguiente interrogante: ¿En el rol que cumple Inprosisistemas del Norte cuál es la huella que deja la ENF en la transformación de la sociedad? A partir de esta pregunta se plantearon los siguientes objetivos: Analizar el proceso de apropiación de la ENF en Inprosisistemas del Norte para hacer visible su desarrollo y transformación desde una observación histórica; caracterizar aspectos clave que determinaron su contextualización en la región. Finalmente, describir las condiciones que marcaron su apropiación, sus alcances y posibilidades.

De acuerdo con lo planteado, el presente trabajo se estructura en siete capítulos: el primero, describe hechos históricos sobre el surgimiento de la ENF para mostrar su apropiación en el campo de la educación global. El segundo, deriva algunos aspectos muy particulares, que plantea este proceso de apropiación, con respecto a su desarrollo y transformación en el campo de una educación local. El tercero, describe todo un escenario histórico de una institución que devela su contextualización. El cuarto, aborda los aspectos relevantes de la evolución institucional hacia el nuevo modelo de educación. El quinto capítulo presenta los discursos de las personas que actúan en Inprosisistemas del Norte, cuyas reflexiones evidencian aspectos singulares en la apropiación y desarrollo de la ENF; el sexto capítulo, presenta una breve reconstrucción histórica a través de la memoria gráfica que permite confrontar los hechos descriptos con fuentes visuales y finalmente, el séptimo capítulo se ocupa de la conclusión investigativa.

Con los razonamientos abordados, la historicidad de Inprosisistemas del Norte responde a una perspectiva de educación privada que evidencia a esta forma de educación como una práctica particular de enseñanza para la construcción de lo social; en este sentido, la investigación devela la relación existente entre la educación fuera de la escuela y el desarrollo socio tecnológico desde acontecimientos que promueven cambios y generan una transformación del rol social que cumplen. Es por ello que, uno de los aspectos más importantes para el surgimiento de esta forma de educación se asocia con las tecnologías, como variables generadoras de cambio constante en las estructuras sociales, e impulsadoras de nuevos sujetos, nuevos empleos y una nueva región. Frente a esto, puede decirse que, para la segunda mitad

del siglo XX y en adelante, muchas regiones se introdujeron en un mundo más tecnológico que favoreció su interacción con los medios de comunicación y con la información masiva, que les permitió estar al tanto de los alcances científicos y tecnológicos, y hacer parte de la nueva sociedad de conocimiento, para aprender y enseñar de manera diferente.

Estos planteamientos evidencian que la promoción de esta forma de educación por parte de Inprosystemas del Norte en la formación cucuteña, legitimó la importancia en el desarrollo educativo, económico, político y social de la región; la formación técnica, ética y social en sucesivas generaciones de nortesantandereanos, contribuyó en la construcción histórica de una educación regional tendiente a la modernidad, la cultura y el progreso necesarios para el desarrollo de un mejor país.

CAPÍTULO PRIMERO²

NOTAS INTRODUCTORIAS SOBRE LA EDUCACIÓN NO FORMAL

Gran parte de lo que se hace en torno al aprendizaje y la Educación no Formal es invisible, se realiza en su mayoría fuera de las instituciones y sus efectos no están documentados y buena parte de esta documentación tiene una circulación muy restringida; las políticas, los programas y las experiencias son muy variados y están esparcidos entre todas las instancias del gobierno y en las organizaciones sociales. Además, la Educación no Formal está plagada de equívocos respecto a la educación denominada formal, ya que hoy en día encontramos más similitudes que diferencias entre ellas.

En este breve capítulo desarrollamos algunas reflexiones relacionadas con el surgimiento de las prácticas de Educación no Formal, a partir de la transición nominal que se ha dado en la denominación Educación no Formal a Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, en la legislación colombiana. Tal cambio en lo nominal sugiere ciertas reflexiones respecto a los Informes Mundiales sobre Educación para el siglo XXI, y sus efectos en las instituciones de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano.

Educación y Desarrollo Humano en Colombia: una lectura desde la legislación.

En Colombia, desde la Ley General de Educación, ley 115 de 1994, hablamos de Educación no Formal para diferenciarse de la formal desarrollada en instituciones educativas que comprenden tres niveles: preescolar, educación básica primaria y secundaria y educación media.³ Por su parte y en coherencia con esta misma Ley: “La Educación no Formal es la que se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar, en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados establecidos en el artículo 11 de esta ley.” Su finalidad va dirigida a:

“Promover el perfeccionamiento de la persona humana, el conocimiento y la reafirmación de los valores nacionales, la capacitación para el desempeño artesanal, artístico, recreacional, ocupacional y técnico, la protección y aprovechamiento de los recursos naturales y la participación ciudadana y comunitaria.”⁴

Sin embargo, a través de la Ley 1064 de Julio 26 de 2006, la denominación Educación no Formal comprendida en la Ley 115 de 1994, capítulo 2 artículos 36 al 42, es sustituida por Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano.⁵

Quizás con este cambio nominal el Estado colombiano pretende ponerse a tono con el discurso de la educación que proliferaron los dos Informes sobre Educación hacia finales del siglo XX, a saber, el Informe a la Unesco sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors (1996), y el Informe de la Comisión Internacional para la Educación en América Latina y el Caribe, dirigido por Hernando Gómez Buendía (1998).

Estos dos informes recaen sobre un principio ya tradicional respecto a la educación que consiste en pensar que sólo a través de ella el hombre conquistará su condición de humano. Desde Kant y su época ha

² Rafael Ríos Beltrán. Licenciado en Filosofía, Universidad Santo Tomás. Doctorado en Educación Universidad De Antioquia - Udea Especialista en Teorías, Métodos y Técnicas en Investigación, Universidad Industrial de Santander. Profesor titular del Instituto Educación y Pedagogía de la Universidad de Valle, Colombia.

³ Ley 115, Febrero 8 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación Colombiana, artículo 11.

⁴ Ley 115 1994, artículo 37.

⁵ “Artículo 1: Reemplácese la denominación de Educación no Formal contenida en la Ley General de Educación y en el Decreto reglamentario 114 de 1996 por Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano.”

sido viral la frase: “El hombre sólo por la educación puede llegar a ser hombre”. Aunque algunos lectores del pensador alemán, consideren que hoy no creamos, ni en la exclusividad, ni en la omnipotencia del proceso educativo para el ser humano, los anteriores Informes al parecer buscan extender y consolidar con mayor fuerza tal sentencia de Kant respecto al futuro de la humanidad, ya que para él la educación es el problema más grande y más difícil que se pueda plantear al hombre. En su texto Sobre Pedagogía Kant afirmaba:

“El hombre es la única criatura que tiene que ser educada: Bajo el nombre de educación entendemos, en efecto, el cuidado (alimentación, conservación), la disciplina (crianza) y la instrucción junto a la formación.” (2009, 27)

Consideramos que el Informe de Jacques Delors continua sosteniendo este principio kantiano al definir la educación en función del desarrollo humano, para problematizar todas las anteriores acciones y estrategias del desarrollo evaluadas simplemente en términos de sus repercusiones en el crecimiento económico:

“El concepto de desarrollo humano es mucho más amplio que el dimanado de las teorías convencionales del desarrollo económico. Los modelos de crecimiento se refieren al aumento del PNB, en lugar del mejoramiento de la calidad de la vida humana. [...] en el concepto de desarrollo humano se reúnen la producción y la distribución de productos y la ampliación y aprovechamiento de la capacidad humana. En el desarrollo humano se analizan todas las cuestiones sociales –sean éstas el crecimiento económico, el comercio, el empleo, la libertad política o los valores culturales – desde la perspectiva del ser humano. Por ende, el desarrollo humano se centra en ampliar las opciones humanas y se aplica por igual a países en desarrollo e industrializados.” (1996, 87-88)

En efecto, la Comisión liderada por Delors enfoca la reflexión sobre la educación para el siglo XXI desde esta concepción amplia del desarrollo. De ahí que en lo sucesivo se considere la educación no como un medio, en el marco de las estrategias del desarrollo sino como uno de sus elementos constitutivos y su finalidad esencial. En este sentido, el Informe se ocupa de desarrollar una concepción de la educación que se despliega a lo largo de la vida y basada en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser.

¿Qué es educación?

Tal perspectiva trae de presente la discusión clásica sobre ¿Qué es educación? ¿Simplemente un proceso de acomodación y adaptación?, o ¿un proceso de interacción y acomodación? Quizás, las dos definiciones sobre el concepto Educación que más han permeado o atravesado el discurso educativo latinoamericano, han sido la del sociólogo francés Émile Durkheim y la del filósofo y pedagogo norteamericano John Dewey.

Para el sociólogo francés, la educación no es más que el medio con que se prepara en los niños las condiciones esenciales de su propia existencia. Esto lo llevo a formular la educación como la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado. (Durkheim, 1979, 70)

De esta manera, la educación consiste por un lado, en una socialización metódica de las generaciones inmaduras, y por el otro, en formar en cada una de ellas el ser social. Tal es el fin de la educación.

Por su parte, Dewey considera la educación como un proceso de interacción y de acomodación. En este proceso al individuo no solamente se le adapta y se le hace partícipe de la conciencia social de la raza sino también se le estimula y valora como un ser activo que interactúe con lo social. De ahí que para

Dewey la única educación verdadera se realiza estimulando la capacidad del niño por las exigencias de las situaciones sociales en que se halla. Y a la inversa, el conocimiento de las condiciones sociales, del estado actual de la civilización, es necesario para poder interpretar adecuadamente las capacidades del niño. (Dewey, 1999, 56-57)

Si bien estos dos autores desarrollan una definición social de la educación, hay que hacer algunas distinciones. Para Durkheim la educación es tan solo un proceso de adaptación a la civilización, haciendo de ella un proceso fijo, prefabricado y completo. En este proceso la tradición y las generaciones adultas funcionan como sustrato de autoridad sobre las generaciones jóvenes por considerarlas como ingenuas y susceptibles a ser educadas. La escuela y el maestro son los medios más adecuados para este proceso de transmisión de los progresos de la sociedad y la cultura.⁶

En Dewey, es imposible alcanzar esta especie de adecuación si no es teniendo continuamente en cuenta las capacidades e intereses del individuo. En sus palabras: la única adecuación posible que podemos dar al niño, en las condiciones existentes, es la que surja de ponerle en plena posesión de todas sus capacidades. A lo que agrega: Si eliminamos del niño el factor social nos quedamos sólo con una abstracción; si eliminamos de la sociedad el factor individual nos quedamos sólo con una masa inerte y muerta. (1999, 59)

Desde esta perspectiva social de la educación, la escuela es aquella forma de vida en comunidad en la que se han concentrado todos los medios más eficaces para llevar al niño a participar en los recursos heredados de la raza y a utilizar sus propias capacidades para fines sociales. (1999, 59)

El maestro, por su parte, toma estos recursos de la raza con el objeto de provocarle una experiencia vital y personal, [...] lo que hay de utilizable para ello en la vida presente del niño. (1999, 44) En coherencia con el Informe Delors:

“El trabajo del docente no consiste tan sólo en transmitir información ni siquiera conocimientos, sino en presentarlos en forma de problemática, situándolos en un contexto y poniendo los problemas en perspectiva, de manera que el alumno pueda establecer el nexo entre su solución y otros interrogantes de mayor alcance.” (1996, 166)

Seguramente, este giro pragmático nos lleve a comprender la concepción de educación que desarrolla este Informe, en el contexto de la formación del maestro y de los cuatro pilares de la educación, más allá del dualismo: acomodación o interacción. Nos sugeriría abandonar las concepciones sobre la formación del maestro, solamente desde el conocimiento y dominio de los resultados de las ciencias. En otras palabras, nos llevaría a reemplazar los términos educación y formación⁷ por el de edificación, con el objeto de construir nuevas formas de hacer, hablar y comprender más provechosas e interesantes. (Rorty, 2001) En los términos del Informe de lo que se trata es de: “replantear los tiempos y los ámbitos de la educación, y que se complementen e imbriquen entre sí, a fin de que cada persona, durante toda su vida, pueda aprovechar al máximo un contexto educativo en constante enriquecimiento.” (1996, 108)

La Educación. ¿Bien Público o Privado?

Por su parte, el Informe del Programa de Naciones para el Desarrollo, dirigido por Gómez Buendía, también se dirige a mostrar la educación como una fuente copiosa de oportunidades:

⁶ Para Durkheim, (1979) los bienes de la sociedad o las aptitudes de toda clase que supone la vida social no se transmiten de una generación a otra por la vía de la herencia. Es mediante la educación como la transmisión se hace.

⁷ Richard Rorty sugiere este reemplazo porque la palabra educación suena demasiado vulgar, y la de formación (Bildung) nos resulta extraña.

“La educación es el vehículo principal e insustituible para la transmisión de cultura, y la cultura es el rasgo más distintivo del Homo Sapiens. Por eso la educación es un aspecto esencial – tal vez el aspecto esencial – del desarrollo humano: ser educado es disfrutar de una vida más plena y es disponer de un rango más amplio de oportunidades (alternativas ocupacionales, de información, de recreación). Por eso es natural que el Índice de Desarrollo Humano incluya la educación entre las tres oportunidades básicas de la persona, al lado de su esperanza de vida y su nivel de ingreso.” (1998, 12)

Ahora bien, este Informe no hace solamente énfasis en la importancia de la educación para el desarrollo humano sino también para el trabajo. He aquí donde encontramos conjugada la expresión Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, y que como lo hemos dicho anteriormente, ha servido para substituir, vía Ley 1064/2006, a las instituciones denominadas como Educación no Formal en la Ley General de Educación en Colombia. En sus artículos 2 y 3 la Ley 1064 afirma:

“Artículo 2: El Estado reconoce para el Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano como factor esencial del proceso educativo de la persona y componente dinamizador en la formación de técnicos laborales y expertos en las artes y oficios. En consecuencia las instituciones y programas debidamente acreditados, recibirán apoyo y estímulo del Estado, para lo cual gozarán de la protección que esta Ley les otorga.

Parágrafo: Para todos los efectos, la educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano hace parte integral del servicio público educativo y no podrá ser discriminada.

Artículo 3. El proceso de certificación de calidades de las Instituciones y programas de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano queda comprendido en lo establecido actualmente dentro del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo.”

Gómez Buendía define el Sistema Nacional de Formación para el Trabajo como:

“Un arreglo organizacional donde los distintos actores, públicos o privados, concurren con ofertas de formación coordinadas en cuanto a su pertinencia, su contenido, su nivel y su calidad, de modo que logren mejores efectos sobre la empleabilidad y competencias de los trabajadores.” (1998, 284)

En efecto, el estado colombiano con la Ley 1064 no pretende crear nuevas instituciones sino integrar y regular las múltiples y dispares ofertas existentes. Tal tarea de liderazgo se la asignó al SENA, mediante acuerdo 1120 de 1996.

Llama la atención que en los artículos 2 y 3 de la Ley 1064, el Estado Colombiano integre las otrora instituciones de Educación no Formal al servicio público educativo, a sabiendas que tal servicio es uno de los más débiles y ambiguos en la institucionalidad colombiana.

Bien sabemos que el funcionamiento del mercado de formación laboral es un indiscutible interés público. Sin embargo, los encuentros y desencuentros entre la esfera de la política pública en educación y el mundo laboral o del trabajo son quizá el asunto que abre mayores expectativas y controversias en la sociedad colombiana.

Una de esas controversias tiene que ver con la pregunta si la educación es un bien público o privado. Sobre esta tensión se han configurado los sistemas educativos latinoamericanos. Colombia no es excepción tal y como lo muestra la historiadora Aline Helg:

“La terminología utilizada en los documentos de la época es engañosa. La calificación de “oficial” o de “pública” no significa una enseñanza difundida por el Estado en oposición a una enseñanza privada dada por los particulares. De hecho, el colegio era “oficial” si sus edificios eran de propiedad de la nación o eventualmente del departamento. Pero la enseñanza oficial no existía. Además, los colegios “oficiales” no eran gratuitos. Los padres debían pagar la matrícula, la pensión, los uniformes y el material escolar de

sus niños. La nación, los departamentos y algunos municipios acordaban un número limitado de becas; estas becas debían ser asignadas a los niños pobres y de mérito; sin embargo, las becas constituían un arma suplementaria para el clientelismo político.” (1987, 73)

Al respecto Gómez Buendía considera que:

“A esta ambivalencia de la educación como bien “semipúblico” corresponde una ambivalencia del sistema educativo: él suministra un bien público a alumnos particulares, o sea que está irremediamente abierto a la desviación de esfuerzos o subsidios públicos hacia usuarios no necesitados. Y hay una segunda forma de ambivalencia: el sistema educacional no se limita a educar; también genera un flujo de “recompensas” – ingreso, poder y prestigio – para quienes prestan el servicio, para los maestros, directivos, administradores o dueños de las instituciones educativas. Así sobre el aparato educacional confluyen el interés público y una gama muy amplia de intereses particulares.” (1998, 88)

Una tercera forma de ambivalencia la podemos ver en los asuntos de financiación de la educación. Mientras los gastos se triplican o duplican, estos recursos adicionales no se reflejan en los indicadores de calidad, ni en su pertinencia laboral y social. Lo más complejo es que en nuestro país, tal ambivalencia funciona al revés, ya que se predica aumentar la cobertura con recursos económicos insuficientes y sin efectos sobre la calidad de la educación. Para mostrar tan sólo un ejemplo recordemos la llamada “Revolución Educativa” de los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez. A través de esta herramienta se plantea el propósito de “construir justicia social”. En el punto 46 de su “Manifiesto Democrático” Uribe planteó, entonces, la necesidad de una “Revolución Educativa” que avanzara hacia la cobertura universal, democrática y de buena calidad. En su desafío incluyó 5 temas fundamentales: 1.Cobertura, 2.Calidad, 3.Pertinencia laboral, 4.Capacitación técnica, 5. Investigación científica. Al leer cada uno de los temas y sus respectivas estrategias, se podría decir que es un proyecto educativo coherente para una sociedad que desde el siglo XIX y durante todo el siglo XX sigue describiendo y repitiendo, a modo de muletilla, el enorme atraso educativo en el que se encuentra el país.

Pero no se puede evitar el asombro y desengaño, cuando el 50% de los recursos para ejecutar la Revolución Educativa radica en los resultados que surjan de la lucha contra la corrupción y la politiquería. Basar la financiación de un proyecto tan vital en lo social y político, como es el tema de la educación, en los dineros más flotantes y oscuros de nuestra sociedad colombiana, muestra la debilidad del proyecto público en Colombia.⁸

A pesar que los temas de cobertura, calidad y pertinencia laboral hayan tenido una base de arena en lo financiero, “los dos gobiernos anteriores (los de Álvaro Uribe Vélez) avanzaron decididamente en la ampliación de las coberturas, pero hay indicios empíricos de que esto tuvo efectos negativos sobre la calidad, principalmente por el incremento en el número de estudiantes por docente y por la ausencia de las estrategias para integrar adecuadamente la nueva población escolarizada, proveniente de las familias más pobres y con menores capacidades y posibilidades para apoyarlos académicamente.” (Sáenz, 2011)

Generalmente, las consecuencias de esta masificación y baja calidad en la educación formal lo reciben las instituciones educativas no formales. Para algunos investigadores son su condición de existencia. Así lo confirman las siguientes reflexiones:

⁸ Ya en las postrimerías de su gobierno, los titulares de la Contraloría General de la República, la Procuraduría y la Fiscalía, calificaron el combate contra la corrupción del gobierno Uribe como mínimo. En un Informe conjunto que rindieron el 12 de julio de 2005 aseguraron que se están investigando casos de corrupción del orden de 90.000 millones de pesos -alrededor de 40 millones de dólares-, en el desarrollo de un convenio firmado por las tres instituciones en 2003. (Diario, El colombiano, edición, 13 de julio de 2005).

De acuerdo con el informe, “los casos cubren malversación de las regalías por explotación del petróleo y carbón, de las multimillonarias transferencias que cada año envía el Gobierno a las regiones, de la prestación de los servicios de salud subsidiada para la población más pobre y de contratos para la construcción de vías, entre otros”. A lo que agregan: “Los casos más recurrentes de corrupción, ocurren en el manejo de las regalías por la explotación minera, que ascendieron a más de mil millones de dólares en 2004.” (Diario, El Colombiano, edición 13 de julio de 2005)

“La Educación no Formal es el resultado de la rigidez y relativa ineficiencia de la Educación Formal. La oferta del sistema formal presenta serias limitaciones: acceso restringido en cobertura a todo nivel acentuándose a medida que se avanza en la escala educativa; altos costos económicos; bajos niveles de calidad debidos a la masificación; una gran inversión de tiempo en medio de apremiantes necesidades económicas, lo que demora la inserción del joven al mundo del trabajo; un carácter universalista que no capacita laboralmente ni orienta respecto del desempeño personal; y un replanteamiento de la eficacia de la educación como canal de movilidad social. [...] Así la Educación no Formal se presenta como una posibilidad para los desertores y expulsados de la formalidad, ofreciendo más flexibilidad, facilitando el acceso en costos y prerrequisitos, conectando al usuario con el mundo del trabajo y dando una formación pragmática, con una relativa adaptación a las necesidades de los estudiantes y de las características ocupacionales del entorno.” (Pacheco; Rodríguez, 1994, 97)

Precisamente este es uno de los problemas claves relacionados con la calidad educativa en Colombia, y que varias investigaciones sociales realizadas en el país en los últimos años lo confirman:

“En diversas encuestas se ha evidenciado que son muchos los estudiantes que dicen que no les gusta el colegio y que no le encuentran sentido a lo que aprenden allí, ya sea en cuanto a sus intereses o deseos personales, o en relación con la vida productiva y por fuera de la escuela. Es más, a medida que avanzan en su escolarización, disminuyen su motivación y expectativas educativas. Un alto número de estudiantes consideran que aprenden más en otros escenarios (con sus pares, en la calle, en internet, en los medios de comunicación) sobre algunas dimensiones de la vida que consideran de especial importancia.” (Sáenz, 2011)

De acuerdo con esto, es evidente entonces que quienes acuden a capacitarse en las instituciones de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, son personas marginadas del sistema educativo formal. Es conocido por los gobiernos tal deserción y fracaso en el sistema educativo formal que conlleva a los jóvenes y adultos, buscar nuevas alternativas de aprendizaje en la Educación no Formal. Institucionalidad que si bien se incluye en el sistema público educativo todavía adolece de insuficientes, por no decir nulos, recursos públicos sostenibles que mejoren y aumenten la calidad de sus programas de formación.

Ahora bien, el desplazamiento masivo de alumnos hacia estos centros educativos de capacitación, - y que por Ley 1064/2006 tendrán igual tratamiento que los programas técnicos y tecnológicos, y podrán ser objeto de reconocimiento por las Instituciones de Educación Superior - , deben activar las alarmas, en el país, respecto a las sugerencias que la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XX, presidida por Jacques Delors precisaba en lo relacionado con las metas del desarrollo humano:

“La Comisión se propone sobre todo destacar que la meta del desarrollo humano, tal y como se le definió anteriormente, lleva a superar toda concepción de la educación que sea estrechamente utilitaria. La educación no sirve únicamente para proveer al mundo económico de personas calificadas; no se dirige al ser humano como agente económico, sino como finalidad del desarrollo. [...] En particular, si bien es cierto que la formación permanente sigue siendo una idea esencial de finales del siglo XX, es necesario inscribirla, más allá de una simple adaptación al empleo, en la concepción más amplia de una educación a lo largo de toda la vida, concebida como la condición de un desarrollo armonioso y continuo de la persona.” (1996, 90-91)

Bien sabemos que la Educación no Formal, surge por necesidades manifiestas por las innovaciones sociales que se producen en el mercado laboral o como formas de desarrollo o crecimiento personal. En ese sentido, la correcta ubicación de la Educación no Formal se encuentra en ser considerada como un continuum de la educación formal, y no en el escampadero mientras se define el futuro laboral o el ingreso a la universidad.

En suma, y si le creemos a las investigaciones recientes sobre Educación no Formal⁹, en Colombia hemos desvirtuado el fin y la naturaleza de estas instituciones.

Los capítulos que siguen a continuación pretenden mostrar cómo una institución de Educación no Formal, a saber, Inprosisistemas del Norte, nace y se desarrolla en condiciones sociales y políticas muy específicas. Bien sabemos que Cúcuta y la región Norte santandereana está influenciada desde el punto de vista social y económico por su condición fronteriza con el país vecino de Venezuela. Estas circunstancias han llevado a la ciudad a funcionar como una región sin Estado, y en otras sin Nación. Una ciudad de inmigrantes provenientes de los dos lados de la frontera, Colombia y Venezuela, que han configurado una sociedad de comerciantes que se mueven con la fluctuación del valor de la moneda venezolana y el peso colombiano. En este escenario, las oportunidades de trabajo aparecen de acuerdo al péndulo del valor del bolívar y del peso.

Inprosisistemas del norte nace y se desarrolla a través de estas circunstancias de la ciudad y su zona de frontera. Con este libro la institución se pone de frente, con los pies en el presente, frente a su propia historia que no es otra que la historia de la ciudad de Cúcuta y su frontera con Venezuela en los últimos 30 años.

⁹ Quienes demandan capacitación técnica y laboral en estas instituciones son personas que han abandonado los estudios de la educación formal, ya sean primarios o secundarios. Obligados generalmente a ingresar en el mercado laboral por las presión socio-económica. La gran mayoría de sus estudiantes provienen de sectores tradicionales y de pobreza.

CAPÍTULO SEGUNDO

TENSIÓN Y UBICACIÓN DE LA Educación no Formal (ENF). INPLANTACION, INSTITUCIONALIZACIÓN, REGLAMENTACION Y PERSPECTIVA EN COLOMBIA

¿Cómo se volvieron impensables otras formas masivas de educación?, (Pineau, Dussel y Caruso, 2005, p. 21).

Este capítulo plantea tensión, contextualización, ubicación y perspectiva de la ENF como un fenómeno social, que es susceptible de un tratamiento histórico inexorable dentro de un marco global, nacional y regional, para seguir dando cuenta que “demanda la misma seriedad y rigor en la actuación pedagógica que la educación formal a pesar de sus peculiaridades” (Sarramona, 1992, p. 9), y “el componente de valor y el afectivo que ella tiene, son elementos que empiezan a ser apreciados por los diferentes sectores vinculados a la educación general” (Amaro, 1996, p. 1). Por lo anterior, adquiere un gran sentido reflexionar sobre los procesos de gestación de esta forma de educación a partir de otra óptica: una observación histórica que asume de manera más crítica, contextualizada y específica la forma en que se apropió, y que permite al lector de este documento reflexionar en torno a esas discusiones que la ubican o la excluyen del campo histórico de la educación.

Tensión en torno al surgimiento de la ENF

La expansión de la ENF es una forma educativa que contrarresta las problemáticas sociales de la época globalizada, en lo que autores como Giddens (1993) denominan “consecuencias de la modernidad”; según Trilla (1997), la ENF se hizo notable en el campo histórico como una especie de formación que gira en torno al universo educativo, que se perfecciona y adapta dentro de un contexto mundial y globalizado.

Autores enuncian como “a la escuela le cuesta moverse”, (Trilla, Gros, López y Martin, 2003, p. 7), esto implica aceptar otras prácticas de formación de la sociedad. Debido a que, la actividad educativa es un proceso externo dominado por un sistema político, económico y educativo que la hace excluyente y discriminante dentro de un estado, sin embargo, la necesidad de una formación para el trabajo hace que la educación tenga un “sentido popular” (Mejía y Awad, 2007. p.22), es decir, en virtud de las circunstancias de una educación de supremacía política y económica para un determinado sector de la sociedad, emerge una formación que dista en un comienzo de muchos de los medios de control, para incorporarse de manera progresiva dentro del sistema educativo como una alternativa para enfrentar el cambio mundial.

Desde sus inicios la ENF, “tuvo su relevancia al permitir nominar una amplia y creciente área de experiencias y prácticas educativas ‘más allá de la escuela’, frente a la identificación de la crisis de la escuela” (Sirvent, Toubes, Santos, Llosa, y Lomagno, 2006, p. 6), es decir, para enfrentar un nuevo orden de las cosas después de acontecimientos como dos guerras mundiales, dos revoluciones científicas, la educación para los últimos tres siglos, ha pasado a ser parte obligada de los cambios que las estructuras de poder como el colonialismo, imperialismo, capitalismo, socialismo, modernismo, comunismo, neoliberalismo han hecho en el mundo; estudiosos de la educación divergen en muchos de estos

aspectos, pero concuerdan en gran medida en difundir nuevas formas de educación basándose en apropiaciones modernas de saberes, tecnologías e ideologías que los estados establecen en sus formas de gobierno. Desde estas circunstancias circunscriben la educación como un problema social, capitalista, industrial, tecnológico y científico ampliamente tratado en obras como “La escuela ha muerto” Reimer (1975), “Educación sin escuelas” Illich (1975), la “Des-educación obligatoria” Goodman (1976), las cuales configuran una situación definida por Coombs (1985), como “la crisis de la educación”.

El surgimiento de esta forma educativa constituyó entonces una apuesta por la transformación social dentro de un proyecto de desarrollo de algunos países que encausaron su población en una formación continua para el trabajo, que propendió por la ubicación de formas distintas de participación dentro de los sistemas educativos y políticos; Sarramona, Vázquez y Colom (1996), hacen referencia a que “la Educación no Formal ha conocido un gran desarrollo, sin duda, debido a que con esta expresión se ha venido a dar nombre a todo un conjunto de experiencias, actividades y acciones educativas que la sociedad venía desarrollando desde antiguo, o bien, a programas que la nueva sociedad en desarrollo requería en el clima del desarrollo social, económico y tecnológico” (p. 14). En este sentido, debe reconocerse que hay una multiplicidad en el asentamiento de la ENF debido a las formas en que cada región afronta la problemática social derivada de los cambios globales.

¿Dónde y cómo se ubicó la Educación no Formal?

La ENF se destacó a nivel mundial a partir de la segunda mitad del siglo XX, como lo menciona Trilla (1993), al hacer referencia que el término *Educación no Formal* se usó por primera vez en la International Conference on World Crisis Education celebrada en Virginia (USA) en 1967. Por su parte, Cardarelli y Waldman (2009, pp. 2-5) evocan que “hacia fines de los años sesenta empezó a ser frecuente en la literatura pedagógica el uso de las expresiones *educación informal* y *Educación no Formal*.”; en principio se emplearon ambas en forma indistinta para referirse a la educación generada fuera de la escuela, es decir el universo educativo restante del estrictamente escolar” (Marenales 1996, p 1).

La ENF respondió con la preparación del pueblo mediante un formato educativo flexible, práctico y específico acorde con los avances de la globalización, a la crisis educativa generada por los cambios globales derivados de los avances científicos, tecnológicos, urbanísticos e industriales que afectaron casi la totalidad de países del mundo; su desarrollo se destacó especialmente en los países subdesarrollados, en los cuales su incorporación social fue más aceptada, en tanto se constituyó como una estrategia política de los gobiernos, para afrontar la crisis generada por la modernización y la necesidad de preparar personal calificado para atender los requerimientos laborales coyunturales.

Halperin (1981) advirtió que en América Latina se reflejó un alto contraste en todas las estructuras sociales de sus estados, que fue matizado por condiciones como la pobreza, superpoblación, violencia, carencia de tecnología, industrialización, urbanización y desempleo, como variables generadoras de heterogeneidad desarrollista desde el siglo XX que enfrentan las nuevas formas de crecimiento y progreso con los fenómenos de globalización y educación; el primero como sistema que produce constantes cambios sociales y el segundo como la manera de enfrentar dichos cambios.

Según Guerrero (2004), “la globalización no está produciendo progreso y desarrollo de manera uniforme sino de forma desigual, fragmentada y por demás inequitativa” (p. 347), por lo tanto, “los países de la región comienzan a vivir una creciente desigualdad social reflejada en la concentración de la riqueza, la consolidación de la pobreza y el mantenimiento de altas tasas de desempleo con una precarización del mercado laboral”. (Abdala, 2001, p.114), es así que la educación debe establecer la forma de enfrentar los efectos de la globalización, pues como indican Martíné, Tello y Gorostiaga (2008, p. 760) “en los últimos años, tanto los países centrales como los periféricos han tendido a aceptar una “nueva ortodoxia” de políticas educativas que apunta a reforzar las conexiones entre educación, empleo y el mejoramiento de la economía nacional”.

Las circunstancias evidencian la inequidad en los pueblos y ciudades latinoamericanas, en los cuales todas las modalidades de educación tratan de equilibrar las formas de desarrollo y progreso de las personas, las familias, las comunidades y las ciudades en constante transformación. Esto explica como “al transformarse la sociedad, también hay un cambio en el modelo educativo. Este término se refiere a qué queremos hacer, en qué nos queremos basar y qué elementos usamos para desarrollar los fundamentos de la formación que se ofrece”. (Domínguez y Lamata, citados por Reyes (s.f.), pp. 517-518).

Lo que inició como un fenómeno de revolución social que se opuso a la educación formal en calidad de “respuesta coyuntural a los procesos de movilización social y a la expansión de la demanda social” (Torres, 1995, p. 44), se convirtió en otra forma de educación, en un rechazo a la imposición masiva de control social generado por la modernidad y a su vez, en un modelo de equilibrio entre el mundo globalizado y la gente; la sociedad evolucionó en conocimiento y se hizo hábil para apropiarlo y utilizarlo de manera flexible, rápida y eficiente. Cabe decir que tras el fenómeno de la globalización, la ENF permeó casi todas las esferas sociales del mundo para que los sistemas educativos minimizaran sus necesidades, de hecho, algunos países latinoamericanos implementaron en sus políticas educativas esta forma de educación como un conjunto de posibilidades estatales para que la sociedad se formara permanentemente en sus campos de desenvolvimiento:

Al contemplar la apropiación de la ENF en diversos países latinoamericanos, se lee en el contexto colombiano que esta “se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar, en aspectos académicos o laborales” (Colombia. Congreso de la República, 1994, p 53). En el contexto Venezolano el sistema educativo incorpora esta forma de educación en cuanto que garantiza “La continuidad de las actividades educativas, en cualquier tiempo y lugar, en las instituciones, centros y planteles oficiales nacionales, estatales, municipales, entes descentralizados e instituciones educativas privadas” (Ley Orgánica de Educación, 2009). En el contexto salvadoreño la ENF está “constituida por todas aquellas actividades educativas tendiente a habilitar a corto plazo, en aquellos campos de inmediato interés y necesidades de las personas y de la sociedad. (El Salvador, 2005); en Uruguay la ENF “comprenderá todas aquellas actividades, medios y ámbitos de educación que se desarrollan fuera de la educación formal, dirigidos a personas de cualquier edad”, (Uruguay, 2008); mientras que en Perú la ENF “se nutre de los avances conceptuales difundidos en conferencias mundiales, así como de los marcos legales nacionales”. (Zúñiga y Angulo, 2007).

El rasgo común de la ENF en diferentes contextos de América latina está dado por una formación para el trabajo fuera del concepto de escuela, lo que conlleva a que en cada Estado su apropiación se sitúe de acuerdo con condiciones sociales de pobreza, desempleo, analfabetismo, urbanización, industrialización y desarrollo, como fenómenos que son de carácter global, pero a la vez muy particulares de ciertas regiones, en los cuales el asentamiento de la ENF se visualiza como una solución a los problemas sociales, y una forma de mejoramiento de la estructura social.

En los años setenta se destacaron voces que propendieron por la unión de los conceptos de *cambio social* y *Educación no Formal*. Un ejemplo destacado a citar es el de Thomas J. La Belle (1976, pp. 1-2) quien afirmó que la Educación no Formal debe analizarse y valorarse sólo en el marco del cambio social, y añadió que, cuando deseemos juzgar la eficacia de los esfuerzos llevados a cabo en Educación no Formal, debemos mirar justamente hacia los sectores desfavorecidos social y económicamente (Pastor, 2001, p. 531).

Otro aspecto interesante que unifica su asentamiento en América latina, tiene que ver que para la mitad del siglo XX, la educación formal desatendió la demanda masiva de personal calificado en un saber técnico para afrontar el cambio global a la vez que, “la ENF en general se consolida históricamente al advertir la insuficiencia de la educación formal como único pilar del desarrollo de habilidades y competencias para la economía” (Mena, (s.f.), p. 12-13).

Es notable que la aceptación de esta forma de educación en diversos países se da con la intención de una recontextualización de lo social que la coloca en un escenario

social privilegiado en la educación popular, ya que ella, planifica, implementa y evalúa en diferentes campos socioeconómicos, deportivos y culturales, las acciones socioeducativas requeridas en las poblaciones con características étnicas, etarias, laborales, sociales y económicas particulares. Su principal insumo lo constituyen las necesidades de formación, capacitación, actualización, uso del tiempo libre, aprovechamiento de los recursos y avances científico-tecnológicos necesarios para promover la inserción laboral, el mejoramiento del desempeño ocupacional, el reciclaje profesional, la superación de limitaciones socioeconómicas y la satisfacción de necesidades culturales. (Lujan, 2010, p. 102-103).

Estas observaciones cuestionan algunos apartes de la educación formal y justifican el accionar social de la ENF, reforzando la teoría de que esta forma de educación ha crecido y experimentado cambios en su naturaleza y alcance para generar un importante impacto social como se evidencia en una institución que lleva más de 29 años funcionando bajo los preceptos que ella determino y las regulaciones que el estado colombiano ha impuesto.

¿Cómo se implantó la Educación no Formal en Colombia?

En Colombia, las instituciones de Educación no Formal emergieron como entidades encargadas de proveer una continuidad formativa al pueblo; Sarmiento (2007, p.79) hace referencia a ella como “la política que, para el período 1979–1982, planteó como objetivo general, hacer de la educación un proceso permanente mediante la integración de los modos de educación formal, no formal e informal” en aras de viabilizar la apropiación y asentamiento de nuevos modelos educativos gestados en otros lugares del mundo para modernizar toda su estructura social, política, económica, desde lo rural hasta lo urbano.

Uno de estos proyectos fue la “Campaña de Cultura Aldeana”, del gobierno de Alfonso López Pumarejo, cuyo gestor fue Luis López de Mesa; la idea central era que, acercando y poniendo en contacto a la población rural del país con los conocimientos de la cultura occidental, se elevaría el nivel cultural de la población; esta iniciativa pretendió aumentar la producción del país y promover la cohesión política, cultural y territorial de la nación y sus habitantes en torno al gobierno, entre otros aspectos; con este proyecto, se pretendía instaurar una manera diferente de vivir, una forma de vivir “más civilizada”(Díaz, (s.f.). p. 3).

El proceso modernizador en Colombia se constituyó entonces desde la apropiación de lo foráneo mediante la importación de modelos educativos de otros países. En este sentido se observó que, las influencias extranjeras en Colombia se comienzan a dar desde 1930; así lo expresa Edith González: “Los primeros vestigios reconocidos sobre educación a distancia se aprecian desde la llegada de las escuelas de origen norteamericano (*The International Correspondence Schools*), que ofertaban cursos de capacitación para diferentes oficios (mecánica, electrónica, artes, corte y confección, etc.) por correspondencia”. (Sarmiento, 2007, p 76). Al entenderse de esta manera el proceso de formación fuera de la escuela en Colombia, permite conocer las bases para el empoderamiento social de una educación continua que permita a la sociedad ser constructores propios de su transformación, aunque dichas transformaciones hayan sido posibles con apropiaciones foráneas. Esta forma de implantación es un punto en común en los sistemas educativos de América latina.

El punto más general e importante aquí es que la educación deja de ser un poco excluyente solo para un sector de lo social, y comienza a darse como una verdadera propuesta de educación popular, es decir una educación del pueblo para el pueblo, pero generada a través de los alcances de la modernidad, que no son otra cosa que apropiaciones foráneas. Dicho de otra manera, “en el panorama mundial de revolución científico-técnica, la educación popular sufre profundas transformaciones en la medida en que las situaciones y dinámicas de los sujetos y los contextos también se han transformado” (Mejía y Awad, 2007. p.59).

Junto con la apropiación tecnológica, Colombia experimentó otros modelos populares de educación; la experiencia imprimió un mayor reconocimiento al Sistema de Educación Abierta y a Distancia de 1947, cuando el sacerdote José Joaquín Salcedo Guarín, en Sutatenza, Boyacá, combinó sistemáticamente la radio con los demás medios de comunicación y conformó la Acción Cultural Popular de Escuelas Radiofónicas (ACPO), como una asociación encargada de adelantar acciones educativas que comprendieron desde la enseñanza de la lectura y la escritura, hasta el uso de las técnicas de producción agropecuaria, campañas básicas de mejoramiento de vivienda, deporte, buen uso del tiempo libre y formación crítica, política y participativa. Esta iniciativa fue motivada entre otras razones, por la incapacidad de movilizar y aglutinar a los adultos en escuelas y la ingente necesidad de llevar una escuela de educación y cultura a los campesinos colombianos. (Sarmiento, 2007, p. 76).

Esta forma diferente de educación vinculó la tecnología como un medio para alcanzar el desarrollo en el que “la lucha por una educación más positiva, más relacionada con la tecnología y con las nuevas fuentes de riqueza, abiertas por la industria, debía romper una concepción del mundo ordenada rígidamente por una fuerza superior que impedía toda intervención, toda transformación y todo salto” (Molano, 1984, citado en Díaz (s.f.)). Esta expansión tecnológica llegó a toda Colombia para fortalecer los modos de vida de la población.

En ese mismo año (1947), emergieron en Colombia las Escuelas Radiofónicas, y con ellas, Radio Sutatenza, la cual consolidó el programa Acción Cultural Popular – ACPO, cuyo objetivo de llevar la cultura a los campesinos colombianos se logró mediante el sistema de medios combinados de comunicación (cartillas, programas radiales educativos, el periódico El Campesino, campañas, disco estudios) y el acompañamiento personalizado de los párrocos veredales, líderes, dirigentes y supervisores formados en los institutos ubicados en Sutatenza, Boyacá, (Mejía y Londoño, 2007. pp. 2-3).

Esta nueva época de la educación, de intencionalidad popular con más de 20 años, dio cabida para que se asentara con otra forma, y se estableciera dentro de los conceptos de ENF, que se fundamentó con el decreto 2499 de 1973. Al igual que la educación formal, la ENF, se estableció desde instituciones públicas y privadas; las instituciones privadas se enfocaron en el problema de una demanda de servicios educativos específicos realizados en corto plazo, “en este sentido, la Educación no Formal sería particularmente idónea para cometidos relacionados con la satisfacción de necesidades muy inmediatas y próximas. Es por esto que los medios no formales están generalmente orientados a producir efectos a corto plazo” (Trilla, 1993, p.11), para que el egresado labore de acuerdo con la demanda coyuntural y los particulares conformen institutos privados de ENF que atiendan esta necesidad.

Como bien lo afirman (Mejía y Awad, 2007). “Así se introduce en nuestro país la concepción de educación de adultos como aquella definida por la edad del destinatario de la acción y por desarrollarse mediante procesos no formales, diferenciándose de los procesos escolarizados, por lo cual se establece una distinción entre lo formal y no formal por largo tiempo -hasta nuestros días- acompañara a la educación”. (p.36).

Institucionalización y reglamentación de la Educación no Formal en Colombia

La segunda mitad del siglo XX, da inicio a un periodo que se caracterizó por una transición de la sociedad frente a la manera de hacer las cosas, para (Mejía y Awad, 2007), “el desarrollo de esta tendencia termino por convertir la educación popular en un simple “procesamiento” sin más preocupaciones que la aplicación de la técnica misma, y los modelos, las formulas y las guías del “hacer” se convirtieron en los materiales centrales del trabajo.” (p. 19).

Para este periodo América latina estaba incorporando maquinarias que permitían un mejor aprovechamiento del campo, computadoras que transformaban el hacer en las ciudades; Ciapuscio, (1994) señala que “la importancia de la tecnología extranjera constituyó, sin duda, la principal fuente de innovación en el proceso de industrialización latinoamericano” (p.144). Esto relacionado con la poca

preparación técnica para el hacer laboral, fue una de las causas más comunes que dio surgimiento a instituciones de Educación no Formal; la vinculación de la población para una preparación técnica fue categórica para el mercado laboral, “hacia la década de los setenta, en este tipo de escuelas se cifraban grandes expectativas para la “modernización” del aparato productivo de los países” (Ibarrola y Gallart, 1994. p.25). Sin embargo, la educación técnica impartida en las escuelas no era del todo favorecedora de la problemática que se generaba ante el cambio constante de las regiones que vinculaban a su hacer la tecnología, o como lo mencionan Ibarrola y Gallart (1994) “el gran desajuste que hay entre las nuevas demandas tecnológicas y la manera tan reducida como general se concibe esta modalidad educativa y por su incapacidad de otorgar una verdadera formación tecnológica básica” (p. 29).

Las necesidades del mundo del trabajo que trajo las tecnologías para la segunda mitad del siglo XX, como una de las principales causas para la introducción de una formación fuera de la escuela, no solo repercutió en el desarrollo de las sociedades, sino también en los sistemas educativos de los países latinoamericanos, esto llevo a que los estados permitieran el crecimiento de este tipo de formación. Al no ser impartida dentro de la escuela se prolifero para toda las clases sociales, apareciendo muchas entidades que brindaban formación técnica para algún tipo de empleo. Cuando se vio la utilidad de este tipo de formación y su impacto en la sociedad, el estado y la sociedad se dieron cuenta del valor que ella generaba al desarrollo de la región. Por lo tanto, ese valor de formación impartido por entidades que ofrecían preparación para desempeñarse en alguna actividad laboral fue un factor importante que estímulo a los sistemas educativos de los estados latinoamericanos a institucionalizarla.

Una ilustración de esto, es el caso colombiano que desde su asentamiento en las diferentes regiones del país bajo el decreto 2499 de 1973, evidenció la necesidad de una nueva educación con un llamado desde la sociedad que estaba sufriendo los efectos de la globalización y la industrialización. Colombia continuo dotándose de todo tipo de tecnologías llevadas al campo y a la ciudad, pero a pesar de una intervención de su sistema educativo frente a este fenómeno, existía todavía una deficiencia para enfrentar este proceso de modernización de la ciudad y el campo, cuya demanda de personas capacitadas para dar solución a las problemáticas que traían la incorporación de las tecnologías no era suficiente.

La realidad de los años comprendidos entre la década de los 70,80 y 90, se resume en continuos cambios sociales, nuevas formas de trabajo, aumento del desempleo y la pobreza, introducción de tecnologías, que evidenciaron la necesidad de la sociedad colombiana de formar a su gente para las nuevas tendencias del mundo moderno. Esta situación, llevo a que un gran número de instituciones aparecieran a lo largo del territorio colombiano.

El Ministerio de Educación Nacional evidenció en su trabajo titulado *Educación no Formal* (s.f.), la manera en que Colombia reglamentó esta forma de educación permitiendo su desarrollo y versatilidad regional y dando cuenta que “Desde entonces, se reglamentó por las siguientes normas: Decreto 1657 de 1978, Decreto 1878 de 1987, Decreto 2416 de 1988, Decreto 525 de 1990, Resoluciones 19328 de 1984 y 13862 de 1990” (p.6); de igual forma, se destaca que desde la década de los noventa “la Educación no Formal es regulada por la Ley 115 de 1994 y por el Decreto reglamentario 114 de 1996” (p.6).

La creación de instituciones para la implantación de una educación fuera de la escuela, hizo entonces necesario una reglamentación desde el sistema educativo colombiano propiamente dentro de la ley general de la educación, ley 115 de 1994, que estableció los principios de su institucionalización y con el Decreto 114 del 15 de enero de 1996 se dio luz para la creación de programas de ENF por parte de personas o instituciones que visionaron la oportunidad de formar expertos en diferentes campos laborales y de expandir masivamente este modelo formativo. Cardona, Macías y Suescún (2008), destacan que, “Durante la década de 1990 comenzaron a surgir toda clase de entidades oferentes de Educación no Formal que cobijados por este decreto, permitieron el acceso a este tipo de educación a una gran masa de personas que no tenían el acceso a la educación formal”. p. 51).

La escasa oferta de formación técnica que se evidenció en la segunda mitad del siglo xx en proporción con la industrialización del país, llevo a que este fenómeno educativo, tuviera más fuerza desde lo privado. A la luz del decreto 114 también emergió un gran número de instituciones educativas privadas, que a raíz de la demanda de personal calificado, y de la viabilidad del estado para que se conformaran como una oportunidad de empresa y como un lugar propicio para la formación.

Era evidente una alta asistencia a este tipo de instituciones como también su valor dentro del campo ocupacional de sus egresados. Sin embargo, muchas de estas instituciones no pretendían contribuir con el desarrollo humano, sino que se crearon como ofertas de programas educativos dispersos y no fundamentados en la realidad, que lógicamente no impactaron positivamente el entorno social; la abundancia de entidades oferentes y la poca adecuación de algunos programas a las necesidades empresariales, cuestionaron la pertinencia y la calidad de su oferta educativa y les merecieron el peyorativo de “universidades de garaje”, haciendo referencia a la práctica frecuente de alquilar una vieja casa, reclutar algunos profesores de cátedra y obtener una licencia de funcionamiento para operar bajo una dudosa reputación. (Cardona, Macías y Suescún, 2008, p. 53).

Estas circunstancias hicieron que muchas de estas instituciones desaparecieran, por su incapacidad de resolver en forma verificable la problemática social y por aprovechar la necesidad de educación de las personas para impartir la formación en espacios inapropiados y con desconocimiento de la complejidad participativa requerida para educar sujetos comprometidos con la transformación social; además como idea insostenible y viable, la educación debe tomar distancia de ser solo un proyecto rentable y debe garantizar la suma de apropiaciones educativas, tecnológicas, políticas y sociales transformadoras como lo señala (Gómez, 1998):

La educación para el trabajo no acaba al concluir el ciclo de escolaridad convencional. El contenido de las ocupaciones cambia de modo continuo, sobre todo en estos tiempos de revolución tecno-científica. Así que los trabajadores necesitan mantener al día sus conocimientos, y que el sistema educativo ha de estar diseñado para responder a esa necesidad. Las instituciones postsecundarias deben pues abocar la formación ocupacional específica y su constante actualización, (p.184).

Este análisis evidencia que el imaginario de la ENF la concebía como una formación no validada en el sistema educativo de muchos países, no obstante en la actualidad, los programas ofrecidos y los títulos otorgados por estas instituciones se ubican dentro de la clasificación académica de las instituciones de educación formal con valoraciones similares en el campo laboral y académico. Esto hizo, que la Educación no Formal, cambiara ciertos aspectos en su conformación, para superar su descontextualización formativa como un verdadero modelo educativo hegemónico que llevo a países como Colombia a replantear su modo de aplicación.

Perspectivas de la Educación no Formal (pública y privada)

La historia de la educación ha sido signada por problemáticas, tensiones y conflictos que la separaron en las vertientes de educación pública y privada, en función del contexto político, económico, religioso y social. Uno de los problemas principales de la ENF es la falta de unanimidad y consistencia en su significado; no resulta claro qué es una institución de ENF pública y privada y en algunos casos se dan interpretaciones confusas.

La ENF pública se enmarca en la acción del estado que se apoya en la empresa privada, buscando un fortalecimiento logístico de las instituciones formativas, para que sujetos de distintos niveles educativos, estratos sociales y económicos accedan gratuitamente a los cursos ofertados; en este grupo se encuentran instituciones como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en Colombia, el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE) en Venezuela, el Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional (SECAP),

el Servicio Nacional de Adiestramiento Industrial (SENATI) de Perú y el Instituto Nacional de Formación y Capacitación Laboral (INFOCAL) de Bolivia.

Estos institutos funcionan con apoyo público – privado, aportes de las empresas y de los trabajadores y se encargan de capacitar y entrenar la población económicamente activa y cumplir un papel estratégico en la calificación de mano de obra en casi todos los sectores de la economía, (Rojas, 2007, pp. 30-31).

Por su parte, la ENF privada hace referencia a las instituciones educativas conformadas por un capital privado que pertenecen a personas o grupos que conforman instituciones de formación técnica para ofrecer servicios educativos dentro de la normatividad educativa de cada país. En Colombia, “deben ser personas jurídicas de utilidad común, sin ánimo de lucro, organizadas como corporaciones, fundaciones o instituciones de economía solidaria. El reconocimiento de su personería jurídica corresponde exclusivamente al Ministerio de Educación Nacional” (Cárdenas y Gutiérrez, 2005, p.17); cabe decir que de esta perspectiva -poco investigada- se desconoce gran parte de su labor en la construcción de la sociedad, a pesar de que en Colombia proliferan las instituciones educativas privadas en una geografía variable cuyos servicios ofrecidos atienden problemáticas sociales particulares de cada entorno.

CAPÍTULO TERCERO

DE LA Educación no Formal (ENF) A LA EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO Y EL DESARROLLO HUMANO (ETDH). ASPECTOS DE SU DESARROLLO EN CÚCUTA A TRAVÉS DE UNA OBSERVACIÓN HISTÓRICA A INPROSISTEMAS DEL NORTE

Este capítulo hace una observación histórica a algunas problemáticas sociales de la ciudad de Cúcuta: la pobreza, el desempleo, el crecimiento demográfico, la crisis económica y la deficiencia académica, huellas imborrables en el tiempo por el impacto producido en la sociedad, que se convierten en un escenario para el ejercicio académico y en un terreno para la construcción de instituciones educativas que ayuden a minimizar dichas problemáticas. Se explica de manera detallada como se implanto la ENF hoy ETDH, principalmente con fundamento en la influencia de una región, a través de la historicidad de Inprosistemas del Norte, que se convierten en la lupa para comprender cuál es el rol que cumple en la transformación social.

El contexto histórico, para otra forma de educación en Cúcuta

La primera mitad del siglo XX fue un periodo convulsionado con acontecimientos históricos trascendentales y críticos como las dos guerras mundiales, los conflictos políticos de tendencias derechistas e izquierdas, la imposición de ideologías políticas y económicas como el capitalismo, positivismo, evolucionismo, imperialismo, fascismo, neoliberalismo y socialismo, la segunda revolución industrial y el movimiento social de masas, entre otros, que afectaron en maneras diferentes a los países del orbe.

Las ideologías demostraron que el “positivismo y evolucionismo fueron modelos ideológicos presentes en el proceso histórico de conformación de los estados modernos y de la construcción de una cultura nacional en el contexto americano” (De la Vega, 1998, p.13); en Colombia, “la crisis de 1930 fue determinante para la configuración de la industria liviana en el país. De la misma manera que en la Primera Guerra Mundial, la crisis fungió como coyuntura para la implantación de una base industrial en Colombia y permitió el paso de una dependencia semi colonial a un tipo neocolonial” (Tirado, 2008, p.249); posteriormente, en la segunda mitad del siglo XX, se dio un giro hacia fenómenos como la urbanización, modernización, nuevas formas de vida, nuevas economías, nuevas formas de educación y nuevas problemáticas sociales.

En el último cuarto de siglo se destacaron descubrimientos y progresos científicos que catapultaron a muchos países fuera del subdesarrollo. Sin embargo persistía un sentimiento de desencanto que contrastaba con la esperanza surgida al final de la segunda guerra mundial consistente en desilusiones económicas y sociales derivadas del progreso que fueron evidentes en el aumento del desempleo y la

exclusión impuesta por los países ricos, que para entonces, confirmaban las desigualdades derivadas del desarrollo. (Delors, 1996, pp. 14-15).

Extrapolando esta realidad al contexto del siglo XX de Cúcuta, la ciudad experimentó una transformación social, “bajo las presiones de la dinámica del crecimiento económico y los logros organizativos del estado” (Villaveces, 1998, p.22); esto introdujo innovaciones tecnológicas, económicas, sociales y educativas que solucionaron, acrecentaron o generaron problemáticas sociales en la región. En medio de dicha transformación se destacaron acontecimientos determinantes para la configuración de una nueva ciudad, que para la época, se caracterizaba de la siguiente manera:

Situación social

Para la segunda mitad del siglo XX, Cúcuta presentó un crecimiento demográfico proporcional a sus problemas sociales. “Entre 1950 y 2010 [...], pasó de 100.000 a 1.000.000 de habitantes, [...] Esto trajo como consecuencia la expansión desordenada de la ciudad y sus núcleos urbanos periféricos y sobre todo, grandes demandas por tierra, vivienda, empleo y servicios públicos que desbordaron la capacidad de respuesta de los gobiernos locales y propiciaron graves problemas de violencia, pobreza y marginalidad” (Bonells, 2010, líneas 6-10).

La conformación demográfica de Cúcuta derivada de la inmigración y migración generó una problemática social significativa. “A partir de 1940 llegaron gentes procedentes de Antioquia, Caldas, Tolima, la Costa Atlántica y Valle del Cauca, para dedicarse a toda clase de actividades. Del departamento mismo, la colonia Ocañera”, (Ángel, 1990, p. 112). Esta información se ratifica en el documento RUT Informa (2006), que afirma como “durante los años 70 y 80 Cúcuta fue el lugar de recepción de miles de colombianos y otros emigrantes de Suramérica que venían deportados desde Venezuela por encontrarse en forma irregular en ese país”, (p.1). Este desmoronamiento social obedeció en buena parte a la economía del momento que obligó acciones para reconstituir económicamente a la ciudad.

Situación económica

“Desde la Colonia, la economía de la provincia santandereana giró alrededor de productos agrarios”, (Correa, 2013, p. 227), entre los que se destacaron el cacao y el café, los cuales alcanzaron desarrollo sostenible y crecimiento industrial. Posteriormente “la depresión económica de 1930 hizo que Colombia se formulara un replanteamiento de la orientación industrializadora y fue entonces cuando Cúcuta dio un viraje en su inicial impulso en aquel ramo para escoger el camino del comercio exterior, camino que llegó a su cenit en los primeros años de la década de los 80” (Ángel, 1990, p.119).

La capital de Norte de Santander fue pionera en el desarrollo de empresas como el ferrocarril, las empresas de energía eléctrica, cooperativas, laboratorios, fábrica de gaseosas, de hierro fundido y cerveza, entre otros. Era una época diferente con una generación cuya mentalidad estaba concentrada en las bondades de la industrialización, como el mecanismo idóneo para sostener la economía y fortalecer el futuro de una región, abrir fuentes de trabajo e implementar acciones provenientes del espíritu inquieto de quienes se fijaban los retos y buscaban las alternativas convenientes y asentadas en la realidad de una meta. Así nacían en Cúcuta las empresas y las microempresas que generaban expectativas y abrían los campos de la esperanza en las proyecciones del mañana. (Rojas, 2010, líneas 10-22).

El auge y la posterior devaluación del bolívar, forjaron una problemática social sin precedentes que originó una marcada “dependencia para nuestra ciudad durante varios años”, (Vargas, 2010, línea 5). “La divisa venezolana se vino al piso [...] el 18 de febrero de 1983. Aquel viernes negro el bolívar se desvalorizó un 65 por ciento, pasando de \$17,30 a \$6,0 [...] semanas después empezaron a verse los letreros “se vende” – “se arrienda”, síndrome de las crisis económicas”. (Vargas, 2010, líneas 46-50).

Esa dependencia llevo a los sectores sociales más vulnerables a la sumisión total hacia la economía venezolana que convirtió a Cúcuta en una de las ciudades con mayor informalidad, como lo afirmaran en su momento Mojica y Paredes (2004, p.16) al asentir que como “ejemplo de ello, se refleja el comercio ilegal de combustible, cuya actividad afecta el entorno económico y social de la región”. Este fenómeno, incidió a partir de entonces en la vida de la sociedad cucuteña, y marcó un hito en la reconstrucción social ligada a otra situación igualmente desfavorable consistente en la baja formación académica que acrecentó la crisis social de la región.

El panorama educativo

Hasta 1920 la educación promedio de los cucuteños alcanzaba escasamente la primaria. Muy contados jóvenes estudiaban secundaria, escasísimos alcanzaban grados universitarios. La mayor capacitación que tuvo la juventud de aquellos días en sus hogares, fue en la casa del comercio, en las fábricas y en los talleres (Ángel, 1990, p.122). Para el comienzo de la segunda mitad del siglo XX, “no existía aún universidad alguna en Norte de Santander, Ararat (2010, líneas 16-18). Este testimonio histórico revela la debilidad académica regional existente en la época que tan solo fue solventada con la apertura de la Universidad de Pamplona en 1960 como la primera institución de educación superior del Norte de Santander, y posteriormente con la Universidad Francisco de Paula Santander en Cúcuta (1962), la Universidad Libre, la Sociedad Mutuo Auxilio (1962) [...], y el Sena, las cuales, además de favorecer el acceso educativo a una creciente población estudiantil, coincidieron con la coyuntura de desarrollo nacional. (Ángel, 1990, pp. 121-122).

Los inicios de la formación en conocimientos técnicos en Colombia, data desde la creación del Centro de Aprendizaje y perfeccionamiento para las materias de producción de la electricidad en Colombia, -hoy Sena- cuyos estudios se orientaban hacia la asesoría empresarial. “Estos estudios crearon en Cúcuta la necesidad de llevar la formación profesional a las empresas, los bancos y otras entidades como el Incora, la Federación de Cafeteros y las Fuerzas Armadas” (García, 1983, p. 67), a la par que en 1984 se fundó Inprosisistemas del Norte, como una institución encargada de apropiar las tecnologías de la época para formar al cucuteño en las nuevas tendencias de la globalización.

Para entonces, la preparación de personal calificado para el trabajo ubicó a Cúcuta en la segunda mitad del siglo XX, como una ciudad con capacidad de satisfacer las necesidades propias de una ciudad en progreso, buscando la modernización social demandada por el rápido desarrollo científico y tecnológico derivado de la globalización; Como afirmara Hoyos (1998), “un desarrollo coherente de la ciencia y la tecnología no solo es oportuno, sino que puede ser imperativo en un momento dado para una sociedad” (p.411); esto permite reconocer el surgimiento de la Educación no Formal como un acontecimiento particular que fomenta el desarrollo progresivo frente a las problemáticas sociales.

Desarrollo: el gran objetivo de la ENF

Frente a lo anterior debe considerarse que la pobreza, -como producto de la expansión demográfica descontrolada- la economía con una apropiación tecnológica privilegiada para unos pocos sujetos y la educación escasa, hacen que “junto a los pobres estructurales aparezcan los nuevos pobres” (Abdala, 2001, p. 115); esta relación hace necesario replantear la forma de desarrollo, lejos de la visión pasiva desde la cual el mundo afrontó la pobreza, como lo afirmara Escobar (2007): “Esta “modernización” de la pobreza significó no solo la ruptura de las relaciones tradicionales, sino también el establecimiento de nuevos mecanismos de control. Los pobres aparecieron cada vez más como un problema social que requería nuevas formas de intervención en la sociedad”. (pp. 49-50).

Desde el contexto histórico, las formas de economía y los problemas demográficos de la segunda mitad del siglo XX fueron causas determinantes de la pobreza en Cúcuta: “A partir de la década de los 50, en Cúcuta al igual que las ciudades capitales, se iniciaron una serie de transformaciones que incidieron

en un considerable aumento de su población y en un desigual desarrollo urbanístico.” (Cúcuta a través de la fotografía, 2000, p.135); se advierte además que “afectada por una profunda crisis económica, han llegado por años miles de migrantes regresados de Venezuela no como deportados, sino como desempleados” (RUT, informa, 2006, p. 1).

Esta observación histórica y particularizada de la pobreza, identifica el sujeto que germinó en la segunda mitad del siglo XX, y la forma en la cual la sociedad debía tratar este fenómeno. Escobar (2007) advirtió que “El tratamiento de la pobreza permitió a la sociedad conquistar nuevos territorios [...]. Por consiguiente, la administración de la pobreza exigía la intervención en educación, salud, higiene, moralidad, empleo, la enseñanza de buenos hábitos de asociación, ahorro, crianza de los hijos, y así sucesivamente” (p.50), y “se suman ahora los desafíos emergentes de la revolución tecnológica y la globalización” (Brunner, 2000, p.3).

Este fenómeno social negativo se originó, en buena parte, por la carencia de una educación cortoplacista de hombres competentes para los nuevos trabajos, y por otra, por la dificultad para apropiarse las tecnologías como herramientas de apoyo al desarrollo. Por esta razón “en América Latina el término *no formal* se consideró como una alternativa para potenciar el desarrollo, de ahí que se asociara con discursos de atención a la pobreza” (Colombia. Ministerio de Educación Nacional, (s.f.)).

La ENF, un puente para apropiarse la tecnología y alcanzar el desarrollo

En el medio educativo, la tecnología puede interpretarse como un factor de transformación de ciertos aspectos de la cotidianidad del sujeto y la sociedad, es decir, “en este contexto la tecnología se asocia con nosotros y nos lleva a cotas más altas de ejecución, proporcionándonos la posibilidad de alcanzar nuevas destrezas que solos no hubiéramos conocido. El socio tecnológico nos cambia e incluso nos divide severamente entre los que tienen acceso habitual a la tecnología y los que no la tienen”. (Barbera, 2005, líneas 15-49).

En este orden de ideas, la segunda mitad del siglo XX reveló la interacción de la tecnología con frentes como la industrialización, urbanización, modernización, educación y globalización, y de igual forma, develó como esta penetró la totalidad de estructuras sociales del país, incidiendo en los cambios sociales y económicos; por ejemplo, los nuevos empleos implicaron formas novedosas para ejecutar las tareas y consecuentemente, nuevas formas de saber, enseñar y aprender; al respecto, Molano (1984, citado por Díaz, (s.f.) p.7) afirmó que “la lucha por una educación más positiva, más relacionada con la tecnología y con las nuevas fuentes de riqueza abiertas por la industria, debía romper una concepción del mundo ordenada rígidamente por una fuerza superior que impedía toda intervención, toda transformación y todo salto”.

Se entiende que: “el discurso se configuró alrededor de las necesidades del desarrollo, de la transferencia tecnológica y de la complejidad de las actividades económicas que requerían diversos niveles de profundidad de las competencias y habilidades” (Jirón, 2008, p.18), o desde la “crisis de la educación y la necesidad de afrontarla mediante la aplicación de elementos tecnológicos, en su doble acepción, como productos y como procesos”. (Martínez, 2003, p. 133).

Teniendo en cuenta lo anterior puede advertirse que, “Paralelamente, en las últimas décadas se observa un desajuste entre la rapidez con que las tecnologías y los cambios que en ellas se producen se incorporan a distintos niveles de la sociedad, constatándose al mismo tiempo la lentitud con que la educación las incorpora y se adapta a dichos cambios” (Cardarelli y Waldman, 2009, p. 1).

Por ello la ENF en Colombia, puede verse como un proceso acelerado de formación aplicado a la globalización y a sus dinámicas de desarrollo social, que precisa adoptarse como “cualquier actividad

educativa organizada fuera del sistema formal establecido -tanto si opera independientemente o como una importante parte de una actividad más amplia- que está orientada a servir a usuarios y objetivos de aprendizaje identificables” (Coombs, Prosser y Ahmed, 1973 citado por Pastor, 2001, p.527), y “que se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar, en aspectos académicos o laborales” (Prolibros, 1994, p.53), siendo necesario explicar que el trabajo debe asumirse como una de las dimensiones más calificadas del hombre que responde a la modernización constante que demanda la globalización en el desarrollo social.

Formación para el trabajo desde la Educación no Formal

En el plano de la educación, el trabajo pasa de ser un proceso incipiente a uno de construcción y mejoramiento continuo, ya que el desarrollo de una determinada labor implica ante todo, lograr un conocimiento idóneo sobre cómo debe realizarse y posteriormente, perfeccionar su proceso. Lo anterior permite preguntarse, ¿Por qué una educación para el trabajo fuera de la escuela?; Según Delors, In’am, Amagi, Carneiro, Chung, Geremek, Gorham, Kornhauser, Manley, Padrón, Quero, Savané, Singh, Stavenhagen, Won Suhr, y Nanzhao, (1996): comisión compuesta por personalidades de diversos países, quienes realizaron un informe sobre la educación para el siglo XXI, publicado bajo el título la educación encierra un tesoro, infirieron que, “Uno de los principales defectos de esta orientación es que muchos jóvenes de ambos sexos que se ven excluidos de la enseñanza antes de haber conseguido una titulación reconocida y, por lo tanto, quedan en una situación desesperante, puesto que no cuentan con la ventaja de una titulación ni con la compensación de una formación adaptada a las necesidades del mercado de trabajo”, (p. 34).

Para lograr un crecimiento exponencial en el desarrollo de un país, es necesario abastecer sus estructuras sociales con personas capacitadas; esto deja claro que la ENF debe ser ampliada para cubrir la demanda creciente, continua y cambiante de los nuevos empleos; Delors, et al. (1996) afirman que “es primordial seguir e incluso preceder los cambios tecnológicos que afectan permanentemente a la índole y organización del trabajo”, (p.77). En otras palabras, “el contenido de las ocupaciones cambia continuamente, sobre todo en estos tiempos de revolución tecno-científica. Así que los trabajadores necesitan mantener al día sus conocimientos, y el sistema educativo debe estar diseñado para responder a esa necesidad.” (Gómez, 1998, p. 184).

Esta mirada social vanguardista del trabajo, inició un cambio hacia otra forma de educación, “la educación más allá de la escuela y el mercado laboral: en cuanto a la formación para el trabajo en un marco de precarización del empleo, subempleo y desempleo; de la situación sindical y gremial actual en medio del deterioro de las tramas de organización y participación social” (Sirvent, 2000, citado en Sirvent, Toubes, Santos y Llosa, 2006). En consecuencia “ya no es posible pedir a los sistemas educativos que formen mano de obra para un empleo industrial estable; se trata más bien de formar para la innovación a personas capaces de evolucionar, de adaptarse a un mundo en rápida mutación y de dominar el cambio.” (Delors, et al., 1996, p. 78).

De la ENF a Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano en Colombia

La transformación económica, urbanística y tecnológica que vivió Colombia para la segunda mitad del siglo XX, no solo repercutió en un nuevo desarrollo industrial. En cuanto las regiones encontraron una salida a sus problemáticas educativas, empezaron a vislumbrar una transformación de la sociedad desde la educación. Esto suscita la importancia de considerar quien debería educarse: el trabajador, el que tiene recursos, o todo aquel que desee un desarrollo integral para afrontar los cambios del mundo. Esto parece haber sido la situación que llevo también a considerar si la ENF, era un factor que solo complementa a la educación formal con una enseñanza técnica dejando a un lado procesos educativos más complejos de una formación integral, o si realmente la ENF cumple con una formación técnica, cuya preparación de la persona se hace desde una instrucción teórica, practica con valores morales y éticos.

El éxito de la ENF, dependió de la alta demanda por una instrucción técnica de las personas, mas no por una estructura sistemática que si ha caracterizado a la educación formal, pues su gestación no fue dada desde los procesos históricos ya constituidos por la educación formal, esta se da más por una revolución social frente al cambio constante del mundo, que genero la necesidad de una formación especializada acorde al rápido cambio global. El rápido desarrollo de instituciones educativas que impartían Educación no Formal en la década de los 80 y 90 del siglo XX, es uno de los rasgos más característicos que evidenció su valor social para el trabajo, y mostró en muchos aspectos una influencia en el desarrollo humano de la sociedad.

Sin embargo, en Colombia la asistencia a instituciones de ENF, no fue distinguida en términos de estudios calificados y certificados como los estudios de educación formal que son considerados de más valor para las sociedades. Es decir, existe una gran diferencia entre un certificado de preparación para un oficio y un diploma que la confiere un título que es aceptado como la profesión que lo identifica dentro de una sociedad de clases. Es difícil ver cómo, bajo las situaciones en que se dio la ENF, pudo haberse desarrollado de otra forma. La ENF comenzó como un intento de atender a las necesidades educativas de una sociedad cambiante por las tecnologías, y continuó compensando las deficiencias de la Educación no Formal, para una preparación más efectiva que contribuyera en el desarrollo del país.

Desde sus primeros momentos y en el periodo comprendido entre 1970 y 2006, la ENF en Colombia, se caracterizó no solo por un rápido crecimiento, sino que en el transcurso de más de treinta años, se presenció una transformación que la fue configurando como una forma de educación más sólida que reclamaba un lugar privilegiado en el sistema educativo del país.

Se puede decir que la transformación de la ENF en Colombia, no solo se evidencia en lo planteado por la Ley 1064 (Colombia. Ministerio de la Educación Nacional, 2006) y reglamentado a través del Decreto, 4904, (Colombia. Ministerio de la Educación Nacional, 2009), obedece a las situaciones ya planteadas, en la que se hace referencia a esta forma de educación como un proyecto social que atiende los problemas del trabajo y del desarrollo. “Por lo tanto, es comprensible que una reestructuración fuera diseñada y puesta en marcha mediante la Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano y el Sistema Nacional de Formación para el Trabajo” (Cardona, Macías y Suescún, 2008, pp. 54-55).

Tomás Wilches Bonilla (2013^a), Director general de Inprosisistemas y Director de la Universidad Simón Bolívar, Sede Cúcuta, dijo en una entrevista personal entre otras, la siguiente afirmación: “Afortunadamente ya del léxico colombiano está saliendo la frase despectiva, Educación no Formal”. La crítica hecha aclara que la educación no debe entenderse como algo que acontece solo a través de instituciones de índole formal, pues todo proceso de formación o preparación de un sujeto para mejorar sus condiciones de vida, involucra el acto de educar, y por lo tanto la ENF es inherente a toda institución, persona u organización que se somete a un proceso formativo originado en las realidades y los cambios sociales.

Instituto de educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano

Inprosisistemas del Norte

En las circunstancias históricas planteadas fue evidente la necesidad de una fuerza de acción social para la reconstrucción de Cúcuta; por esta razón entre la décadas de los 80 y 90 del siglo XX, surgió en la ciudad un número importante de instituciones educativas que impartieron una formación técnica cortoplacista para concientizar a la región acerca de su propia suficiencia de recursos para generar progreso; entre estas instituciones se destacó Inprosisistemas del Norte, como promotor formativo del

pueblo cucuteño sobre la conciencia de lo que se tiene; en su discurso cotidiano, Wilches (2013^a) aclara que “lo que nosotros necesitamos es creer en nosotros a través de la educación”.

Inprosisistemas del Norte es una institución de ENF que se originó a partir de la coyuntura histórica descrita, para diferenciarse entre el amplio número de entidades oferentes de ENF; desde sus inicios ha impulsado el desarrollo de la ciudad con base en la formación de su gente. Se estableció como una institución promotora de la ETDH, apropió la ciencia y la tecnología como herramientas del progreso constante del pueblo cucuteño, -algo impensable en la situación productiva durante su creación -porque para entonces- las instituciones educativas no eran suficientes y las oportunidades de prosperidad estaban limitadas a la economía del país vecino.

La educación impartida por Inprosisistemas del Norte se fundamenta en la formación “para el Trabajo y el Desarrollo Humano”, (Inprosisistemas del Norte, 2009, p. 7), respondiendo a la vez a la premisa de que “toda institución de educación superior debe hacer proyección social” (Duran, 2013e), para gestar el cambio, generar nuevas formas de vida y una nueva región, como lo destaca Wilches (2013c): “Inprosisistemas del Norte definitivamente ha sido un pilar fundamental de desarrollo en la región, no solo desde su propia intención de formar con crecimiento y acorde con todo lo que demanda la formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano”.

“El considerable aumento de la oferta de educación fuera del sistema escolar responde a la demanda de diversidad que se manifiesta en todas las sociedades y permite seguir trayectorias educativas variadas.” (Delors, 1996, p. 124); al respecto Wilches (2013b) complementa: “Inprosisistemas tuvo esa visión inclusive desde los inicios, en un contexto económico y social en donde no se veía mucho la tecnología, [...] entonces, desde especialización en sistemas le ha apuntado siempre a la tecnología”, “Lo que nos lleva a pensar que debemos preparar técnicos para la región y el país pero con mentalidad y proyección internacional”. (Inprosisistemas del Norte, 2009, p.10), ya que “el desarrollo de una región va de la mano con el desarrollo de la innovación tecnológica: el manejo de la tecnología, las comunicaciones, la información, son en esencia una base fundamental, un acicate para el desarrollo.” (Wilches, 2013d).

La ETDH ha logrado un efecto educativo social favorecedor de la transformación y la resignificación, como se aborda en la experiencia formativa de Inprosisistemas del Norte:

Nuestra población está bajo presión de múltiples factores psicosociales: presión de los actores del conflicto, desplazamientos, tensiones y persecución por parte de los grupos al margen de la ley, violencia, narcotráfico y unas relaciones intrafamiliares altamente violentas; todo este panorama, más las condiciones de vida en niveles de pobreza, se convierten en todo un escenario para la construcción de políticas de desarrollo y de recuperación del tejido social, un escenario para el ejercicio académico de diferentes áreas de la ciencia y un gran reto para las nuevas generaciones de profesionales. (Inprosisistemas del Norte, 2009, p.16).

Inprosisistemas del Norte, el comienzo

Para la comprensión de la naturaleza y transformación de este tipo de educación, es necesario la descripción histórica de una institución que puede ser comparada con muchas otras en el continente, especialmente en Colombia. Gran parte de las características de la constitución y configuración de la ENF descrita hasta ahora, pueden entenderse en un punto específico del territorio nacional, en el que se evidencia los factores sociales, tecnológicos y económicos que alentaron o retardaron el desarrollo de ese fenómeno educativo. La necesidad creciente de una formación acorde con los cambios globales fue suplida en su mayor parte por las crecientes instituciones privadas. Un hecho indicador de esto fue la conformación de institutos privados de ENF en Cúcuta.

En la década de los ochenta, Tomás Wilches Bonilla inició un camino educativo histórico en el Norte de Santander para encontrar a través de pasajes difíciles y cautelosos, la originalidad, el respeto, el

valor costumbrista y el cultural en medio de una revolución social enmarcada por la modernidad y la tecnología.

Incursionó en la educación como propietario y director del Liceo México en Bogotá y más tarde como fundador de IPAC - Datos, institución que abrió sus puertas en la ciudad de Cúcuta en febrero de 1984 sobre un predio ubicado en la Diagonal Santander N°. 8-55; para entonces contaba con cinco profesores, diez computadores y ochenta estudiantes matriculados en la modalidad de Análisis y Programación de Sistemas. (Inprosisistemas del Norte, 1996). El funcionamiento de IPAC-Datos fue autorizado bajo la Resolución 365 de 1984¹⁰.

Un año después de funcionar como IPAC-DATOS y con el cumplimiento de los requisitos de ley se solicitó a la Secretaría de Educación de Norte de Santander, Sección adultos, el cambio de nominación del instituto a Inprosisistemas del Norte Ltda., siendo autorizado mediante la Resolución Departamental Número 017 del 5 de Febrero de 1985¹¹. (Inprosisistemas del Norte, 1996).

Posteriormente Inprosisistemas se constituyó como Sociedad de Responsabilidad Limitada a favor del Sr. Tomás Wilches Bonilla y la Sra. Myriam Durán de Wilches en la Notaria Tercera de Cúcuta mediante la Escritura 340 del 11 de Febrero de 1985, con un capital social de \$600.000.00. (Colombia. Notaria Tercera, 1985). Desde entonces, la institución mantiene esta constitución legal hasta los días presentes.

La ENF desde Inprosisistemas de Norte

La labor de Inprosisistemas del Norte ha sido determinante en el contexto socioeconómico fronterizo para responder a los cambios generados por la globalización, entre ellos, la universalización de la educación para el trabajo y el desarrollo en atención a los grandes desafíos de transformación social. En este orden de ideas, la institución apropió nuevas tecnologías para que sus educandos accedieran en igualdad de condiciones a las oportunidades de formación-trabajo y pudieran “obtener conocimientos básicos y avanzados que les ofrezcan una gran ventaja y les faciliten un mayor desarrollo dentro del ambiente laboral competitivo”. (Inprosisistemas del Norte, Proyecto de ampliación de licencia - Nuevos programas, 1996).

De igual forma, la madurez y acumulación de experiencias significativas asimiladas por Inprosisistemas del Norte lograron su inserción social fuera de sus espacios físicos y de su componente

¹⁰ Resolución 365 de Julio 11 1984. Por la cual se concede una licencia de iniciación de labores. CONSIDERANDO: que, el Decreto Nacional Número 1657 de 1978, fijó los requisitos que deben llenar los establecimientos de educación No-Formal para que se les conceda la licencia de iniciación de labores. Que, las directivas de la Sociedad IPAC-Datos de Cúcuta, solicitaron a la Secretaría de Educación la licencia de iniciación de labores para los cursos de capacitación en Sistemas de Computación y Análisis de Sistemas. Que, el supervisor de Educación – No Formal y Adultos, Julio Cesar Rangel Sandoval, visitó el Establecimiento, revisó y constató la documentación presentada rindiendo concepto escrito favorable. RESUELVE: Artículo único. De conformidad con lo dispuesto del Decreto Nacional número 1657 de 1978, concédase licencia de iniciación de labores para los cursos de capacitación en Sistemas de computación, asesoría y montaje de aplicaciones por computador, procesamiento de datos - consejería universitaria al Instituto de programación, asesoría de computadores y procesamiento de datos (IPAC-DATOS), situado en la Diagonal Santander N°. 8-55 de Cúcuta, con representación legal y dirección de Tomás Wilches Bonilla.

¹¹ La República de Colombia. Departamento Norte de Santander. Secretaria de Educación (1985). Resolución Departamental número 017 del 5 de Febrero de 1985. Por la cual se cambia el nombre de un establecimiento de educación No –Formal. EL SECRETARIO DE EDUCACION DEL DEPARTAMENTO NORTE DE SANTANDER en uso de sus facultades legales y CONSIDERANDO: Que, las directivas de la Institución solicitaron a la Secretaría de Educación el cambio de nombre. Que, el Decreto Nacional Número 1543 de 1978 en su Artículo 28 establece los requisitos para el cambio de nombre de un plantel. Que, El supervisor de educación No –formal y adultos FELIX MARIA JAIMES GALVIS, visitó el plantel y rindió concepto escrito favorable. RESUELVE: ARTICULO UNICO. De conformidad en el artículo 28, a partir de la fecha el INSTITUTO DE PROGRAMACION, ASESORIA DE COMPUTADORES Y PROCESAMIENTO DE DATOS (IPAC-DATOS) se denominará INPROSISTEMAS.

misional en lo concerniente a la “promoción de la formación en la práctica del trabajo mediante el desarrollo de conocimientos técnicos y habilidades acordes con las necesidades y expectativas de la persona, la sociedad, las demandas del mercado laboral, del sector productivo y las características de la cultura y el entorno, con conciencia respecto de la protección y aprovechamiento de los recursos naturales y la participación ciudadana y comunitaria”.

La institución ofreció soluciones más allá de la formación integral para extender el conocimiento a sus educandos en aras de enfrentar los problemas de desempleo y pobreza del Departamento. Por su parte, la ENF promovió una educación para atender las dificultades de adaptación del cambio global mediante la vinculación de grupos sociales como la clase obrera y los empleados, quienes no tenían acceso a la formación universitaria y requerían conocimientos actualizados sobre algún área del saber. Al respecto puede inferirse que la ENF es un sistema que marcha sobre fundamentos sociales basándose en los económicos, no solo para contextualizarse dentro de la problemática, sino para resolverla. En este sentido, “El conocimiento del significado y la función social de la Educación no Formal requieren considerar la estructura social y la económica.” (Salinas, 1998. p. 151).

Al respecto, Pastor(2001, p.525) afirma que las acciones “afectan las vidas de muchas personas y cuando están bien enfocadas, contribuyen muy positivamente al desarrollo de los individuos y las comunidades, así como al auto enriquecimiento cultural y la autorrealización personal.” y afín a los preceptos institucionales la **búsqueda de desarrollo social** “considera prioritario contribuir con la formación y capacitación en la prestación del servicio educativo para el Trabajo y el Desarrollo Humano” (Inprosistemas del Norte, 2009), considerando que el desempleo y las oportunidades laborales de los jóvenes son una preocupación general cuya búsqueda de respuestas plantea la necesidad de emprender acciones para “adecuar a los trabajadores a las nuevas exigencias del mercado y aumentar la empleabilidad de la fuerza laboral en su conjunto” (Inprosistemas del Norte, 2009).

Ante esa realidad académica y laboral la función social de Inprosistemas del Norte se enmarcó en programas para subsanar algunas necesidades nacionales, “especialmente en la zona de frontera y bajo un contexto global”, y para responder a fenómenos como la pobreza y el desplazamiento” (Inprosistemas del Norte, 2009); pero, más allá de la preocupación suscitada por dicha problemática, la institución definió estrategias y políticas educativas con compromisos regionales de ofrecer una formación técnica variada que fomentara la competencia profesional y las oportunidades laborales, encausándolas hacia la economía y el conocimiento, con la mediación de las tecnologías de la información y la comunicación; en este orden de ideas se propendió por la formación de una persona, única e irrepetible, responsable de su vida, gestora de su propio futuro, que desarrolla armónicamente todas las potencialidades como individuo, para perfeccionar sus facultades, avanzar en el conocimiento y adquirir nuevas competencias y habilidades que le permitan operar eficazmente en la sociedad”. (Ibíd.).

CAPÍTULO CUARTO

INPROSISTEMAS DEL NORTE

INSTITUCIÓN PARA EL TRABAJO Y EL DESARROLLO HUMANO.

SU ESPECIFICIDAD EN CÚCUTA

Este capítulo permite entender las formas en las cuales Inprosistemas del Norte ha participado como actor de la educación para el desarrollo individual y social de los cucuteños y la educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, destacando los aspectos que la han llevado a trascender en la región. Desde hace 29 años, Inprosistemas del Norte desarrolla prácticas educativas exitosas en la transformación social de Cúcuta; dada la incidencia de esta forma de educación en la región, es importante plantear aspectos que determinan su especificidad: evolución, adaptabilidad, dinamismo, calidad y aspectos antropológicos para evidenciar el papel real de Inprosistemas del Norte en el desarrollo social de Cúcuta.

Evolución: institucionalización y transformación de Inprosistemas del Norte

Para legitimar su labor y transformarse, Inprosistemas del Norte ha evolucionado como institución educativa regional y nacional; su institucionalización y transformación se refleja en la contribución al desarrollo de Cúcuta, la apropiación de nuevos marcos reglamentarios, cambios en los procesos educativos, nuevos programas académicos y la incorporación de nuevas tecnologías de acuerdo con las necesidades de la región y los alcances de la ciencia.

Inicialmente, la institucionalización de Inprosistemas del Norte se basó en un escenario de vinculación académica para el desarrollo con el fin de obtener una legitimación social que aportara al gran objetivo de la educación. Gómez (1998), en el documento programa de Naciones Unidas para el desarrollo de la educación: Agenda del siglo XXI, hacia un desarrollo humano, asiente:

¿Cómo aporta la Educación al Desarrollo? Analíticamente es posible distinguir por lo menos seis nexos potentes entre la educación y el desarrollo económico. El nexo de la innovación tecnológica: la educación es fundamental no sólo para inventar nuevas tecnologías sino para que el potencial usuario las adopte. El nexo de la productividad media de la fuerza de trabajo, que depende esencialmente de su nivel educativo. El nexo del espíritu empresarial, que se alimenta en buena parte del nivel y contenido de la educación recibida. El nexo de la racionalización social que necesita el crecimiento y que asegura la educación. El nexo de la “ventaja competitiva de las naciones”, estrechamente asociada con la eficacia de sus sistemas educativos. Y el ya mencionado nexo de la “inteligencia social”, o capacidad nacional para adaptarse a un mundo que cambia y sacar el mejor provecho de las oportunidades (p.42).

Desde el planteamiento de Gómez, la educación para Trabajo y el Desarrollo Humano aportó a la región y a sus pobladores una construcción de sociedad, ya que el cambio global impactó en Cúcuta a través de problemáticas sociales y económicas que afectaron su cotidianidad y que fueron abordadas por Inprosisistemas del Norte mediante programas académicos pertinentes para la región a través de los nuevos alcances de la ciencia y la tecnología.

El informe anual de Inprosisistemas del Norte (1997) dio cuenta de que una década después de iniciar sus labores, su número de egresados conformaba una importante fuerza laboral; “a diciembre de 1996, se han entregado a la ciudad de Cúcuta veintitún promociones de Analistas y programadores de sistemas (...); la novena promoción de Secretariado ejecutivo sistematizado; la segunda de electrónica y comunicaciones, la primera de mercadeo, publicidad e informática, alumnos que ya vienen desempeñándose como técnicos en entidades oficiales y privadas del Departamento Norte de Santander”. Esto refleja que Inprosisistemas del Norte participó activamente en el aporte de soluciones a la crisis de la segunda mitad del siglo XX; la entonces denominada *Educación no Formal* contribuyó al desarrollo de Cúcuta, formando personal calificado con conocimientos y práctica en el manejo de ciertas herramientas tecnológicas.

La continua reglamentación de la ENF por el estado colombiano, permitió que Inprosisistemas del Norte evolucionara y atendiera los nuevos problemas sociales; su regulación le permitió mayor influencia en la búsqueda de desarrollo y le confirió un nivel de aceptación política y social similar al de la educación formal. Puede decirse que Inprosisistemas del Norte, no solamente tiene un carácter privado, sino también público generado por aspectos institucionales relacionados con un servicio educativo de alta calidad basado en la necesidad del pueblo y el respeto por el cumplimiento de la normatividad, esto la caracteriza como una institución de educación pública.

Inprosisistemas del Norte desde sus comienzos oferto cursos de capacitación en Sistemas de computación, Asesoría y montaje de aplicaciones por computador, Procesamiento de datos y Análisis de sistemas, aprobados en conjunto mediante la Resolución 365 de 1984 de la Secretaria de Educación de Norte de Santander. Un año más tarde, ofreció la capacitación en Contabilidad sistematizada mediante la Resolución 150 de 1985; el 4 de diciembre de 1991, se logró la ampliación de la licencia mediante la Resolución 52 para los planes de estudio de Electrónica y Comunicaciones en seis niveles y mediante la Resolución 0421 de 1994 para Comercio Exterior y Mercadotecnia en cuatro niveles. El principal argumento dado para le expansión de los programas son las necesidades laborales que el cambio global generaban en la región cucuteña, y se destina una formación para aquello que Gómez (1998) vaticinó: “un nuevo saber técnico transforma cada día nuestro modo de ganar el pan y nuestro modo de consumirlo” (p. 28).

Hasta esta época, los institutos de Educación no Formal no tenían autorización para expedir diplomas ni títulos, no obstante, el Artículo 90 de la Ley 115 de 1994 reglamentó la expedición de certificados de Aptitud Ocupacional a la par que los Artículos 4, 13 y 14 del Decreto 0114 del 15 de enero de 1996, especificaba en dichos certificados el número de horas cursadas y aprobadas.

Otros programas ofrecidos históricamente por Inprosisistemas del Norte incluyen:

Autorización	Programa(s) ofrecido(s)
Resolución 0946 del 19 de junio de 1996. (Duración de cada programa, 1.440 horas).	Comercio internacional e informática, Mercadeo, publicidad e informática, Secretariado ejecutivo contable sistematizado, Contabilidad e informática, Análisis y programación de computadores y Administración e informática.
Resolución 001267 del 13 de agosto de 1997	Comunicación social y periodismo Sistematizado, y Ciencias jurídicas e informática.

Desde enero 2 de 2004, el municipio de Cúcuta asumió la administración y autorización de la Educación no Formal de conformidad con la Ley 715 de 2001, ya que para la época de fundación

de Ipac-Datos (1984) y hasta el año 2004, dicha reglamentación partía de la Secretaria de Educación Departamental y por ende esta institución se encargaba de conceder las licencias de funcionamiento de estos programas académicos.

Con este cambio administrativo para la ENF, Inprosisistemas del Norte reestructuró sus programas y oferta académica, logrando la aprobación de nuevos programas como se detalla a continuación:

Autorización	Programa(s) ofrecido(s)
Resolución 001882 de 16 de noviembre de 2006, y Resolución 002916 del 30 de diciembre de 2008.	Informática y sistemas, Secretariado y contabilidad sistematizada, Comercio exterior y legislación aduanera, Mercadeo y gestión empresarial, Procesos jurídicos, Electrónica y sistemas, Comunicación social y periodismo sistematizado, y estudios Filológicos y Lenguas extranjeras.
Resolución 00801 del 2 de junio de 2009. (Autorización por cinco años).	Técnico laboral en Comunicación Social y de Medios.

Al finalizar el 2013, Inprosisistemas del Norte inició la oferta del programa académico de inglés y cinco programas de Técnico laboral en: Asistente contable, Asistente de comercio exterior, Comunicador Social y medios, Secretariado ejecutivo, Sistemas.

Al observar en los programas académicos ofertados, se encuentra que Inprosisistemas del Norte busco una contextualización del currículo en un marco social, cultural y regional adecuado a las necesidades propias de la región, dispuesto a trabajarse no solo en el educando sino que a través de él se propague a la comunidad académica en general.

Corresponde entonces a la institución el afianzamiento de los valores éticos y sociales, por lo tanto debe estimular la formación de aptitudes y principios que hagan del estudiante un ser consciente de sus responsabilidades y más seguros de sus potencialidades transformadoras, formado alumnos que amen a sus familias, a su patria y los recursos, para que sus capacidades sean puestas al servicio de la comunidad y construyan con su actitud practica una sociedad justa y armónica donde reine la democracia y la paz, a través de la formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano. (Inprosisistemas del Norte. 2009).

De acuerdo con lo anterior, el modelo curricular de Inprosisistemas del Norte. (Inprosisistemas del Norte. 2009), supone poner elementos básicos de la práctica pedagógica desde la cual tiene en cuenta lo siguiente:

- a) La relación directa entre el potencial de aprendizaje del alumno y la oportunidad para aprender que le ofrezca el ambiente.
- b) Un acercamiento psicológico y cultural entre el profesor y el alumno.
- c) El aprovechamiento de los recursos disponibles.
- d) Las condiciones socio-culturales nacionales, regionales, locales e inclusive mundiales.

En este sentido, la institución tiene como eje central de sus procesos educativos el currículo, entendido como propósito de formación que puede ser llevado a la práctica y evaluado, según Stenhouse (1981), "El currículo es una tentativa para comunicar los principios y rasgos esenciales de un propósito educativo, de forma tal que permanezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado efectivamente a la práctica" (p.29).

Esto demuestra que la institución asume el reto de formación para el siglo XXI, donde la innovación y la flexibilidad curricular constituyen la estrategia principal para anticiparse y ajustarse a los grandes cambios en la forma de impartir formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano propios de la sociedad de conocimiento y el mundo globalizado. Es así que:

Ofrece programas de formación por competencias, pertinentes frente a las necesidades del contexto, en busca de saberes que incluyan no solo conocimientos, sino habilidades, destrezas, actitudes y disposiciones que el estudiante debe alcanzar para desempeñarse de forma satisfactoria en cualquier escenario productivo (Inprosisistemas del Norte. 2009).

Adaptabilidad: triunfo de Inprosisistemas del Norte

La forma en que se adaptó Inprosisistemas del Norte generó una proyección continua respecto a los propósitos y responsabilidades de la región. Para ilustrar lo anterior, Mc. Cormick y Wilches, (2000) advierten que al capacitar a los alumnos en un área de vital importancia en el mundo empresarial moderno, se brindarán a la ciudad de San José de Cúcuta, técnicos capacitados para desempeñar labores altamente productivas y determinantes en la buena productividad de los empresarios de la región.

Este principio promovió otra forma posible de adaptación tecnológica por parte de Inprosisistemas del Norte. “El avance de la tecnología obliga a la población a actualizarse y los medios de comunicación no son la excepción. Por ello Inprosisistemas del Norte, viendo la necesidad de capacitación existente en este campo, decidió llenar ese vacío, con sus programas académicos que proponen capacitar al personal necesario para desempeñarse en el área de comunicaciones.” (Inprosisistemas del Norte, 1997).

Las décadas de los 80 y 90 del siglo XX fueron cruciales para la institución, no tanto porque la caída del bolívar replanteara la forma de vida del cucuteño, sino porque la población más vulnerable debía entrar en contacto con las tecnologías y la formación académica; de esta manera se estableció una tendencia base para el desarrollo de la región, consistente en la apropiación tecnológica desde las instituciones educativas, para resolver las necesidades sociales como fórmula de adaptación y evolución de las grandes empresas; la constitución de una institución educativa como una organización oferente de servicios para las necesidades educativas, ubicó a Inprosisistemas del Norte al nivel de las instituciones altamente organizadas y racionalizadas operantes bajo los mismos parámetros de competitividad y calidad empresarial.

Entre otras variables influyentes, la adaptabilidad de Inprosisistemas del Norte obedece a ciertas condiciones de existencia detalladas a continuación:

- a) Los procesos educativos residen en buena parte en la estructura física; un recinto educativo apropiado favorece buenos procesos educativos, pues permite que el docente y el estudiante cuenten con la comodidad necesaria para desarrollar la instrucción y formación, y pueda incorporarse la tecnología apropiada en el aula. En este aspecto, Inprosisistemas del Norte, fue creciendo físicamente en proporción a la demanda de asistentes y de acuerdo con el desarrollo urbanístico, tecnológico y económico de la región; actualmente “cuenta con una superficie de 1.234,32 m² y un área construida de 2800 m² dividida en bloques académicos y administrativos, con aulas, sala de proyecciones, centro de cómputo, laboratorio de práctica, cafetería, áreas comunes y servicios sanitarios”. (Inprosisistemas del Norte, Estructura académico-administrativa, 2009).
- b) La adaptación de Inprosisistemas del Norte se fundamenta también en la asimilación del acelerado proceso de modernización tecnológica; curiosamente, la forma de vida del cucuteño se ha adaptado satisfactoriamente al mundo moderno, sin embargo, existe una restricción al acceso tecnológico derivada de los costos y las condiciones económicas mayoritarias, aun cuando esta situación sea paulatinamente un asunto del pasado.

La dificultad radica en el modo en que estas tecnologías pueden generar progreso social; las tecnologías apropiadas por una institución educativa son herramientas importantes dentro de la innovación de la instituciones, sin embargo, lo destacable no es la innovación tecnológica por sí misma, sino su incorporación en la formación técnica, bien sea para aprender sus usos para que el estudiante desempeñe una labor determinada, o como un instrumento para transmitir la educación.

Una revisión histórica de los albores de Inprosisistemas del Norte, evidencia por ejemplo que dicha institución inició labores con diez computadores con la tecnología de punta de la época; en 1998 se organizó la Primera Feria Empresarial para mostrar las capacidades de los jóvenes capacitados en el Instituto y con la asesoría del docente Jorge Enrique Pérez, se instaló un nuevo centro de cómputo con 18 equipos. A razón de las nuevas exigencias, la institución cuenta en la actualidad con laboratorios dotados con equipos de informática y comunicaciones reconocidos por su eficiencia y respaldo, medios audiovisuales, tecnologías para la comunicación y la información y un portal web: <http://www.inprosisistemas.edu.co/es/>, dispuesto para que los actores educativos: docentes, estudiantes y personal administrativos, cuenten con acceso a ellos y desarrollen eficazmente sus labores educativas y administrativas.

- c) La relación social articula el componente humano con las pautas administrativas, docentes y estudiantiles; En atención a ello, Inprosisistemas del Norte, incorpora y relaciona dichos componentes como espacios de creación, gestión, desarrollo, proyección y logro de sus programas. “Se considera la institución como un sistema de procesos en el que todos sus actores interactúan y gestionan su devenir diario para el logro de la visión y la misión.” (Inprosisistemas del Norte, 2009).
- d) Inprosisistemas del Norte construyó una oferta académica para su componente pedagógico y sus programas de formación, basada en las necesidades de la región, las tecnologías, las políticas educativas del gobierno y los nuevos enfoques educativos, con los cuales “se busca lograr en el estudiante el desarrollo de competencias laborales, incorporando espacios de práctica y observación de manera transversal o aplicando la solución de problemas referidos a situaciones y casos concretos del mundo real que permiten que el conocimiento científico y disciplinar adquiera sentido.” (Inprosisistemas del Norte, 2009).

Esta oferta académica confirió a Inprosisistemas del Norte la capacidad de ejercer en sus labores como instituto de *Educación no Formal*, y posteriormente como *Instituto de educación para el trabajo y desarrollo humano*. Gómez (1998) destaca claramente la importancia de la educación para el desarrollo humano de la siguiente forma:

(...) es natural que el Índice de Desarrollo Humano incluya la educación entre las tres oportunidades básicas de la persona, al lado de su esperanza de vida y su nivel de ingreso. También, en el plano conceptual, la educación genuina es desarrollo humano o sea, “desarrollo de la gente, por la gente y para la gente”. Desarrollo de la gente, porque la razón de ser de la educación es el crecimiento interior de la persona. Desarrollo por la gente, pues educar es el modo quizá más rico de darse al otro e influir sobre el otro. Desarrollo para la gente, porque el objetivo último de la educación es ayudar a que el educando pueda poner la plenitud de sus potencialidades y talentos al servicio de sus semejantes. (p.35).

Desde esta mirada, Inprosisistemas del Norte puede constituirse como una institución que amplía la visión de desarrollo en la región nortesantandereana, debido a la cantidad y calidad de programas académicos ofertados para los habitantes de Cúcuta que se pueden observar en la descripción histórica ya aludida, que da cuenta que toda institución educativa debe evolucionar conforme a los modos de vida de la sociedad, desde su capacidad de adaptabilidad y gestión administrativa, como vectores indispensables para mantener su competitividad.

- e) Las alianzas con otras instituciones educativas, empresas y entidades gubernamentales han fortalecido sus programas académicos y el perfil de sus educandos mediante el trabajo grupal, la circulación temporal y ágil de material entre las unidades de información y el apoyo mutuo orientado hacia la transformación social del pueblo cucuteño; los convenios interinstitucionales han fortalecido técnica y académicamente a la institución mediante la construcción de relaciones laborales o desarrollos prácticos del educando en las empresas beneficiarias, las cuales reconocen y aprovechan el perfil académico, práctico y formativo del educando, para apoyarlo y brindarle los recursos necesarios para que cumpla con su labor desde una competencia sana y útil que lo favorezca a él y la empresa.

Dinamismo: base para el cambio en Inprosisistemas del Norte

Para la sociedad, la visión de aprendizaje se enfoca en la búsqueda de un objetivo, es decir, le permite ubicarse y proyectarse respecto a los requerimientos de formación del hombre. En este sentido, las instituciones educativas reconocen que los conocimientos aumentan y evolucionan a la par de las actividades humanas que se hacen de forma diferente. Para Inprosisistemas del Norte, el cambio no se limita al mejoramiento de lo que se tiene, sino a su transformación de acuerdo con las dinámicas sociales, que en el caso de la ENF privada responde a dinámicas diferentes en su actuar, asociadas con dos aspectos fundamentales:

El primero corresponde a la oferta y la demanda: la sociedad necesita preparar a sus miembros en una disciplina técnica o requiere personal experto en un proceso u operación de máquinas especiales cuya experticia responde a la cantidad de servicios o productos que la sociedad desea consumir; esto genera propuestas que son apropiadas por la sociedad aunque se oferten en varias instituciones heterogéneas en contenidos, tecnologías o formas de enseñar.

En segundo lugar, la apropiación de tecnologías de punta es fundamental para dinamizar los procesos educativos y administrativos: las instituciones privadas tienen algunas ventajas debido a su condición de empresas prestadoras de servicios; parte de sus utilidades se invierten para mejorar y obtener nuevos avances tecnológicos que satisfagan algunas necesidades educativas requeridas.

Estos dos aspectos evidencian como se enfrentan las instituciones a las transformaciones sociales, educativas, políticas, tecnológicas y organizacionales derivadas de la dinámica de cambio en el mundo.

Antropológico: ¿Quién es el estudiante, el egresado, el docente y el administrador en Inprosisistemas del Norte?

A través del grupo humano de Inprosisistemas del Norte se reconoce la capacidad humana para la transformación social. No se trata de profundizar desde la antropología cultural, sino de aprovechar las formas de vida del grupo humano dentro de la institución, para identificar quién es cada uno de ellos y qué papel desempeña, para reconocer el trabajo del talento humano y su caracterización.

Desde el perfil antropológico, Inprosisistemas del Norte es un reflejo del intento deliberado de cambio social, cuyo grupo humano opera en función del sistema socio-político-económico que envuelve a la ciudad y a la institución. Todos trabajan como una familia, pero dentro de ésta, existen grupos con funciones diferentes.

Según la información extraída de entrevistas realizadas a algunos agentes de Inprosisistemas del Norte, el **docente**, es un sujeto en constante dinamismo, más que un instructor en conocimientos técnicos es un

formador de valores, su enseñanza está basada en procesos teóricos-prácticos en función del Trabajo y el Desarrollo Humano. Inprosisistemas del Norte lo define como “el profesional que se responsabiliza del desarrollo académico del estudiante mediante el ejercicio de actividades de enseñanza-aprendizaje. Es el principal gestor de la formación del estudiante y del desarrollo del conocimiento mediante el ejercicio de la docencia, extensión e investigación”, (PEI 2009, Reglamento de formadores capítulo II, Misión y Calidad docente).

El docente de Inprosisistemas del Norte se perfila además como un actor competente para formar, ilustrar y contribuir al desarrollo social de Cúcuta y para defender el modelo de formación ciudadana a través de un talento humano idóneo, responsable y comprometido con estos procesos¹².

Por otra parte, el *educando* de Inprosisistemas del Norte, es un actor que ingresa bajo un perfil definido por la educación formal cuya connotación se redefine al iniciar sus estudios y al prepararse en una especialidad para enfrentar el mundo laboral; su nueva visión le permite resolver problemáticas sociales de forma individual y colectiva para fungir como emprendedor e iniciar su propia alternativa laboral.

Al respecto, el Reglamento estudiantil consagra que “Los estudiantes constituyen para nuestra institución los pilares básicos y fundamentales, siendo estos los artífices y dirigentes netos del cambio y desarrollo de la región”. (Inprosisistemas del Norte, (s.f.)).

El *egresado* de Inprosisistemas del Norte es un actor operante de la realidad laboral que materializa el legado formativo en pro de la resolución de situaciones reales; las aulas de Inprosisistemas del Norte han albergado a más de tres mil educandos que culminaron satisfactoriamente su ciclo académico, y actualmente cumplen la misión social de mejoramiento de vida de la región, como se plantea en el componente misional de la institución.

En 1986, Inprosisistemas del Norte entregó a la sociedad cucuteña los primeros graduados en Sistemas de computación, Asesoría y Montaje de aplicaciones por computador, Procesamiento de datos y Análisis de Sistemas: Ramírez Cáceres Beatriz, Ospina Murcia Olga Adriana, Mendoza Ruíz Jesús Alberto, Granados Arocha Marlene Beatriz, Gamboa Fajardo Luis, Camacho R. Guillermo, Camacho C. Carlos E., que iniciaron estudios en febrero de 1984 y se graduaron en julio de 1986. Nelson Quintero Molina, inició el primer ciclo de formación en el segundo semestre de 1984 y se graduó el 29 de noviembre de 1986. (Inprosisistemas del Norte, 1987). Este hecho marcó el comienzo de un largo camino de preparación de la población cucuteña.

¹² En la Institución han sido alegoría por su entrega muchos educadores, entre los que se recuerda:

Julio Cesar Carvajal Rodríguez. Julio Cesar Albarracín Acevedo. Ramiro Mendoza Belmont. Jorge Enrique Pérez Ramírez. Jaime Leal Contreras. José Lorenzo Velandía. Jáder Jácome Solano. Augusto López Contreras. Sara María Romero. Juan Manuel Molina Rivera. Orlando Bohórquez Pabón. Ana Mercedes Carrillo Rolón. Jairo Sepúlveda Tarazona. José Ramón Espinosa Bonilla. Édgar Alberto Clavijo Gereda. Gonzalo José Pérez Molina. Miriam Pineda Pineda. Álvaro Amaya Maldonado. William Omar Angarita Romero. Nelson Eduardo Vera Orozco. Miguel Eduardo Osorio Ospina. Rodrigo Alvarado Rolón. Rodrigo Alvear Tristanchó. Eduardo Cárdenas Marín. Frank Hernando Sáenz Peña. Omar Rozo Pérez. José Antonio Rojas Fernández. Jesús Armando Rochel Ojeda. Dora Stella Rangel Mora. Jesús Manuel Ramos Hernández. Virginia Ramón Suárez. Jesús Ramírez Medrano. Gonzalo José Pérez Molina. Clara Liliana Parra Zabala. Marina Pardo Gómez. Miguel Alberto Palacios Cárdenas. Eliana Catherine Mojica Acevedo. Yesid Alfonso Goyeneche Nieto. Manuel Ignacio Osorio Moyano. Sixto Nahún Ovallos Ascanio. Marina Pardo Gómez. Johel Enríquez Rodríguez Fernández. Cándida Rosa Rojas Vega. Adriana Lucía Vega Guerrero. William Tomás Wilches Durán. Javier Andrés Barrero Salazar. José Orlando Bautista Rico. Nelly Cáceres Duque. Amalia Cruz Contreras. Javier Bosch Fossi. Luis Pérez Sierra. Julián Rojas Ramírez. Oswaldo Cristancho Arias. Alejandro Velasco Maldonado. Autberto Camargo Díaz. Mary Aguilar Santaella. Juan Carlos Ramírez Bermúdez. Ramiro Gómez Caicedo. John Barajas Cáceres. María Alejandra Godoy García H. Luz Stella Rozo Quintero. Óscar Restrepo Celis. Nayler Villamizar Jaramillo. Alexandra Machado Núñez. Mary Aguilar Santaella. Sandra Milena Vargas. Nahid Bautista.

El 15 de diciembre del 2012 Inprosisistemas del Norte, graduó la quincuagésima quinta promoción, conformada por sesenta y siete técnicos laborales en las modalidades de Técnico laboral en sistemas, Comunicación social y de medios, Asistente de comercio exterior, Asistente contable y financiero y Secretariado ejecutivo. Actualmente, la gran mayoría de los egresados de Inprosisistemas del Norte, se están desempeñando en importantes cargos de empresas en la ciudad y el país, otros han continuado sus estudios en universidades; numerosos ejemplos lo evidencian, como los casos de Jorge Armando Chamucero, graduado como Técnico comunicador social y periodista que ha laborado con RCN Radio y ATN Televisión en Cúcuta; Luz Edilma Moreno Mogollón, graduada como Secretaria ejecutiva contable, quien labora actualmente en la Universidad Simón Bolívar y Óscar Andrés Restrepo, que graduado como Técnico en análisis de computadores, continuó sus estudios con la Universidad Simón Bolívar y actualmente es Ingeniero de Sistemas con desempeño en el desarrollo de software.

El *administrativo* de Inprosisistemas del Norte es un defensor, organizador y ejecutor del sistema que respalda el andamiaje educativo y la dirección institucional; para el 2013 dicha estructura organizacional se conformaba por los siguientes dignatarios:

- Tomás Wilches Bonilla, Fundador, Director General y Gerente.
- Myrian Durán de Wilches, Directora-Fundadora y Directora Honoraria de la Alianza.
- William Wilches Durán, Secretario General.
- Sandra Wilches Durán, Subdirectora Académica.
- Myrian Wilches Durán, Subdirectora Administrativa y Financiera.
- Armando Peña Castro. Coordinador de Planeación.
- Oswaldo Medaglia, Coordinador de Aseguramiento de la Calidad.
- Alexandra Machado Núñez, Subdirectora General de Programas.
- Juan Carlos Muñetón, Coordinador de Aprendices.
- Iris Valero Rojas, Coordinadora de Bienestar.
- Emilse Stella Figueroa Ariza, Departamento de Notas.
- Anyi Carolina Villamizar, Auxiliar.

Calidad: un mejoramiento continuo en torno a la formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano

La ETDH ocupa un lugar educativo privilegiado que es representado dignamente por instituciones como Inprosisistemas del Norte, cuyos reconocimientos demuestran un rol destacado en el desarrollo de la sociedad cucuteña; en palabras del Director, Tomás Wilches, “con la implementación del Sistema de Gestión de la Calidad, SGC (...) adoptaremos la mejora continua como parte de nuestra cultura organizacional, para buscar la satisfacción integral de nuestros clientes internos y externos, con productos y servicios de la más alta calidad, teniendo como luz guía nuestra Misión y como horizonte inmediato, nuestra Visión”. Esto ha producido en Cúcuta una mayor aceptación de la institución y por ende de la formación impartida, cuya tendencia interesante es el aumento notable de ese reconocimiento.

El Director, Tomás Wilches, al respecto agrega lo siguiente:

Su implementación traerá beneficios institucionales, profesionales y personales, para fortalecer competitivamente la institución, al realizar nuestras actividades y fomentar resultados más satisfactorios de acuerdo con las necesidades del mercado. Igualmente, nuestras familias recibirán a través de nosotros, la sinergia de pertenencia a una Institución que reconoce el talento humano como mayor activo.

El mejoramiento continuo asumido por Inprosisistemas del Norte, le mereció el reconocimiento como institución educativa de renombre por parte del Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación ICONTEC, IQNET, a través de la certificación internacional y nacional de servicios ISO 9001, NTC 5555 y por parte del Ministerio de Educación Nacional, quien en el 2012 le otorgó el premio “Los mejores

en educación 2012”, de manos de la Ministra de Educación Nacional, la Dra. María Fernanda Campo; esta experiencia da cuenta de que Inprosisistemas del Norte ha asumido un papel preponderante en la formación continua de mejores ciudadanos, y que su trabajo y evidencias sociales enriquecen la historia educativa en Colombia.

CAPÍTULO QUINTO

REFLEXIONES ALREDEDOR DE INPROSISTEMAS DEL NORTE

La memoria histórica vivida y registrada remonta la conformación de Inprosistemas del Norte al período comprendido entre 1983-2013, y plantea para el investigador el hecho de establecer coincidencias y diferencias entre dichos periodos en función de la evolución institucional. En este sentido se interpreta particularmente el fenómeno educativo institucional en los términos planteados por Mejía y Awad (2007: “precisamente por la convicción de que cada sujeto es un universo de historia, cultura y percepción, [...]. Lo que se pretende es que cada sujeto recontextualice los elementos que se van construyendo en forma colectiva, esto es, que los asimile y los acomode desde y hacia su propio contexto”, (p. 159), para que se constituyan como parte de este trabajo histórico.

Un juego de preguntas abiertas sin una secuencia prefijada, permitió abiertamente que el entrevistado expresara sus opiniones, reflexiones y experiencias en una conversación extendida, donde muchas de las preguntas se respondieron en un solo momento, posteriormente se analizaron en forma general y particularizada y finalmente se relacionaron para entender su sentido histórico dentro de varias categorías de análisis a saber: los creadores, en cabeza del Dr. Tomás Wilches Bonilla y su familia y por otra parte, las reflexiones de los docentes, alumnos y administrativos. En cada categoría se reconocieron unas dimensiones del análisis tituladas: educación, comienzo de Inprosistemas del Norte, transformación social, tecnología, alianzas y convenios, Educación no Formal, educación para el trabajo y educación para el desarrollo humano.

Los creadores de Inprosistemas

Para efectos de la investigación, la fundación y evolución de Inprosistemas del Norte desde 1984 hasta la actualidad, fue narrada por los miembros de la familia Wilches Durán; su característica común fue el sueño de construir proyectos en familia, lo cual los agrupa en esta investigación en la categoría creadores en las siguientes secciones:

- ¡Los norte-santandereanos sí podemos!
- La mirada en el horizonte.
- Nacimiento de Inprosistemas del Norte.
- La función social de Inprosistemas del Norte.
- Apropiaciones tecnológicas.
- Inprosistemas del Norte, una institución de educación con calidad.
- Educación no Formal a Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano.

Los primeros pasos

El Dr. Tomás Wilches Bonilla y su esposa Myriam Alicia Durán en su calidad de fundadores de Inprosistemas del Norte, mencionan en sus reflexiones tres periodos de transformación de la región nortesantandereana; el primero que define a Cúcuta como la gran vitrina vendedora de Colombia, caracterizada por la construcción de grandes obras, industrias e instituciones entre las que se destacan el Aeropuerto Camilo Daza, el Banco Santander, Coltejer, la Licorera de Norte de Santander y la Universidad

Francisco de Paula Santander; 1983 marca el inicio del segundo periodo, en el cual empezó a decaer el auge económico dependiente del vecino país de Venezuela, debido a la pérdida de poder adquisitivo de su moneda (el bolívar) y con ello, un periodo de desarrollo hermético; el tercer periodo se remonta hacia finales del siglo XX y comienzos del XXI y se caracteriza porque Cúcuta entra en un “despertar” en el cual la región comienza a preocuparse por lo que tiene y lo que quiere ser.

En los dos últimos periodos se destacaron acontecimientos como “la deportación de los colombianos residentes en Venezuela y el asentamiento de personas que venían de otras ciudades para establecerse en la ciudad de Cúcuta” Wilches (2013^a); esto conllevó a un aumento de la población y con ello al asentamiento de invasiones; la diferencia del valor de los productos de consumo básico entre Colombia y Venezuela, hicieron crecer el contrabando y originaron el fenómeno del pimpineo (venta de gasolina en recipientes). Wilches (Ibíd.). “El fenómeno de la globalización, la caída del muro de Berlín, la construcción y apropiación masiva de tecnologías entre otros” Wilches (2013a), generaron una transformación social a nivel mundial y regional que se reflejó en la actualidad, como un periodo de transición –en la primera década del siglo XXI– en el que Cúcuta comenzó a “despertar frente a su situación pasada y actual” Wilches (2013^a), frente a lo que el mundo le proporcionaba y lo que la ciudad podría revertirle.

Fue un comienzo difícil –aseguran Wilches y Durán– ya que Cúcuta estaba saliendo de ese apogeo económico que le brindaba el vecino país, por el alto valor de su moneda; ubicarse para ese momento en una posición social y económica era “riesgoso”; “El cucuteño se levanta y lo primero que dice es: “A cómo amaneció el bolívar”, mas no piensa en prepararse o hacer algo. “Realmente nosotros dependíamos de Venezuela.” Wilches (2013a). Reflexiones como estas han sido preocupación de la región cucuteña, que llevaron a proponer alternativas de cambio de cara a la situación en la que se encontraba la ciudad, y generó en ellos la idea de “traer a Cúcuta un instituto, para preparar al pueblo; había que cambiar el pensamiento del cucuteño (...) para que pensara cada día en prepararse.” Duran (2013e).

¡Los nortesantandereanos, sí podemos!

Este eslogan, acuñado por el Dr. Wilches y su señora, evidencia su sentido de pertenencia regional y refleja el coraje personal y la decisión familiar de construir una nueva propuesta educativa para lograr un éxito trascendente, para beneficio propio y contribución a la transformación social.

Esto demuestra el significado de trabajo en familia, interpretando esta unidad, no solo desde el vínculo sanguíneo, sino como una unidad sistemática conformada por personas que buscan algo en común; por ello, Wilches (2013^a) refiere en repetidas ocasiones: “que cuando somos competentes, progresamos; que el capital humano es el capital más valioso de las empresas, instituciones y de la sociedad; (...) que de la mano se llega muy lejos”; esta reflexión no se supedita al registro en algunos documentos, sino en toda la familia de Inprosisistemas del Norte, en la cual, el discurso cobra fuerza de acción.

De igual forma, Wilches (2013^a) replica que los nortesantandereanos carecen de sentido de pertenencia regional, a la par de un abandono estatal para con el Departamento Norte de Santander también presente en su propia gente; al respecto Wilches (2013^a) recordó “cómo la vía Ocaña - Cúcuta lleva tantos años tratando de construirse como una vía importante y segura para transitar por ella”, y “cómo aún no se sabe que va a pasar con el desaparecido municipio de Gramalote”. Wilches (2013^a) y Duran (2013) advierten que la región es rica, cuenta con suficientes recursos naturales como el petróleo, el café y el carbón, y enumeran diversas “organizaciones empresariales y sociales” que nacieron y crecieron gracias al auge del bolívar y posteriormente decayeron por la incapacidad de sobrevivir a la crisis; frente a esto, Wilches (2013^a) expresa con vehemencia que “nos hace falta querernos”.

Su discurso aborda además el desarrollo del Departamento; Wilches (2013^a) menciona que la región tuvo su propia producción, pero, “(...) no hicimos valer lo nuestro; (...) teníamos en Pamplona no solo las mejores colaciones, la Pony Malta regional, aquí teníamos la fábrica de gaseosas Kiss (...), llegó un

señor del otro lado del sur y la compró, porque quería traer a Postobón.” Esa realidad, toma una postura crítica frente a otras que permiten visualizar como se puede lograr el desarrollo; Wilches (Ibíd.) cita otros ejemplos: “vea lo que es Alemania después de que fue pulverizada en la segunda guerra mundial y luego de la caída del muro de Berlín; quedaron ciudades industriales decaídas; hoy, la fortaleza de ese pueblo es ¡la unión de quererse! Y si llegamos a Colombia, eso “es lo que hacen los del eje cafetero, (...) los paisas”; más adelante agrega:

Nosotros por aquí tuvimos el primer ferrocarril, la aviación coge fuerza aquí después de Barranquilla, aquí nació Coltejer con los telares de Pedro Felipe Lara. Hemos sido visionarios en todos los ámbitos. Nosotros arrancamos, pero después de una segunda generación nos apagamos y nos quedamos.

La mirada en el horizonte

En el discurso, se puede evidenciar un segmento de construcción de la región, una oportunidad para conocer las dificultades a las que se enfrentó; para ilustrar lo dicho, Wilches (2013^a) y Duran (2013e) describen la dura situación a la que se enfrentaba el ciudadano cucuteño:

Hubo una época en que el bolívar estuvo a \$17,⁰⁰; al ir a un almacén y preguntar por el precio de algo, reconocían el dialecto colombiano, y decían “hoy no hay venta para ustedes; para el colombiano tenemos abierto lunes, martes, miércoles y a veces hasta jueves; para el venezolano, viernes sábado y domingo”; esta condición se daba porque el venezolano compraba los productos en cantidades hasta tres veces mayores que el colombiano. Esa época pasó y nos causó un gran daño.

En este discurso se muestra una forma particular de vida del nortesantandereano, reflejada la dependencia de Venezuela. Frente a esto, Wilches (2013^a) asume una posición crítica y asiente:

Necesitamos que ahora si dejemos esa lloradera, el asunto del bolívar, que estamos entregando locales, eso es vergonzoso, ¡no!; en Bucaramanga no dicen “¿a cómo amaneció el bolívar?”, y mire cómo van; los del eje cafetero ¿cómo están?; lo que necesitamos es querernos; mi Dios fue muy bondadoso con nosotros, brillamos en Colombia, tenemos manantiales de agua, tenemos petróleo todavía; hace cien años nos extraen petróleo, el mejor carbón del mundo, pero a decir verdad nos falta unirnos con la academia.

Los últimos treinta años dan cuenta de la forma en que se sostiene el ciudadano promedio de la región. Frente a esto Wilches (2013^a) plantea un cambio consistente en que “necesitamos empezar a mejorar los productos que tenemos, pero sobre todo, querernos”; con esto puntualiza que el cucuteño debe prepararse para el mundo del trabajo, pero “hace falta, que entre todos hagamos otra Cúcuta”; al mismo tiempo, interpreta algunas problemáticas sociales de la región:

Nosotros tenemos dos problemas: el de los desplazados, y los deportados. De los 2.280 Km. De frontera que existentes entre Colombia y Venezuela, 516 corresponden a Norte de Santander; todos los días llega gente con la intención de quedarse, más los que llegan desde otras regiones del país. Qué lindo sería hacer una brigada (...) que todos colaboremos para solucionar sus problemas.

El nacimiento de Inprosisistemas del Norte

En plena decadencia de la economía fronteriza, junto al desempleo, las deportaciones de compatriotas desde Venezuela y el desplazamiento hacia la ciudad, se generaron nuevos problemas sociales para Cúcuta que dieron comienzo a un nuevo periodo de transformación social, liderado por instituciones educativas que formaron ciudadanos con vocación para el desarrollo, mediante la apropiación de tecnologías e innovaciones educativas tendientes a conformar una nueva base

para soportar los problemas regionales. La búsqueda de un desarrollo bajo las exigencias globales, convirtieron este periodo en determinante para viabilizar la educación como una alternativa prioritaria para lograr este fin.

Wilches (2013^a) y Duran (2013e) construyeron sus expectativas de desarrollo fuera de Cúcuta debido a las escasas posibilidades de formación que brindaba la ciudad para aquel entonces; terminaron sus estudios durante su permanencia en Bogotá, a la par que sus hijos ingresaron a la academia y adquirieron las primeras experiencias de administración educativa, para poner en marcha su propio proyecto educativo regional. “Nosotros en Bogotá estábamos preparándonos. Llegué a Cúcuta con mi gente, y observé: al funcionario, al fabricante de calzado, a las secretarías; había que prepararlos, resaltando que dicha preparación debía hacerse bajo los avances de la tecnología; ya estaba llegando la informática con la Tandy, que era de Estados Unidos, junto con los Radio Chat; de esta forma nació Inprosisistemas en 1984 (...); esto significó el comienzo”.

Wilches (2013^a) y Durán (2013e) relatan que algunas situaciones no se dieron como a ellos les hubiese favorecido y que se enfrentaron a la búsqueda de alternativas. Entonces, la situación del momento en Cúcuta les obligó a replantear sus expectativas de desarrollo en la región.

“La tierra lo llama”,-asiente Duran (2013e)-, haciendo referencia al deseo del Director Wilches de regresar a Cúcuta para buscar otras opciones de vida, y agrega:

Quando Don Tomás regresa, su meta era otra; buscar otro campo de acción. Compró la casa de la familia Assaf ubicada en la Diagonal Santander N° 8-55, y construyó una edificación destinada a la venta de automóviles, para oficinas u otra destinación. Para entonces, el bolívar se cotizaba a COP 16.⁰⁰ y posteriormente cayó a COP 3.⁰⁰. Ante eso una noche don Tomás me dice: Cúcuta no vive sino del bolívar; el cucuteño se levanta y lo primero que piensa es: -¿en cuánto estará el bolívar?-, más no piensa en prepararse o hacer algo; realmente nosotros dependíamos de Venezuela, había muy poca posibilidad para estudiar, estudiaban los que tenían plata y apellido; y dijo don Tomás: ¡no más!, traigamos a Cúcuta un instituto en el que podamos preparar a nuestro pueblo. Y fue así como Tomás habló con un abogado amigo y le propuso: -Montemos una sociedad para que nuestro pueblo se prepare, que no piense: ¿a cómo amaneció el bolívar?; que piense más en prepararse. Y así iniciamos. El abogado amigo nos colaboró un semestre, se llamó Ipac-Datos.

La sociedad Ipac-Datos no tuvo gran aceptación, pues la intención no era la misma, dice Duran (2013e):

“Este señor, de una familia muy distinguida de Bogotá, venía con otro fin, y Tomás con el fin de preparar a su pueblo; a los seis meses vio que la sociedad no servía. Nosotros teníamos equipos, teníamos la planta física y el deseo de hacer algo. Entonces le dije: -Tenemos ochenta alumnos y equipos; ¡sigamos! Y mientras caminábamos y hablábamos se nos vino una idea: -Inprosisistemas del Norte, con el lema: ¡Los nortesantandereanos sí podemos!-. Logramos graduar alumnos en Análisis y programación, Secretariado contable sistematizado. Todo esto con los famosos Radio Chat, con dos o tres profesores y una secretaria.”

Sobre la construcción de Inprosisistemas del Norte, Duran (2013e), agrega:

Con la misión, el amor a la comunidad y la experiencia que Tomás había logrado dirigiendo el Liceo México en la capital de la República, fundó Inprosisistemas del Norte. (...) Luego vino la creación del himno (...) a él se lo dedicó el profesor Pedro Ureña, que fue el promotor; setenta y siete columnas dirigidas con amor por Don Tomás, fundador; y esa es la verdadera historia.

La familia, apoyo para una nueva educación

En las reflexiones de los creadores de Inprosisistemas del Norte se observa la oportunidad de crecer en torno al proyecto educativo. La participación de cada uno de ellos en el desarrollo de la institución y el trabajo en equipo, permiten designar; lo que en principio fue el trabajo de una pareja emprendedora, se convirtió en una labor de padre, madre e hijos; en un aparte de la entrevista Duran (2013e) afirma: “Mis hijos estaban pequeños pero los teníamos vinculados.” Esto significa que la posición de la familia Wilches Durán destaca el esfuerzo como factor fundamental que explica la construcción del proyecto educativo, cuya continuidad en la región depende en buena parte de la participación de los hijos.

Con referencia a esa participación familiar en el proyecto, la Ing. Sandra Wilches (2013c) manifiesta:

Nosotros nos sentimos muy orgullosos de tener unos buenos padres, ejemplo que seguimos; formados alrededor del valor agregado del trabajo, de la constancia, de la disciplina y la función social; ha sido la manera cómo hemos crecido; toda la familia está involucrada. Esto perdurará por muchos años, porque de la misma manera, formamos a nuestros hijos para este proyecto maravilloso; todos creemos y queremos seguir ayudando a construirlo hacia futuro, para muchas generaciones.

Por su parte, Jacqueline Wilches (2013f), confiere una importancia a ese proyecto familiar, en tanto que “el sueño es seguir progresando, seguir luchando por lo que tenemos.”

Este análisis reconoce además la importancia del capital económico y del grupo humano como elementos que aseguran el desarrollo permanente de Inprosisistemas del Norte. Por ello, la familia se asume también como empresa y como motor social.

Myriam Wilches (2013b) dice al respecto:

Trabajamos para que la institución pueda permanecer en el tiempo, para que nuestros hijos puedan continuar con la empresa; tenemos estrategias que empezamos a desarrollar: el gobierno corporativo desde diferentes ámbitos: lo legal, económico y la unión de la familia, porque como familia necesariamente, se tiene que estar pensando en función de ella para que perdure.

Por su parte, William Wilches (2013d) manifiesta que la familia es un motor social para servir y complementa a continuación:

Cuando inició Inprosisistemas del Norte se sumaron todos esos anhelos individuales en la prospectiva de servir, pues llega un momento en la vida del ser humano, en la cual se identifica dentro de su proyección de vida más con esa acepción de servir.

A través de los discursos, se visualiza la familia como el pilar de toda sociedad, que desea la búsqueda de un mejor desarrollo; la familia Wilches Duran, enseña como esa red social constituye una gran empresa que, busca el crecimiento de todos sus miembros en diferentes campos. También, refleja la situación en la que se encontraban y aún se encuentran muchas familias norte-santandereanas, que inician su construcción con el deseo de superarse y de llegar a ser una gran rama de la sociedad; Rodríguez (2012), aclara que, la posibilidad de bienestar de la familia está íntimamente ligada y condicionada por el desarrollo y equilibrio de la sociedad. Esta mirada puede verse reflejada en la intención del director Tomás Wilches y la señora Myriam Duran de querer sacar su tierra adelante.

Durán (2013e) manifiesta que la construcción de este gran proyecto educativo obedece en buena parte a la transcendencia del personal humano de Inprosisistemas del Norte y la Universidad Simón Bolívar Sede Cúcuta. “Todos queremos que sea una sola y gran familia, Inprosisistemas del Norte y la Universidad Simón Bolívar.”

La función social de Inprosisistemas del Norte

Inprosisistemas del Norte ha hecho aportes continuos desde 1984 al desarrollo social de la región a través de la educación, desde ese periodo de transformación social que demandó una fuerza efectiva de acción social para reconstruir la región; como se mencionó anteriormente, aquel periodo dio origen a diversas instituciones de formación técnica corto y largo placistas cuya misión fue evidenciar las fortalezas regionales para generar progreso; entre ellas, Inprosisistemas del Norte ha mantenido dicho derrotero para enfrentar el cambio social como lo manifiesta la postura filosófica de Wilches (2013^a) al afirmar que “lo que necesitamos es creer en nosotros a través de la educación.”

El análisis de las entrevistas, evidencian que, la educación que ha impartido Inprosisistemas del Norte puede considerarse como una experiencia de una nueva formación para el pueblo cucuteño, que ha buscado formar a sus educandos para que, sean ellos mismos los partícipes de ese cambio, generadores de nuevas formas de vida, de una nueva región. Al respecto Wilches (2013^a), manifiesta que si “no hacemos valer lo nuestro”, refiriéndose a que “nos falta sentido de pertenecía” y que si esto no se consigue “a través de la academia, preparándonos”, “nos toman todo”, y hace alusión al famoso juego de la “pirinola”. Comentarios como: “gracias a Inprosisistemas del Norte se ha dado oportunidad académica a mucha gente, varios con problemas económicos o con alguna discapacidad física, por intermedio de las carreras técnicas el joven del barrio puede ir a la universidad”, dejan ver que la labor de Inprosisistemas del Norte ha estado en la construcción de un nuevo contexto social cucuteño.

Al interpretar la función social de Inprosisistemas del Norte en la región, Wilches (2013c) resalta los logros de la siguiente forma:

Inprosisistemas del Norte definitivamente ha sido un pilar de desarrollo en la región, no solo desde su propia intención de formar; con crecimiento y acorde con todo lo que demanda la formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, se han formado técnicos laborales y académicos para el servicio de la región. Durante más de 25 años, Inprosisistemas del Norte ha jalonado y propiciado el desarrollo de la educación profesional para esta región; personas de todos los estratos socio económicos que ingresan a la educación superior, tienen oportunidad de formarse, de tener mejores posibilidades para encontrar realmente a través de la educación, una transformación personal, social, cultural y familiar.

También contempla que la acción social de Inprosisistemas del Norte, impactó instituciones, empresas y los modos de vida del ciudadano cucuteño: “ingenieros trabajadores de Ecopetrol se formaron en Wordstar y Dbase; luego se vinculó la Policía Nacional, a quien también preparamos en sistemas.” Duran (2013e).

De la misma forma, cambiaron algunos sectores céntricos de la ciudad como los alrededores del Parque Colón. Duran (2013e) afirma que el sector que ocupa actualmente la Alianza Inprosisistemas del Norte - Universidad Simón Bolívar, era solitario, peligroso, y desagradable:

Este sector era uno de los más deteriorados de la ciudad; a pesar de estar en el centro, se prestó para que se instalara cualquier tipo de negocio. A medida que los alumnos fueron llegando, empezaron a establecerse alrededor de Inprosisistemas del norte otros negocios: tiendas, restaurantes, heladerías. El parque Colón se convirtió en un lugar ameno, en un ramillete de flores, porque daba gusto ver a los alumnos llegar y alejarse de Inprosisistemas del Norte por diferentes senderos. La gente empezó a tomar más confianza y en lugar de salir por la parte de atrás, por el Pasaje Moreno como tradicionalmente lo hacían, empezaron a salir por el parque Colón.

Después de integrar y establecer un análisis discursivo de los actores participantes en este recuento histórico, pueden resumirse los indicadores de la función social de Inprosisistemas del Norte en los

siguientes: cambios, reconocimiento, formación en carreras técnicas o programas académicos, esquema de trabajo, transformación: social, cultural, familiar, profesional y económica.

Wilches (2013c) ratifica esta situación al manifestar que, “es aquí donde se debe formar el capital humano que necesitan realmente los países, para el desarrollo, por tiempos, por recursos, por costos y por el tipo de formación rápida, que facilita que el estudiante adquiera competencias que le permiten incursionar en lo personal, lo profesional y lo económico.”; para lograr esto, la institución ha experimentado cambios constantes; “Inicialmente, nos dedicábamos al desarrollo de clases y de la formación para el trabajo, pero ahora estamos incursionando en la formación para la vida en función de los desarrollos tecnológicos y mediante convenios especializados con el Sena y otras instituciones.”

Mc. Cormick y Wilches. (2000), en su estudio de trabajo de grado, advierten lo siguiente:

Somos conscientes que una de las batallas que afrontamos diariamente es el tema de innovación: el mercado, el tema tecnológico y las políticas nacionales están variando, entonces era necesario para nosotros, pensar que programas nuevos pudieran ser de interés para los potenciales estudiantes. Con una población objeto, en la que identificábamos cuáles eran sus preferencias, -que no han cambiado mucho- (...) los muchachos se interesaban mucho en áreas como la Comunicación social y el Comercio; también depende de las tendencias que ha tenido la región, como el efecto de los “Cadivi” y las variaciones de la economía venezolana; entonces todos querían estudiar comercio.

Wilches (2013d) hace referencia a las posiciones históricas de Inprosisistemas del Norte bajo la dinámica descrita, interpretándola como el esquema de trabajo habitual:

En sus veintiocho años de historia, Inprosisistemas del Norte se ha sabido posicionar muy bien en la región, y se ha valido de varios estudios de factibilidad de cara a las aspiraciones de los estudiantes de educación media; se han hecho sondeos de educación básica, de los perfiles y deseos de los estudiantes respecto a su proyecto de vida y su orientación vocacional, que perfilan las solicitudes de apertura de proyectos académicos hechos a la Secretaría de Educación.

El reconocimiento, puede interpretarse como la acción formadora que genera un significado profundo en el educando y en sus aspectos cotidianos; al respecto Durán (2013e) afirma:

“Nos sentimos orgullosos cuando un egresado refiere: -los primeros paquetes de Dbase los aprendí en Inprosisistemas del Norte-”; el doctor Tomas agrega: “A mí me da alegría haber construido un proyecto educativo en mi Cúcuta, porque los egresados están laborando y no hacen parte de los más de 77.000 desempleados. (...) Tenemos un centro piloto de Inprosisistemas del Norte con 120 estudiantes trabajando por la comunidad, desde lo que aprenden, porque toda institución educativa de educación superior debe hacer proyección social.

Apropiaciones tecnológicas para la formación técnica

Respecto a esta categoría, los creadores sostiene y coinciden como la tecnología fue el factor influyente en la consolidación de este tipo de educación, y el elemento esencial que permitió construir a Inprosisistemas del Norte.

La tecnología cobró influencia en el modo de vida de las grandes ciudades desde finales de la segunda mitad siglo XX y principios del XXI, y generó cambios en todos los aspectos de la vida del ser humano, constituyéndose sin ninguna duda en el factor más determinante de las transformaciones económicas, sociales, culturales, económicas y laborales, del sujeto y de la sociedad.

Su apropiación implicó comprender la forma de implementarla dentro de la nueva educación, ya que la relación educación - tecnología pudo entenderse como la forma de preparar al sujeto para el mundo laboral.

Wilches (2013c) rememora que en sus inicios, Inprosisistemas del Norte se asentó en Cúcuta como una institución formadora que apropió tecnologías de punta para preparar actores laborales capaces de generar un cambio social, laboral y económico de la región:

Desde un contexto económico y social en el cual la tecnología no se veía mucho, era necesaria la cualificación del capital humano; Inprosisistemas del Norte entró en un momento oportuno para ofrecer capacitación en áreas que demandaba la región; con su especialización en el área de sistemas, apuntó siempre hacia la tecnología.

A esto se suma la visión de Wilches (2013^a), quien afirma que esa necesidad de preparación fue un factor motivador para convertirse en uno de los pioneros de la formación con tecnologías, para que sus egresados pudieran competir de acuerdo con las nuevas exigencias del mundo laboral.

Wilches (2013f) destaca que la acción educativa más importante de Inprosisistemas del Norte se ha desarrollado siempre alrededor de la tecnología:

Los primeros graduados de Inprosisistemas del Norte, -generalmente sin trabajo para esa época por no saber manejar un computador- aprendieron a manejar nuevos procesos administrativos para sus compañías o empresas como la organización de documentos por medio de un computador a través de diferentes paquetes.

Al comparar las formas de apropiación e influencia de la tecnología, el discurso de los creadores deja entrever indicios del avance de una política educativa institucional articulada con la nacional, que pretende superar las debilidades sociales y educativas de la región y reemplazarlas por el beneficio social, es decir, la preparación de un nuevo sujeto para el Trabajo y el Desarrollo Humano. En lo que pueden considerarse como estrategias de trabajo tomadas por Inprosisistemas del Norte con el uso de las tecnologías, Wilches (2013d) afirma lo siguiente:

El desarrollo de una región va de la mano con el desarrollo de la innovación tecnológica: el manejo de la tecnología, las comunicaciones y la información, son en esencia una base fundamental, un acicate para el desarrollo; el que maneja la información maneja el conocimiento, estamos pasando a la gestión del conocimiento; el advenimiento y la robustez de la internet, como uno de los indicadores de éxito de desarrollo de una nación. Considero que la congruencia en el desarrollo de los programas técnicos laborales en Informática de cualquiera de las áreas requieren del conocimiento tecnológico; nuestros estudiantes necesitan una educación basada en la ofimática y el conocimiento teórico - práctico de las herramientas de Office; el procesador de texto, la hoja electrónica y el presentador de diapositivas son cruciales para cualquier escenario, y pienso que ahí está la esencia del enfoque de los programas que ha sabido orientar Inprosisistemas del Norte.

En conclusión, la opinión de los creadores de Inprosisistemas del Norte ayuda a comprender la apertura de esta nueva forma de educación en la región y la transformación del cucuteño fundamentada en la necesidad de habilitar espacios de formación para aplicar tecnologías que mejoren las condiciones de vida y adecúen la educación a la cultura, necesidades y problemáticas de la región.

El fortalecimiento de Inprosisistemas del Norte a través de las alianzas y convenios con otras instituciones

Los fundadores de Inprosisistemas del Norte reconocen la importancia de la alianza y la participación de otras instituciones como condiciones indispensables dentro del rol social institucional que ha permitido formar al pueblo cucuteño. La categoría *alianza* se aborda para entender e interpretar la formación técnica, contemplando los siguientes indicadores: el vínculo laboral, social y formativo; la relación entre las instituciones; la operatividad y la acción formadora de Inprosisistemas del Norte y la Universidad Simón Bolívar para lograr la transformación social, cultural, familiar, profesional y económica.

Wilches (2013^a) reconoce el beneficio que representa la alianza para fortalecer la región, y destaca además que Inprosisistemas del Norte fue su principal facilitador; agrega: “Lo que yo tengo en el alma es a Inprosisistemas del Norte, que es lo nuestro; la Universidad es una alianza lograda con Inprosisistemas del Norte en Cúcuta, quien prestó su infraestructura y sus aulas.”

Destaca además que estas dos instituciones cumplen a cabalidad con el desarrollo de la región desde la academia, e invita a continuar con este legado a su familia, refiriéndose con ello, no solo a su esposa, hijos y nietos, sino a la familia de la Alianza Inprosisistemas del Norte - Universidad Simón Bolívar, conformada por los educandos, administrativos, docentes y personas que colaboran con la operatividad diaria de las instituciones.

Frente a la relación entre las dos instituciones y la acción formadora de cada una de ellas, Wilches (2013c) manifestó:

Como alianza realmente somos una sola organización, la coordinamos, gestionamos y trabajamos de la misma manera, la única diferencia es el tipo de educación que ofrecemos; por un lado, la formación para el trabajo y por el otro, la educación profesional, con toda la intención y los sueños de seguir fortaleciéndolas, porque esto es permitirle a la región un abanico de posibilidades dentro de sus limitaciones y oportunidades, dentro de los intereses particulares de cada institución.

La Universidad Simón Bolívar Sede Cúcuta se ha consolidado en poco tiempo gracias a la gestión de Inprosisistemas del Norte, pero, Inprosisistemas del Norte se fortalece a diario, gracias a la experiencia de una institución de cuarenta años de servicio como la Universidad Simón Bolívar.

La Alianza de ambas instituciones ha sido una decisión acertada entre sus representantes, -afirma Wilches (2013b)- quien hace referencia a la operatividad, aludiendo al esquema de trabajo de cada organización y a los procesos que las conminan a funcionar con un mismo fin:

Se tienen claras las cosas en temas de procedimientos administrativos; tenemos un mapa de procesos en cada una de las dos empresas que alinean los procedimientos y nos permiten certificar en calidad a Inprosisistemas del Norte y a la Universidad Simón Bolívar. ¿Cómo lo hacemos?: A través de la planeación estratégica, de toda una estructura que nos apoya, que permite tener claros los procesos, identificando cuál es la función de cada una de las instituciones, las actividades que realizan y las necesidades que presentan.

La acción formadora de Inprosisistemas del Norte y la Universidad Simón Bolívar, evoca al espíritu emprendedor de sus actores para transformar socialmente al pueblo cucuteño; las dos instituciones trabajan en función de una política educativa institucional coherente con las necesidades de la región y motivada en la función social. Wilches (2013d) define la capacidad de servir a la región:

Las universidades e instituciones de educación superior, particularmente la nuestra, constituye una corporación educativa sin ánimo de lucro; en eso coinciden el Director de Inprosisistemas del Norte y la misión institucional de la Universidad Simón Bolívar, pues ambas proyectan su gestión hacia la dimensión social y la población vulnerable; en ese orden de ideas, se generó la alianza que logra ya catorce años de conformación; la Universidad Simón Bolívar e Inprosisistemas del Norte se han fortaleciendo con programas académicos enfocados hacia las necesidades de la región.

Y agrega:

En la alianza Inprosisistemas del Norte - Universidad Simón Bolívar se refleja el ideal la familia Wilches Durán y del personal vinculado, quienes sienten la vocación de servir (...) para el beneficio del Departamento Norte de Santander y para trascender fronteras con estudiantes del Estado Táchira procedentes de Rubio, San Antonio, Ureña y San Cristóbal que se interesan en nuestra formación profesional. Por eso estamos satisfechos con la historia del desarrollo de este proyecto académico en la región.

Frente a la categoría *convenios*, los fundadores de Inprosisistemas del Norte aclaran que es necesario e importante trabajar conjuntamente con otras instituciones, para fortalecer el proceso educativo y el desarrollo regional.

Inprosisistemas del Norte, una institución de educación con calidad y proyección

En Inprosisistemas del Norte, la categoría *calidad* se asume como una etapa de cambios profundos, modificaciones en la infraestructura física, tecnológica y formativa de cara a las nuevas funciones educativas y sociales y el nuevo modelo de formación, acorde con los estándares de calidad exigidos por la educación colombiana. Alcanzar esta calidad implica compromiso, sentido de pertenencia y la convicción de que la educación puede generar dicha transformación social; al respecto Wilches (2013^a) expresa: “La fuerza está en creer en lo nuestro; trabajando duro podemos hacer grandes cosas por nuestra región; tenemos una gran riqueza que es la educación.”

Por su parte, el Estado Colombiano define las condiciones para certificar las instituciones que ofrecen la educación como un servicio, a la par que estas abordan un mejoramiento continuo que les permite lograr dichas condiciones para garantizar la educación con calidad. Este estado de competencia entre instituciones educativas las obliga a buscar la subsistencia institucional para garantizar su auto sostenimiento y su mejoramiento continuo.

“Competir con la gratuidad es un tema complejo. (...) el Sena -por ejemplo- es una institución con educación gratuita de calidad; entonces, si compites gratis y sin calidad, ¡no importa!, pero si compites gratis y con calidad, el asunto se torna complejo”. (Wilches, 2013b).

La calidad en los procesos educativos configura una nueva categoría denominada *proyección de Inprosisistemas del Norte*, respecto a la cual Wilches (2013b) sostiene: “Los temas de certificación de calidad nos permiten hacer que la empresa sea sostenible y viable con el tiempo, esto es uno de los retos y de los éxitos más grandes.”; buscar la calidad puede interpretarse como la anticipación de lo que puede constituir Inprosisistemas del Norte en la región.

El análisis constructivo de las entrevistas ofrece un panorama de lo que fue el nacimiento, crecimiento, desarrollo y futuro de Inprosisistemas del Norte; ayuda a comprender la forma en que se originó esta educación para instruir a personas para quienes era inalcanzable la formación técnica, con el fin de ayudarlas a defenderse de los cambios derivados de la crisis social, económica, política y cultural afrontada por el mundo en ciudades o regiones como el caso de Cúcuta.

De la ENF a Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano

“(…) afortunadamente ya le cambiaron ese epíteto tan desagradable de *Educación no Formal*, gracias a la constitución de 1991, que en el artículo 67 declaró que *la educación es un derecho*.” Wilches (2013^a).

En el discurso Wilches (2013c) realiza una reflexión constructiva acerca de la concepción de este tipo de educación; usa comparaciones y ejemplifica las diferencias que existen entre ambas denominaciones, asumiendo una posición imparcial y concordando con Wilches (2013^a) que la denominación *Educación no Formal* se asumió como despectiva, como lo detalla a continuación:

Digamos que el nombre es lo de menos; si hubiera habido el reconocimiento de lo que significa, entonces cuando hablábamos de *Educación no Formal* -formación de tres años- parecería

despectivo, porque se entendería como cualquier curso o taller sin una formación organizada; cuando se reconoció como *Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano*, se le dio un reconocimiento de cualificación; de acuerdo a la clasificación nacional de ocupaciones que le dio mayor reconocimiento, se empezó a respetar como formación laboral mundialmente reconocida, porque educa la fuerza laboral que necesitan los países para desarrollarse. En Colombia todavía no hay un reconocimiento, porque aún se le categoriza por debajo de la educación superior; pienso que no es por debajo sino diferente, y en términos diferentes y en especialidades diferentes. Está marcado clarísimamente en la clasificación nacional de ocupaciones; hoy día gracias a esa nueva denominación, adquirió reconocimiento, y gracias a ello, se está trabajando de la mano con el Sena.

La opinión de Wilches (2013c), evidencia la importancia de formar al ser humano para alcanzar el desarrollo, y deja claro que los países y las entidades encargadas de regular la educación, comprendan realmente el papel que ha desempeñado este tipo de educación:

Entender realmente como el país, desde el ministerio de educación, y también las grandes potencias mundiales, deben formar el capital humano que necesitan para el desarrollo, por tiempos, por recursos, por costos y por el tipo de formación rápida, que facilita, que el estudiante adquiera competencias que le permita ir incursionado, personal, profesional y también económicamente.

La comunidad educativa de Inprosisistemas del Norte

El administrador y el docente en Inprosisistemas del Norte

La comunidad educativa es un espacio de referencia, que permite identificar diversos estados, situaciones y acontecimientos de Inprosisistemas del Norte. Las reflexiones aportadas por algunos de estos actores (administradores, docentes, estudiantes y egresados) se constituyó como una categoría que evidenció el pensamiento de toda una comunidad educativa; más que un análisis de sus reflexiones, se pretende identificar momentos, desafíos, dificultades, preocupaciones, oportunidades, logros, experiencias y situaciones del contexto de Inprosisistemas del Norte, es decir, mostrar el rol, el pensamiento y realización de los actores dentro de la cotidianidad educativa institucional.

Este espacio revela los fragmentos más relevantes de dichas reflexiones, a partir de categorías que organizan de forma lógica los discursos recabados: el papel del administrador, el quehacer del docente, el papel del egresado y del estudiante; cabe aclarar que dentro de estas categorías se construyen subcategorías para evidenciar particularidades relevantes de los relatos.

¿Cómo afronta su labor el administrador de Inprosisistemas del Norte?

El administrador es un actor que confluye con la construcción de elementos y criterios de organización, que controla y orienta continuamente los procesos educativos, haciendo posible el funcionamiento de toda la estructura institucional a favor de la educación. Según Figueroa (2013), en su calidad de especialista, secretaria académica y funcionaria del Departamento de notas de Inprosisistemas del Norte:

Las relaciones y el tiempo son fundamentales para lograr los objetivos que se trazan en una organización, se le aúnan la planificación, un ambiente adecuado y la motivación. Esto es sustentado por el grado de compromiso de las personas que integran la empresa." Sin embargo, Inprosisistemas del Norte ha pasado por dificultades y logros, y "después de atravesar momentos difíciles, -que los ha habido- se toma un nuevo rumbo.

Continúa comentando:

Éramos un equipo de trabajo conformado por el Director Tomás Wilches, la señora Myriam Duran de Wilches, el Ing. Eduardo Cárdenas, la contadora Fermina Fajardo, además de los docentes: Ignacio Castillo, Pedro Ureña, David Uribe, Solangel Gamboa, Gladys Amelia Becerra, Óscar Villamizar Becerra, Jorge Luis Díaz, Narcy Iscalá Tobito, Eduardo Cárdenas Marín y Juan Manuel Molina Rivera. En 1991, con el propósito de ayuda mutua, se concretó una sociedad con el señor Adonias Arguello, quien aportó algunos equipos de cómputo, y motivó un grupo de estudiantes y algunas personas de su confianza: su hija, Ruth Arguello y los docentes, Miguel Ángel Delgado, Jaime Fernández Erazo y Fermín Peñaloza.

Para finales de 1992, El número de estudiantes era aproximadamente de 1250, con un equipo de 50 docentes idóneos, que orientaban a los aprendices de 4 programas a saber: Análisis y Programación de Computadores, Contabilidad Sistematizada, Secretariado Ejecutivo Sistematizado y, Electrónica y Comunicaciones.

De ese grupo de docentes, recordamos algunos de los más destacados: José Orlando Bautista Rico, Jaime Fernández Erazo, Miguel Ángel Delgado Martínez, Wilder Wilches Arévalo, Juan Manuel Mólina Rivera, Gonzalo Gutiérrez Rojas, Gustavo Infante, Diógenes Molinares Rovira, Rodrigo Alvarado Rolón, Jorge Luis Díaz, Óscar Villamizar Becerra, Fernando Grimaldo, Gladys Amelia Becerra Ayala, José Lorenzo Velandia Gallón), Myriam Pineda, Consuelo Bohórquez, Jorge Castro Briceño, Olger Navarro Jaramillo, José Antonio Rojas Fernández, y Augusto López Contreras. Consistentes de los acontecimientos y el proceso evolutivo de Inprosisistemas del Norte, se destacó el compromiso del equipo de trabajo, fortalecido por María Griselda Roza Chamorro, en 1993 por la Auxiliar de Contabilidad, Mónica Delgado Rangel.

A pesar de la idoneidad de este equipo se enfrentaron situaciones difíciles como la dificultad para manejar la información administrativa y estudiantil, debido a la carencia de un sistema informático que se ocupara de esto. Estas dificultades se subsanaron gradualmente con la incorporación de la Ingeniera Sandra Wilches Durán en la Coordinación Académica a partir de 1994 y con ello, la sistematización de notas de estudiantes (SAIPS), y la apertura de dos nuevos programas, Comercio exterior e Informática y mercadotecnia.

Debilidades y oportunidades: rupturas del desarrollo normal de Inprosisistemas del Norte

Al respecto de esto, Figueroa (2013) enuncia en su discurso:

En algunos períodos, Inprosisistemas del Norte atravesó situaciones difíciles, como la reducción del número de estudiantes fue sensible en algunos periodos, y esto generó preocupación, así que fue necesario emplear varias estrategias para atraer la atención de los aspirantes, ofreciendo nuevas y mejores alternativas en el pensum académico, descuentos especiales, congelación de los valores a cancelar por semestres, etc. Se buscaron nuevas formas de mejoramiento en el servicio para evitar la deserción estudiantil, implementando campañas de sensibilización, realización de un control de asistencia, y se nombraron supervisores de piso, los cuales se encargarían de observar la regularidad de asistencia de estudiantes y docentes.

Inprosisistemas del Norte trascendió y por disposiciones del gobierno nacional, mediante el Decreto 2888 del 31 de Julio de 2007 (Ley 1064 de julio de 2006), se reglamentó la creación, organización y funcionamiento de instituciones oferentes del servicio de *Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano*, y se puso en marcha un plan para orientar la excelencia institucional. De igual forma, se optimizó el funcionamiento de Inprosisistemas del Norte, al trasladar sus procesos

administrativos y académicos a las oficinas de la Alianza Universidad Simón Bolívar - Inprosisistemas del Norte. Cuando una institución pasa por momentos difíciles y los supera, se convierte en una institución con excelencia.

El docente en Inprosisistemas del Norte

La labor del docente de Inprosisistemas del Norte, es facilitar la transformación del estudiante en una persona competente, razón por la cual en la memoria histórica se destacan las experiencias más significativas de la institución para resaltar la función de estos formadores; para efectos de la investigación, los testimonios suministrados por algunos docentes se analizaron como subcategorías clasificadas de la siguiente forma: ingreso a la institución, práctica docente, apropiación tecnológica, la mirada a Inprosisistemas del Norte.

Con dichos testimonios se reconstruyeron momentos trascendentales para la educación regional que influyeron en la proyección de muchos jóvenes; al respecto Sáenz (2013s), Director del grupo INDETEB y docente investigador de la Universidad Simón Bolívar, en su calidad de ex profesor de Inprosisistemas del Norte, recuerda:

La ciudad vivía una especie de júbilo por la apropiación del computador, el PC o el microcomputador como era conocido. Ésta Tecnología deja de ser uso exclusivo de grandes empresas y oficinas de la ciudad, y se convierte en un aparato alcanzable para todos. En los jóvenes recién graduados era indispensable -o al menos así lo veíamos- estudiar y formarse en algo referente a los computadores; el PC estaba invadiendo el mundo, y las oportunidades laborales estaban en carreras técnicas o profesionales relacionadas con los sistemas y los computadores. (...) Curse durante dos años en CIPS, para convertirme en "Analista y programador de sistemas". Siendo Técnico en análisis y programación de sistemas y cursando el VII semestre de Ingeniería de Sistemas a mediados de 1995, comencé a laborar como docente en Inprosisistemas del Norte.

Alvarado (2013) en calidad de docente de la Universidad Simón Bolívar y profesor de Inprosisistemas del Norte desde 1991, recuerda que el ingreso al instituto como docente, influyó en su perfil social, disciplinar y humano, como se reflejó en la labor de Inprosisistemas del Norte:

En aquel entonces, el docente se contrataba realizando en primera instancia una entrevista por parte del señor Tomás Wilches Bonilla. Era una entrevista más de amistad que de trabajo, donde se aclaraban las condiciones y normas de cumplimiento requeridas para formar a los estudiantes; de esta forma se ingresaba a la gran familia institucional. (...). Actualmente se puede decir que el docente de Inprosisistemas del Norte, es altamente competente en el saber disciplinar y la calidad humana y se encuentra comprometido con el cambio que requiere la sociedad cucuteña, todo dentro de las directrices trazadas por sus creadores.

El docente vinculado a Inprosisistemas del Norte cumple un objetivo principal dentro de la formación técnica de sus estudiantes, como lo confirman estos últimos al referirse a la práctica docente:

El trabajo de práctica docente se desarrolla con autoridad y dentro de los márgenes de respeto entre los actores de la formación; en este escenario el estudiante es un miembro más de la comunidad y como tal, es respetado en todos sus aspectos y creencias. Por ello, el afecto y la armonía reinantes, permiten una enseñanza sin precedentes en la cual los estudiantes adquieren saberes y técnicas en el desempeño de las actividades para el trabajo, para mejorar como ciudadanos de bien. (Alvarado, 2013).

En esta reflexión se evidencia la apropiación de las tecnologías para afrontar la cotidianidad, frente a lo cual, los docentes consideran que estas herramientas resultan cruciales para el aprendizaje y la enseñanza; al respecto Sáenz (2013s) refiere:

Como docente de Inprosisistemas del Norte, puedo apreciar y valorar la cantidad y calidad de los recursos tecnológicos con los que ha contado el instituto para la formación de sus estudiantes. La masificación de la Internet como un medio de globalización al alcance de la persona del común, incluye procesos académicos, temas y recursos necesarios para abordar la tecnología requerida en una formación técnica.

Esa apropiación tecnológica -según el docente- se puede interpretar como un acontecimiento que tiene influencia en la vida diaria de todo hombre, mujer, empresa o institución, y esto demarca un referente en la educación, porque las instituciones educativas se ven obligadas a replantear sus programas académicos hacia el conocimiento y uso de las tecnologías; en realidad este es el fin educativo que Inprosisistemas del Norte ha tenido con la población cucuteña.

Agrega Sáenz (2013):

En la década de los noventa, los computadores dejaron de percibirse como elementos del futuro para convertirse en la realidad presente y esencial en toda actividad industrial, comercial, educativa y hogareña. Para esta época se empezó a hablar de otro tipo de analfabeta: -aquel que no conocía ni manejaba los computadores-. Windows era la novedad con su entorno gráfico; el internet fue la revolución tecnológica en el mundo. (...) Como docente que iniciaba labores académicas, veía la receptividad que el instituto tenía en los jóvenes que asistían a desarrollar su proyecto de vida en las carreras (...) todas incluían la enseñanza de informática, como herramienta necesaria para la realidad laboral del mundo actual.

Las prácticas pedagógicas de Inprosisistemas del Norte se desarrollan a la luz de nuevos paradigmas y del surgimiento de necesidades sociales, como lo advierte Alvarado (2013):

Los procesos de enseñanza aprendizaje institucional se formulan y se desarrollan de acuerdo con los requerimientos de las empresas del sector industrial, comercial y de servicios; dependen de un estudio riguroso de los programas que serán desarrollados, la definición de módulos o asignaturas para cubrir las necesidades del sector, la definición de los perfiles docentes, y finalmente, la selección del personal que conformará el equipo de formación.

Este proceso se desarrolla a través del saber científico y desde las prácticas desarrolladas entre los actores de la formación: administrativos, docentes, y educandos. Para que el proceso responda a los requerimientos del desarrollo global, los actores implementan nuevas estrategias académicas tendientes a resolver las necesidades sociales. Todo esto permite que la institución sea vanguardista frente a los retos de la globalización y refrende su aceptación entre la sociedad cucuteña.

La percepción del docente frente al entorno de trabajo en Inprosisistemas del Norte es descrita por Sáenz (2013) de la siguiente manera:

Además de la función académica que viene cumpliendo Inprosisistemas del Norte, fue y sigue siendo una organización generadora de empleo en la región; al igual que a mí, para muchos fue la primera oportunidad de trabajo, la que se nos confió para laborar. Debido a su crecimiento como institución, Inprosisistemas del Norte nos brindó empleo y fue la primera oportunidad de muchos estudiantes (...) para ingresar a la institución como parte de su planta administrativa.

El estudiante y el egresado de Inprosisistemas del Norte

El estudiante de Inprosisistemas del Norte es un actor social comprometido con la formación para un mundo cambiante, que ve en la institución un lugar indicado para ampliar sus expectativas y convertirse en un ciudadano comprometido, responsable y progresista.

Estos actores también evidencian que la formación impartida al egresado de Inprosisistemas del Norte, lo ubican en un contexto social privilegiado que más allá de los formalismos educativos, le hacen más competitivo y productivo en los nuevos campos laborales exigidos por la sociedad cucuteña. En este sentido deben analizarse las expectativas desde el rol como estudiante y como egresado en dos momentos, antes y después de graduarse; esto se logra mediante dos nuevas categorías: ¿Qué es ser estudiante de Inprosisistemas del Norte? y ¿Qué es ser egresado de Inprosisistemas del Norte?

Para responder estos interrogantes se realizaron entrevistas aleatorias a dos personas: A. Mantilla, como estudiante del programa Técnico laboral: Comunicador social y de medios y E. Martínez, en calidad de egresado cómo Técnico laboral asistente contable y financiero, a quienes se formularon las siguientes preguntas:

¿Qué es ser estudiante de Inprosisistemas del Norte?, lo cual se analizó desde la forma de ingreso de la estudiante a la institución para entender su percepción. Ante esto Mantilla (2013) respondió:

Para el 2011, estudiaba diseño gráfico; una amiga de comunicación social me dijo que si quería ser parte de un proyecto consistente en ser locutora de una emisora web llamada www.enlaurbe.com, la cual necesitaba otra voz femenina para el programa. Sin dudarlo quería participar, tenía algunos temores porque no sabía, cómo hablar en un micrófono por la radio. Ella me respondió: no es necesario tener experiencia, sin embargo, debes hacer unas pruebas para que los ingenieros analicen la entonación y vocalización. Superadas esas pruebas empezamos en el programa “Híbrido” que se emitía los martes, jueves y sábados. Me agrado tanto, que deje de lado el diseño gráfico, e ingresé a estudiar comunicación social en Inprosisistemas del Norte.

Lo anterior se interpreta como Inprosisistemas del Norte ofrece programas académicos de interés para la juventud, es decir, brinda variedad de programas que tienen mucho impacto en la población juvenil.

Martínez (2013) enuncia otras motivaciones de ingreso: “Inprosisistemas del Norte, por su ubicación geográfica, flexibilidad en horarios académicos y costos, es una importante opción para los habitantes de esta región del país, que por sus actividades económicas, laborales y personales no han podido realizar estudios o actualizar sus conocimientos en concordancia con las nuevas tecnologías.

Las reflexiones de los entrevistados evidencian que el estudiante ocupa un lugar privilegiado y es reconocido como un miembro fundamental de los procesos educativos institucionales. La versión de Martínez (2013) continúa así:

En Inprosisistemas del Norte se desarrolla la actividad académica en democracia, es decir, los estudiantes tienen la posibilidad de participar en los órganos administrativos de la institución, los docentes promueven la disertación sobre el currículo con los aprendices y se tiene en cuenta el entorno laboral y social de cada uno de ellos.

Respecto a la percepción de *un día normal como estudiante de Inprosisistemas del Norte*, Mantilla (2013) se refiere a esto como “es un día de regocijo, aparte de tener la responsabilidad de aprender, se viven momentos agradables con los compañeros y los profesores; es gratificante soñar que en un futuro próximo podré hacer realidad el sueño de construir mi empresa, con emprendimiento.

Las reflexiones de Martínez (2013) convergen en una percepción positiva respecto a Inprosisistemas del Norte, que se describe de la siguiente manera:

Es una Institución comprometida con el desarrollo de la región, ofrece grandes expectativas a los estudiantes que quieren formarse en distintos programas académicos. (...) Es para mí una

fuentes de progreso con excelentes docentes, herramientas de estudio, excelentes centros de cómputo, biblioteca y emisora; la califico como una institución reconocida por su excelente nivel académico. Además de su papel formador, genera en el estudiante conciencia en valores de justicia, ética, democracia, participación, libertad de cátedra, aprendizaje y convivencia.

Inprosisistemas del Norte no solo detecta las necesidades laborales, también crea y desarrolla en el discente la cultura de generar empresa, lo cual trasciende en lo académico, lo laboral y lo social; para ello se enseñan técnicas, procesos y se construyen alianzas con empresas productivas y comerciales de la región en las cuales los estudiantes realizan su práctica laboral. Es decir, nuestra Institución desarrolla programas académicos que resuelven las inquietudes y necesidades de cada sujeto, pero también plantea estrategias económicas y sociales para lograr el desarrollo de la región y del país. (...) un aspecto importante de la alianza Inprosisistemas del Norte-Universidad Simón Bolívar, es dar continuidad a los procesos de formación académica de los nortesantandereanos.

Frente a la pregunta: ¿Qué es ser egresado de Inprosisistemas del Norte? Martínez (2013) manifiesta lo siguiente:

Son indiscutibles los aportes de estabilidad laboral generados en el programa que cursé como Técnico laboral asistente contable y financiero, ya que en este adquirí conocimientos en tecnologías de la información y comunicación, competencias comunicativas, formación en finanzas y trámites administrativos, contabilidad, paquetes contables, costos y presupuestos, legislación comercial, laboral y tributaria, que en conjunto brindan soluciones a las necesidades sociales y encaminan al egresado hacia las ofertas laborales de la región para contribuir en la dinámica económica local.

Sumario de las interpretaciones hechas sobre los relatos de los creadores y actores de Inprosisistemas del Norte

Los relatos de los actores involucrados en la investigación representan el contexto laboral de desenvolvimiento de Inprosisistemas del Norte frente a problemáticas particulares de la región. Como institución educativa se destacan las formas de manejo, los fundamentos, las estrategias administrativas y las actividades curriculares y sociales que involucran a toda la institución, desde sus creadores hasta sus egresados, para reflejar que esta asume una adecuación social, cultural, tecnológica y educativa para servir al pueblo cucuteño.

Sus creadores proyectan la misma actitud emprendedora con la que iniciaron el proyecto y su discurso adopta una posición crítica respecto a la forma decrecimiento de Inprosisistemas del Norte, refiriéndose particularmente a que el desarrollo solo se alcanza mediante la educación regional.

Desde diferentes puntos de vista Inprosisistemas del Norte no es la misma institución de veinte años atrás; las reflexiones revelan cambios, adaptaciones y mejoramientos evidentes que se manifiestan especialmente en la apropiación de tecnologías y la implementación de políticas educacionales, basadas a su vez en las necesidades del pueblo para lograr ese mejoramiento continuo, que le ha valido el reconocimiento de calidad que la región y el país le han conferido.

Esta síntesis, trata del comprender el lugar que ocupa Inprosisistemas del Norte en la población cucuteña, cuya acción social y educativa se propaga entre los diferentes estratos sociales de la región; su interés va más allá de un beneficio lucrativo, se trata de construir un sujeto, un obrero o trabajador dentro de lo teórico-práctico, lo social, cultural e innovador, es decir, la preparación de estudiantes competentes para el mundo empresarial. Las nuevas orientaciones de Inprosisistemas del Norte reflejadas en sus actores “invita” a la participación, discusión, contribución y formación de la gente nortesantandereana, para jalonar una tierra que tiene mucho que aportar a ese desarrollo regional y nacional.

La función social de Inpro sistemas constituye entonces un rechazo a la forma o estilo de vida del ciudadano cucuteño, ya que promueve un cambio de mentalidad, y un nuevo camino para encontrar la solución a las problemáticas que detienen el crecimiento social, económico y cultural de la región. Su tipo de educación y su carácter privado favorece su eficacia para formar ciudadanos multiplicadores de la filosofía del Director Tomás Wilches, patentada en la frase: ¡Los nortesantandereanos, sí podemos!

De igual forma, las estrategias de acción y decisión para lograr el desarrollo, adoptan nuevas formas de educar que responden a expectativas como las siguientes: *“es gratificante soñar que en un futuro próximo podré hacer realidad el sueño de tener mi propia empresa”*; *“para afrontar esta situación tenemos que prepararnos”*; *“se deben formar alianzas”*; *“se debe reconocer el talento humano.”*

En la actualidad, la región “despierta” frente a los requerimientos de “evolución y modernización constante” demandados en sus campos de acción, para posibilitar su desarrollo, contribuir a la construcción del país, y constituirse como un modelo frente a otras regiones, desde luego, con el concurso ciudadano y su deseo de trascender. En consonancia con esto, el Director Tomás Wilches expresa a viva voz: *“La fuerza está en creer en lo nuestro, trabajando duro, entre todos, podemos hacer grandes cosas por nuestra región. Tenemos una gran riqueza que es la educación”*.

CAPÍTULO SEXTO

ASPECTOS DE LA COTIDIANIDAD DE INPROSISTEMAS DEL NORTE A TRAVÉS DE SU MEMORIA GRÁFICA (1985-2013). CONCLUSIÓN FINAL.

La reconstrucción de esta memoria gráfica de Inprosistemas del Norte, no corresponde sólo un mostrar de imágenes, sino que representa también una oportunidad para conocer desde lo no intencional su legado educativo, desde un formidable bagaje de fotografías (La fuente más rica es el archivo fotográfico de Inprosistemas del Norte), que revelan aspectos de la cotidianidad pasada y presente, que toma la imagen y la relaciona con lo escrito. Este capítulo permite al lector hacer su propia interpretación.

La reflexión final sintetiza la contextualización y transformación de la ENF, ofreciendo aspectos importantes sobre los resultados alcanzados.

En este capítulo se hace una reseña gráfica de la historia de Inprosistemas del Norte. Las imágenes dan cuenta de la gran transformación física e institucional durante las últimas tres décadas.



Foto 1. Estudiantes de Inprosistemas del Norte en la entrada de la casa 8-55 en la Diagonal Santander de Cúcuta en la década de los ochenta, donde inició labores Inprosistemas del Norte. (Archivo de Inprosistemas del Norte) No se sabe exactamente cuándo se tomaron algunas de las fotos, pero a través de sus imágenes se sospecha el tiempo que estaba viviendo Inprosistemas, por ejemplo la (Foto 1), ilustra el comienzo de Inprosistemas del Norte. La imagen muestra la entrada a la casa en donde se inició labores, ubicada en la Diagonal Santander N° 8-55; y las relaciones de género de los estudiantes que asistían a clase para observar y tal vez comentar sus vivencias.



Foto 2. Una de las primeras reuniones. Es importante recordar, que hasta la primera mitad del siglo XX, no existía una cultura de formación profesional en la gran mayoría de la población cucuteña, el reto de la sociedad era generarla, papel que no se puede decir que le correspondió por completo al gobierno nacional y regional de la época, sino también a un puñado de personas que buscaron y generaron otras alternativas de desarrollo. En la (Foto 2), se observa que la apropiación de la ENF fue concientizar a la gente de la necesidad de una continua educación, para superar el desequilibrio social que implica una falta de preparación técnica y profesional. Se observa en la foto la total atención de sus asistentes al discurso del director de Inprosisistemas Tomas Wilches.



Foto 3. Primeros estudiantes de Inprosisistemas usando los equipos Radio Shack y Tandy, tecnología más avanzada de la época. (Archivo de Inprosisistemas del Norte). La creciente propagación de tecnologías y conocimientos, fue el punto de enganche para que una gran mayoría de jóvenes acudieran a las aulas de Inprosisistemas del Norte a prepararse. Se observa en las imágenes que el auge del momento eran los computadores, que marcaban la importancia en el instituto y un interés en los estudiantes. El ambiente que se concibe en la imagen, refleja el desarrollo ordenado de la clase, el maestro complacientemente

explica a un estudiante que hacer en el computador, atentos observan como el interactúa con la máquina. Concentración, curiosidad y deseo en el estudiante son el reflejo de las clases, solo importaba aprender a usar esa herramienta tecnológica, que apenas se estaba introduciendo en la ciudad. Tal y como se muestra en las imágenes de la (Foto 4). El registro histórico dice que se inició con 10 computadores, esto lleva a pensar que un promedio de 20 personas más o menos podían recibir la clase, pues como se ve en la imágenes de la fotos (Foto 3) y (Foto 4), había que hacerse en grupo de dos para realizar las prácticas.

Foto 4. Mujeres aprendiendo a usar las computadoras.

Las mujeres se prepararon con los conocimientos tecnológicos, no dedicándose solo a la casa o al trabajo del comercio, sino que buscaron una labor más adecuada a su género. Las imágenes revelan que las mujeres asistían más a este tipo de alternativas, pues para ellas una actividad económica como la que los hombres llevaban no era fácil de realizar, y prepararse para labores más delicadas, era una opción que enamoraba.



Foto 5. Estudiantes de Inprosisistemas en una de las aulas aprendiendo el uso de las tecnologías que eran incorporadas en las instituciones y empresas. Las clases eran impartidas a un grupo heterogéneo de personas sin distinción de clase social, raza o género, pero también a grupos homogéneos cuya característica común era pertenecer a una empresa o institución. Estos grupos de estudiantes buscaban a través de la ENF una apropiación de las tecnologías que estaban cambiando el que hacer de los trabajos en la ciudad.

Las imágenes de las fotografías hasta ahora mostradas, dan testimonio de la demanda de instituciones oficiales por preparar a su personal de trabajo en el uso de esas tecnologías. La transformación de la

clase obrera de Cúcuta está representada en las imágenes de los estudiantes que participan en los primeros programas académicos que oferto Inprosisistemas del Norte, cuya temática principal era el uso de los computadores. Con esto se puede decirse que el eje central para formar a los estudiantes en cada uno de los programas académicos era el computador.

Foto 6. El cuerpo de policía de Cúcuta recibiendo capacitaciones en Inprosisistemas del Norte, en el manejo del computador. El poder de este tipo de tecnología para transformar la región, impactaba a toda la población cucuteña. Ver en ella la posibilidad de desprenderse del comercio informal, la dependencia con Venezuela y de estar a la par con la exigencia del mundo globalizado, generaba un compromiso social de búsqueda de alternativas para enfrentar dicha problemática, y esto es tal vez la convicción de que primero se debe crear conciencia de lo que se tiene y lo que se puede hacer.



Foto 7. Lema de Inprosisistemas del Norte. La actitud del grupo por querer generar un cambio de mentalidad, una opción poco común en Cúcuta para la época; pensar que el desarrollo no es más que producto del crecimiento económico, industrial y tecnológico traído de afuera, es un desconocimiento a la creencia de que primero hay que fortalecerse en lo personal y regional. La ENF, tal y como se concibió desde Inprosisistemas del Norte busco fortalecer un cambio de

mentalidad y creer que la región tiene grandes recursos para progresar, y a partir de ello se podía dejar a un lado la dependencia de vivir con lo que el otro hace. Esa imagen busco resaltar la importancia de un creer en la región.

Poco a poco Inprosisistemas del Norte se enviste de una amplia tradición, y se fortalece como un escenario educativo tendiente a construir nuevas posibilidades y oportunidades para la región. Los estudiantes y los egresados, constituyen el aporte social de la institución debido a que son sujetos con conocimiento, responsabilidad y desarrollo humano, que buscan su mejoramiento individual y social, involucrando a la familia, el barrio o comuna para cumplir el criterio del Director Tomás Wilches, cuando afirma que: “Es de la mano que podemos construir un nuevo mundo”.

Desde que inicio Inprosisistemas del Norte, como institución de ENF, hasta la actualidad, ha vendido

entregando a la sociedad cucuteña, año a año un grupo de personas capacitadas en diferentes programas académicos. Las imágenes mostradas desde la (Foto 8) hasta la (Foto 13), permiten observar la aceptación de este tipo de educación. Esto se puede interpretar como la evidencia de una transformación social, a través de la educación técnica ofrecida por las instituciones de Educación no Formal.



Foto 8. Primeros estudiantes graduados de Inprosisistemas (1986). Las imágenes que se observan en ese grupo de fotos recrean el acontecimiento histórico que marcó a gran parte de la sociedad cucuteña, y que consistió en la entrega a la comunidad de personal capacitado para ejercer una labor determinada y condicionada por las nuevas tendencias que el cambio proponía.



Foto 9. Promoción “Eduardo Cárdenas M.” del segundo semestre de 1987, (Archivo de Inprosisistemas del Norte).



Foto 10. Tres programas académicos entregan las promociones de 1994. La cultura, la recreación, el deporte, las celebraciones entre otros hacen parte de lo que el fotógrafo quiso retratar, dejando huella en el imaginario del observador, que lo transporta a otro escenario distinto del aula de clase, aquel que se hace fuera de un currículo explícito. Los estudiantes se forman también en lo cultural y social, para transmitir valores y llevar su preparación más allá del orden meramente ocupacional.



Foto 11. Estudiantes de Inprosisistemas realizando una obra de teatro. La cultura hace parte del ideario formativo institucional, ya que mediante esta, se integran diversas expresiones inherentes al ser humano que conforma el sujeto en formación que se desarrolla en la institución bajo una mirada integral.



Foto 12. Danza folclórica realizada por los estudiantes de Inprosisistemas. Inprosisistemas del Norte como institución que aboga no solo por el trabajo sino también por el desarrollo humano, resalta las potencialidades de su comunidad educativa, el deporte, la recreación y la acción social forman parte de su diario vivir, las (Fotos 16, 17 y 18), muestran imágenes de hechos concretos que pueden ser interpretados como el papel que viene cumpliendo en la sociedad: una función social que trasciende más allá de las aulas, y se muestra a la población como una institución que enriquece a la región con cultura y deporte.

Foto 13. Equipo de microfútbol de Inprosisistemas.

Estudiantes y profesores constituyen un equipo de trabajo fuerte en Inprosisistemas del Norte; las imágenes de este grupo de fotografías son un testimonio del trabajo mancomunado que viene realizando la familia Inprosisistemas del Norte.



Foto 14. Señora Myriam Duran, esposa del Director Tomas Wilches, entregando un trofeo a una de sus estudiantes. La integración entre los directivos y la comunidad académica, favoreció el crecimiento institucional en torno a un ambiente familiar de intercambio social, realización de actividades complementarias e integralidad formativa del egresado.



Foto 15. Visita al ancianito. Se aprecia a un estudiante de Inprosisistemas del Norte compartiendo con uno de los abuelos. Lo interesante en Inprosisistemas del Norte, es que ha permitido la generación de espacios, para que la comunidad educativa exprese sus emociones, y muestra de manera constructiva situaciones de esa cotidianidad.

Foto 16. La familia Inprosisistemas en una actividad deportiva de carácter social.

El desarrollo de labor social ha sido una impronta institucional que fortalece la identidad de Inprosisistemas del Norte como una institución educativa que a la vez, forma actores comprometidos con la sociedad menos favorecida.



Foto 17. Presentación de los estudiantes. El trabajo de Inprosisistemas del Norte trasciende más allá del ámbito cultural y académico, al involucrar otras prácticas en otros ámbitos importantes de registrar detrás de lo académico, como la proyección regional, el alcance, proyección social y académica.



INPROSISTEMAS DEL NORTE 10 Años
Av. 2ª No. 13-30. Tel.: 720308

INPROSISTEMAS DEL NORTE
INSTALACIONES DE INPROSISTEMAS FEBRERO DE 1985

INPROSISTEMAS DEL NORTE
FEBRERO DE 1985

Para celebrar esta magna fecha sus directivos han organizado actos conmemorativos, los cuales se llevarán a cabo en las instalaciones de la institución.

PROGRAMACIÓN

JUEVES 2 DE MARZO
-Programa de inauguración
9:00 a.m. -Retreta. Banda Departamental (Casa de la Cultura)
6:30 p.m. -Ciclo de conferencias
8:30 p.m. -Diciel conmemorativo (para invitados especiales)

VIERNES 3 DE MARZO
6:30 p.m. Maratón de informática
8:00 p.m. Minibazar
Desfile de modas
Entrega de trofeos

SABADO 4 DE MARZO
8:00 p.m. Reinado de la simpatía

ALUMNOS DEL INSTITUTO REALIZANDO UNA CLASE EN UNO DE LOS CENTROS DE COMPUTO.

Ha ampliado sus áreas de enseñanza así: análisis y programación, contabilidad sistematizada, secretariado ejecutivo sistematizado, mercadotecnia y comercio exterior.

ASPECTO DEL ACTO DE GRANABANDERAS DE LOS ESTUDIANTES. JUNIO DE 1985.

Foto 19. Periódico La Pruebita. Con este medio informativo se abrieron las puertas de comunicación del quehacer institucional y las actividades sociales que formaron parte de la cotidianidad institucional y se generó un testimonio histórico de la multiplicidad de facetas de trabajos originados en la institución.

Foto 18. Recorte de periódico La Opinión, que muestra un poco de su historia y el programa que se llevó en la celebración de los diez años de Inprosisistemas del Norte, como institución con un novedoso modelo formativo que proporcionó actores sociales con capacidades transformadoras del entorno y calidad de vida de las personas.

INPROSISTEMAS PRESENTA:

La Pruebita

La forma de expresar lo nuestro.

"El amor es la fuerza más poderosa del mundo el hombre no muere cuando deja de existir sino cuando deja de amar"

"De Verdad pa' Dios"
Entrevista al Dr. Tomás Wilches
Por John Vergel.

"Mi gran meta es entregarle a este pedazo de patria un tecnológico para que se eduque mi pueblo."
(Ver Pág. 2)

La paz se construye con hechos...

INSPIRACION (Poesía)

Tú sabes ... me decían que no existes, y yo, ¡Tonto de mí, creí que era verdad!
(Ver Pág. 6)

FUTBOL MOTILON SACRIFICIO Y ENTREGA.
En maticónes...

Por Luis E. Mora.
(Ver Pág. 5)

GINNASIO **Deporte y Salud**



Foto 20. Periódico la lupa. Inprosisistemas del Norte desde sus comienzos ha determinado sus objetivos en la educación, proponiendo un plan de acción educativo y adecuado a la necesidad de la región cucuteña, los avances de la tecnología, la ciencia y las políticas educativas establecidas por el estado colombiano.

Foto 21. Recorte de periódico con oferta académica de Inprosisistemas del Norte en la década de los ochenta.

La oferta académica de Inprosisistemas del Norte para la década de los ochenta, que daba cuenta de la preocupación institucional por formar actores destacados en varios frentes de trabajo.

INSTITUTO TECNICO INPROSISTEMAS DEL NORTE

Aprobado por Resoluciones Nos. 017 de 1985; 0003 de 1990; 0052 de 1991; 1017, 0421 de 1994; 001268 de 1995 y 00946 de 1996, otorgadas por la Secretaría de Educación

ESTUDIE

- ▲ ANALISIS Y PROGRAMACION DE SISTEMAS
- ▲ ADMINISTRACION BANCARIA E INFORMATICA
- ▲ ADMINISTRACION DE NEGOCIOS E INFORMATICA
- ▲ COMERCIO INTERNACIONAL E INFORMATICA
- ▲ COMUNICACION SOCIAL Y PERIODISMO SISTEMATIZADO
- ▲ CIENCIAS JURIDICAS E INFORMATICA
- ▲ CONTABILIDAD E INFORMATICA
- ▲ MERCADEO, PUBLICIDAD E INFORMATICA
- ▲ SECRETARIADO EJECUTIVO CONTABLE SISTEMATIZADO

Los Nortesantandereanos si podemos..!

Calle 13 No. 2-21
Teléfono: 730308
Fax: 715695
Cúcuta, Colombia



Foto 22. Parte del cuerpo de docentes de Inprosisistemas. Un grupo de docentes preparados y comprometidos constituyeron la base de trabajo fundamental para erigir los procesos académicos, administrativos y formativos que caracterizaron a Inprosisistemas del Norte desde sus albores.

Foto 23. Estudiantes de Inprosisistemas del Norte en la actualidad. Las imágenes son un reflejo elocuente sobre el ambiente en que vive el docente y el estudiante en Inprosisistemas del Norte, se descubre en ellas sus respectivos papeles en la institución, junto con el administrativo han logrado que la institución permanezca en el tiempo.



Foto 24. Veinte años de Inprosisistemas del Norte al servicio a la comunidad cucuteña. Formando técnicos. Todo apunta a que Inprosisistemas del Norte se proyectará hacia una educación de calidad, que conllevará hacia una verdadera transformación social.



Foto 25. Entrega de reconocimiento “Los mejores en Educación” al Dr. Tomas en el año 2012, por parte de la Ministra de Educación de la época, la Dra. María Fernanda Campo.



Foto 26. (Arriba). Ceremonia de graduación de egresados de Inprosisistemas del Norte en el año 2013. Diversas promociones de egresados de la institución certifican en la actualidad la visión de Inprosisistemas del norte para abordar anticipadamente los cambios que se avecinaban en términos de cobertura tecnológica en todos los frentes del trabajo y la cotidianidad de las personas.

Foto 27. (Derecha). Director Tomas Wilches y su señora esposa Doña Myrian Duran de Wilches, creadores Inprosisistemas del Norte y pareja emprendedora, que optó por el arduo camino hacia el campo de la educación. Juntos se han destacado no solo por sus grandes obras educativas y sociales, sino por el gran amor a su tierra, bajo el eslogan “Los nortesantandereanos si podemos”.



CAPÍTULO SÉPTIMO

CONCLUSIONES

Es este capítulo final se realiza una exposición concisa de las conclusiones derivadas del análisis histórico de Inprosisistemas del Norte y los demás apartes desarrollados en los capítulos del libro, en torno al contexto de la Educación no Formal y su evolución hacia el modelo de Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano.

Como resultante de esta observación histórica, se parte de la base de que en el universo educativo, la ENF hoy ETDH, cumple un papel bastante representativo en la transformación de la sociedad, con una educación contextualizada, enfocada hacia el desarrollo social desde la preparación del sujeto dentro de las lógicas de una educación global, forma a la persona no solo en el ámbito cognoscitivo sino en pro de un desarrollo regional, nacional y mundial.

La alusión anterior permite indicar que desde un punto de vista histórico, la ENF en Colombia muestra efectos transformadores dentro del campo educativo local. Al ser considerada como una ETDH, enfrenta el problema global de “satisfacer la demanda social de educación” (Trilla, 2003, p. 15). Sin embargo, sigue siendo preocupación en Colombia y América latina que,

La brecha entre trabajo y formación para el trabajo es, en efecto, el resultado de muchos factores más o menos comunes al mundo o al tercer mundo. Entre dichos factores interactuantes se cuentan: (a) La revolución tecnológica y su impacto espectacular sobre el contenido de todas (o casi todas) las ocupaciones; (b) La insuficiencia del crecimiento económico para reducir el desempleo y absorber la fuerza de trabajo subcalificada o de calificaciones obsoletas; (c) La inevitable lentitud de los procesos de cambio educativo; (d) El credencialismo proverbial de América Latina, con su abundancia de “licenciados” o “doctores”, y, (e) El ya examinado mecanismo de ajuste institucional a un mercado que no es el de trabajo, (Gómez, 1998, p.191).

De acuerdo con el planteamiento de Gómez, esos factores son la causa para que la ETDH continúe siendo producto de una revolución social que no está enclaustrada solo en una práctica eminentemente política, sino que emerge propiamente de las necesidades muy inmediatas y próximas de lo social que se generan a través del constante cambio global. La ETDH no es una forma vulgar de la educación, sino que supone la consideración de una serie de procesos educativos que la configuran como una forma efectiva de formación. Por ello es quizás más adecuado hablar de una contextualización, para entender mejor su papel dentro del universo educativo, cuyo análisis implica un conocer histórico de las formas de su existencia.

La ETDH no es un fenómeno que va a dar solución a la problemática de formar una sociedad en su plenitud y totalidad, es una educación que a medida que evoluciona se configura como un modelo de educación aplicada a la actividad laboral, que avanza continuamente a un modelo educativo de calidad, para ello instituciones como Inprosisistemas del Norte deben dar respuesta a esa búsqueda de condiciones favorables para una formación equilibrada entre lo global y local.

Inprosisistemas del Norte, por su ubicación geográfica, flexibilidad en horarios académicos y costos, es una importante opción para los habitantes de esta región del país, que por sus actividades económicas, laborales y personales no han podido realizar estudios o actualizar conocimientos, en concordancia con las nuevas tecnologías, (Martínez, 2013m).

Desde esa mirada específica a Inprosisistemas del Norte, se evidencia que los institutos de ETDH, tienen el reto de minimizar el impacto de la globalización, esto conduce a insertar a la sociedad en la diversidad del mundo, con la incorporación de la ciencia y la tecnología en los procesos educativos. Dicho de otro modo, con la ETDH se trata de brindar una educación posible y alcanzable a la sociedad para construir un sujeto, un obrero o trabajador dentro de lo teórico-práctico, lo social, cultural e innovador.

La observación histórica a Inprosisistemas del Norte da cuenta de la contextualización de la ENF; encontrar dentro de un conjunto posible de hechos visibles acontecimientos muy singulares, que develan como entro esta forma de educación en la región, implicó observar dentro del fenómeno de la globalización, las tendencias del desarrollo social, económico, cultural, político, tecnológico y científico, las problemáticas, las necesidades, las demandas y los intereses sociales y educativos que permitieron la apropiación y transformación en ETDH. El ejercicio dio cuenta de los cambios que se han dado en el contexto y de la relación de los mismos con las exigencias sociales que se plantean hoy desde una educación global.

Dentro de la observación histórica se demuestra que el contexto social, político, económico y tecnológico son aspectos importantes que interactúan de forma muy particular con la incorporación de la ENF hoy ETDH en una determinada región. Por lo tanto, el trabajo denota la significación que tiene Inprosisistemas del Norte dentro del contexto cucuteño, de modo que constituye una entidad legalmente reconocida que implementa y desarrolla programas académicos amparados bajo los principios políticos, teóricos y conceptuales de la ENF, así como también bajo las necesidades y demandas educativas de la ciudad, es decir deviene una institución que presta los servicios en diferentes campos del saber, cualificando a los estudiantes para desarrollar una determinada labor.

Entre las singularidades encontradas la tecnología es un factor estrechamente relacionado con la aparición y apropiación de esta forma de educación, pues genero la necesidad de adquirir competencias estrechamente vinculadas a nuevas formas de empleo y de vida que las tecnologías aparentemente han generado cambios rápidos en los modos de vida de la sociedad. Esto llevó a la necesidad de una educación que lograra acercase a ese ritmo de cambio, una educación capaz de incorporarlas para transformar los escenarios educativos tradicionales en nuevos escenarios que den la posibilidad al hombre de soportar con esas transformaciones que se generan en todos los campos de la vida.

Teniendo en cuenta lo anterior, quizá el punto más fuerte de la gestación de la ENF es la tecnología, como forma única para soportar el problema del impacto que genera los constantes cambios, esta se incorpora en las sociedades convirtiéndose en algo indispensable para su desarrollo. Esto se refleja en la ciudad de Cúcuta, que para finales de la década de los 80 del siglo XX, la población empezaba a usar las herramientas tecnológicas en el desarrollo de las actividades diarias, que generaron nuevas necesidades y demandas de educación en la región.

Sin embargo, frente a la relación educación-tecnología no se puede precisar que acontecerá, lo complejo está en que la evolución tecnológica es producto de la educación misma y viceversa, esto se precisa por el hecho de que este trabajo no determina como algo definitivo el hecho de que la Educación no Formal existe solo bajo las incorporaciones tecnológicas, sino que discurre y opera con ella como un instrumento para la construcción de un ambiente que apoye el proceso de enseñanza aprendizaje y como una solución para enfrentar el impacto de las mismas en la sociedad.

Aunque el futuro es una condición hipotética y relativa, Inprosisistemas del Norte -como lo ha demostrado en 29 años de existencia-se proyecta con la preparación y el ajuste permanente de sus procesos para enfrentar los nuevos cambios de la globalización, los alcances de la ciencia y la tecnología y la modernización del ser humano, cuya formación siempre estará basada en la educación y las maneras de afrontar las exigencias conjuntas de la tecnología y la educación. Esto traerá como consecuencia una nueva historia, en apertes, semejante a la vida institucional, pero que a su vez marcará diferencias a partir de las dinámicas de cambio y el mejoramiento continuo, como se ha relatado a lo largo de este documento; esto permite inferir que si bien no todo está escrito ni dicho, el porvenir continuará dejando

una impronta única e indeleble en la vida de muchos sujetos que optan por la formación para cambiar su historia de vida.

Referencias

- Abdalá, E. (2001). Experiencias de capacitación laboral de jóvenes en América Latina. Recuperado el 10 de Octubre de 2011, de <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v9n14/art07.pdf>
- Alvarado, R. (Entrevistado) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013, 7 de Junio, 3 p.m.). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Ángel, E. (1990). *Historia de Cúcuta*. La casa del duende. Cúcuta, Colombia: Instituto de investigaciones culturales y científicas.
- Amaro, T. (1996). Pensar la educación popular, hoy. Educación Popular: lo que va de ayer a hoy. Recuperado el 8 de Noviembre de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19500403>
- Ararat, P. (2010). 50 años de la Educación Superior en Norte de Santander. *La Opinión* 1960-2010. Recuperado el 23 de Enero de 2014 de http://www.laopinion.com.co/50/index.php?option=com_content&task=view&id=5&Itemid=31
- Barberá, E. (2005). La tecnología como instrumento de transformación continua del conocimiento. Recuperado el 24 de Enero de 2014 de <http://www.educaweb.com/EducaNews/interface/asp/web/NoticiasMostrar.asp?NoticiaID=519&SeccioID=79>
- Bloc, M. (2001). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. (2ª Ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Bonells, D. (2010). Dimensión urbana de Cúcuta. La opinión 1960-2010. Recuperado el 23 de Enero de 2014 de http://www.laopinion.com.co/50/index.php?option=com_content&task=view&id=5&Itemid=31
- Brunner, J. (2000). Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias. Seminario sobre Prospectiva de la educación en la región de América Latina y el Caribe. Recuperado el 23 de Mayo de 2012 de <http://www.schwartzman.org.br/simon/delphi/pdf/brunner.pdf>
- Buenfil, B. (1991). Análisis del discurso y educación en México. México. CINVESTAV: México.
- Cardarelli, G. y Waldman, L. (2009) *Educación Formal, No Formal e Informal y sus parecidos de familia*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.
- Cardenas, S. y Gutiérrez, B. (2005). La Educación Superior Privada en Colombia. Recuperado el 23 de mayo de 2012 de http://www.google.com.co/url?url=http://www.unesco.org/ve/dmdocuments/biblioteca/libros/informe_privada_colombia.pdf&rct=j&frm=1&q=&esrc=s&sa=U&ei=z6DZU4nQH7HMstQC14H4Cw&ved=0CE8QFjAJAO&usg=AFQjCNH-GTzjhp1805uaEcnvmwa7yDFFQQ
- Cardona, A. Macías, P. Suescún, Á. (2008). La educación para el trabajo de jóvenes en Colombia, ¿Mecanismo de inserción laboral y equidad? Recuperado el 23 de Mayo del 2012 de <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/avancesinvestigacion/Documents/jovenesencolombia.pdf>
- Ciapuscio, H. (Comp.) (1994). *Repensando la política tecnológica. Homenaje a Jorge A. Sabato*, Tucumán y Buenos Aires, República de Argentina, Ediciones Nueva Visión.
- Conforti, M. (2010). Educación no Formal y patrimonio arqueológico. Su articulación y conceptualización. Recuperado el 5 Marzo de 2012, de <http://www.scielo.org.ar/pdf/iant/v11n1/v11n1a08.pdf>
- Coombs, Ph. (1985). *La crisis mundial de la educación*. Perspectivas actuales. Madrid: Santillana.
- Correa, R. (2013). Café y transporte en Colombia: el ferrocarril de Cúcuta. Recuperado el 23 de Enero de 2014 de <http://www.economaiinstitucional.com/esp/vinculos/pdf/No29/scorea29.pdf>
- Cúcuta a través de la fotografía. (2000). *Crónica fotográfica de la ciudad durante los siglos XIX y XX*. San José de Cúcuta.
- Cúcuta nuestra. Recuperado el 10 de Febrero de 2013, de: http://www.cucutanuestra.com/temas/fotos_cucuta/1970_1980/cucuta_1970_1980.htm

- De la Vega M. (1998). *Evolucionismo versus positivismo. Estudio teórico sobre el positivismo y su significación en América Latina*. (1ª Ed.). Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A.
- Colombia. Congreso de la República. (1994). Ley general de la educación. p 53.
- Colombia. Departamento Norte de Santander. Secretaria de Educación (1984). Resolución 365 de 1984. Por la cual se concede una licencia de iniciación de labores.
- Colombia. Departamento Norte de Santander. Secretaria de Educación. (1985). Resolución 017. Por la cual se cambia el nombre de un establecimiento educativo. Cúcuta, Norte de Santander.
- Colombia. Ministerio de la Educación Nacional. (1973). Decreto 2499. Por el cual se señalan requisitos para la fundación, inscripción, licencia de funcionamiento y aprobación de estudios de los establecimientos educativos que funcionan en el territorio de la República.
- Colombia. Ministerio de la Educación Nacional. (2006, Julio 26). Ley 1064. Por la cual se dictan normas para el apoyo y fortalecimiento de la educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano establecida como Educación no Formal en la Ley General de Educación.
- Colombia. Ministerio de la Educación Nacional. (2009). Decreto 4904. Por el cual se reglamenta la organización, oferta y funcionamiento de la prestación del servicio educativo para el Trabajo y el Desarrollo Humano y se dictan otras disposiciones.
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). La Educación no Formal. Tres términos: Educación Formal, no Formal e Informal. Consultado el 10 de Marzo de 2011 de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos236469_archivo_pdf_documento_antecedentes.pdf
- Colombia. Notaria 3ª del Circuito de Cúcuta, Norte de Santander. (1985, Febrero 11). Copia de la Escritura 340. Cúcuta, Norte de Santander: Autor.
- Colombia. Presidencia de la República. (1996, Enero 15). Decreto 114. Por el cual se reglamenta la creación, organización y funcionamiento de programas e instituciones de Educación no Formal.
- Colombia. Secretaria de Educación Departamental del Norte de Santander. (1984). Resolución 365. Por la cual se concede una licencia de iniciación de labores.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (1985). Resolución 017 de 1985. Por la cual se cambia el nombre de un establecimiento educativo. República de Colombia.
- Colombia. Secretaria de Educación Departamental de Norte de Santander. (2008, Diciembre 30). Resolución 150 de 1985.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (1991, Diciembre 4). Resolución 52.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (1994, Abril 11). Resolución 0421.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (s.f.). Resolución 01882.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (1996, Octubre 9). Resolución 001346.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (1997, Agosto 13). Resolución 001267.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (2006, Noviembre 16). Resolución 002916.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (2008, Diciembre 30). Resolución 002916 de 30 de Diciembre de 2008.
- Colombia. Secretaria de Educación Municipal de Cúcuta. (2009). Resolución 00801 de 2 de Junio de 2009.
- Delors, J., In'ám Al Mufti, Amagi I, Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W., Kornhauser, A., Manley, M., Padrón Quero, M., Savané, M.A., Singh, K., Stavenhagen, R., Won Suhr, M. y Nanzhao, Z. (1996): *La Educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el Siglo XXI. Madrid: Santillana-UNESCO.
- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, Ediciones Unesco.
- Dewey, J. (1999). *El niño y el programa escolar*. Mi credo Pedagógico. Buenos Aires: Losada.
- Díaz, S. (s.f.). La campaña de cultura aldeana (1934 - 1936) en la historiografía de la educación colombiana. Recuperado el 12 de Noviembre de 2013 de http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce38-39_11balan.pdf
- Duran de Wilches, M. (Entrevistada) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013e, 21 de Junio, 3 p.m.). *Historia de Inprosisistemas*. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Durkheim, E. (1979). *Educación y Sociología*. Bogotá: Editorial Linotipo
- El Salvador. (2005). *Ley General de Educación*. Consultado el 8 de noviembre de 2011, en: http://planipolis.iiep.unesco.org/upload/El%20Salvador/El_Salvador_ley_educacion_reformas.pdf

- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo*. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Figueroa, E. (Entrevistada) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013, 20 de Junio, 2 p.m.). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- García, A. (1983). *Cúcuta 250 años*. Monografía de Cúcuta. INTERGRAFICAS LTDA
- Guerrero, G. (2004). La educación en el contexto de la globalización. Recuperado el 5 de marzo de 2011, de http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2342243.
- Giddens, A. (1993): *Consecuencias de la modernidad*. 1ª edición en Alianza, Universidad, Madrid.
- Gómez Buendía, H. (1998) Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Educación: La agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Gómez, H. (1998). Educación, la agenda del siglo XXI: hacia un desarrollo humano. Colombia. Tercer mundo editores.
- Goodman, P. (1976). *La des-educación obligatoria*. Barcelona: Fontella.
- Hoyos, G. (1998). "Elementos filosóficos para la comprensión de una política de ciencia y tecnología". En F. Giraldo y F. Viviescas (Comps.), *Colombia el despertar de la modernidad* (pp. 396-451). Santa Fe de Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia.
- Halperin, D. (1981). *Historia contemporánea de América Latina*. Colombia. Printer colombiana.
- Helg, A. (1987). La Educación en Colombia. 1918-1957. Una historia social, económica y política. Bogotá: Fondo Editorial Cerec.
- Ianfrancesco, M. (1996). *Nueve problemas de cara a la renovación educativa. Alternativas de solución*. Bogotá: Editorial libros y libres S.A.
- Ibarrola, M. de y Gallart, M. A. (1994). *Democracia y productividad. Desafíos de una nueva educación media en América Latina*. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Illich, Ivan, Gintis, H. Greer, C. Postman, N. Gross, R. Fairfield, R. Rosen, S. Jerome, J. Greene, M. Pearl A. (1982). *Un mundo sin escuelas*. (4ª Ed). México: Editorial Nueva Imagen.
- Inprosisistemas del Norte. (s.f.). Recuperado el 5 de Marzo de 2012, de <http://www.inprosisistemas.edu.co/es/>.
- Inprosisistemas del Norte. (1987). Libro de notas. p.984. Cúcuta, Colombia: Autor.
- Inprosisistemas del Norte. (2009). *Proyecto Educativo Institucional (PEI)*. Cúcuta, Colombia: Autor.
- Inprosisistemas del Norte (1996, mayo 8). *Proyecto de ampliación de licencia "nuevos programas*. Cúcuta, Colombia: Autor.
- Inprosisistemas del Norte (1996). Programa de administración bancaria e informática. (Trabajo no publicado). Cúcuta, Colombia: Autor.
- Inprosisistemas del Norte (1997). Programa de comunicación social y periodismo sistematizado. (Trabajo no publicado). Cúcuta, Colombia: Autor.
- Inprosisistemas del Norte. (1997). Programa de Ciencias Jurídicas e Informática. (Trabajo no publicado). Cúcuta, Colombia: Autor.
- Inprosisistemas del Norte. (1996). Proyecto de ampliación para la validación del bachillerato ante el Icfes y curso Preicfes. (Trabajo no publicado). Cúcuta, Colombia: Autor.
- Jirón, M. (2008). La institución de la modalidad de Educación Tecnológica en Colombia: Una mirada. Recuperado el 9 de marzo del 2011, de <http://www.redalyc.org/pdf/909/90916102.pdf>
- Kant, I. (2009). Sobre Pedagogía. Córdoba: Encuentro Grupo Editor, Editorial Universidad Nacional de Córdoba.
- Luján, F. (2010). La administración de la Educación no Formal aplicada a las organizaciones sociales: Aproximaciones teórico-prácticas. Recuperado el 5 de marzo de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=44013961006>
- Mantilla, A. (Entrevistada) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013n, 10 de Junio, 6 pm). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Martínez, A., Noguera C. y Castro, J. (2003). *Currículo y Modernización. Cuatro décadas de Educación en Colombia*. Segunda edición. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Martínez, E. (Entrevistado) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013m, 11 de Junio, 4 pm). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Mc. Cormick y Wilches. (2000). Estudio de factibilidad para la creación de nuevos programas a nivel

- técnico para el Instituto Inprosisistemas del Norte. (Documento no publicado). Cúcuta, Colombia: Inprosisistemas del Norte.
- Mejía, M. y Awad, M. (2007). *Educación popular hoy*. En tiempos de la globalización. Bogotá D.C: Ediciones Aurora.
- Mena, P. (s/f). La Educación no Formal y su aporte al trabajo con niños y familias en situación de pobreza. Recuperado el 8 de Noviembre de 2011, de: www.fundacionpobreza.cl/EditorFiles/File/.../educacionnoformal.pdf.
- Mojica, A. y Paredes, J. (2004). La economía colombo – venezolana y su impacto en la región de frontera. 1999 – 2003. Recuperado 12 de Noviembre de 2013 de http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/ESER/bucaramanga/2004_enero.pdf
- Pacheco, F. sf. Educación no Formal: Conceptos básicos en educación ambiental. México, edita Academia Nacional de Educación ambiental (ANEA). Recuperado el 2 de Marzo de 2011 de: <https://comenio.files.wordpress.com/2007/08/noformal.pdf>
- Pastor, H. (2001). Orígenes y evolución del concepto de Educación no Formal. Recuperado el 2 de Mayo del 2014 de <http://revistadepedagogia.org/20070604178/vol.-lix-2001/n%C2%BA-220-septiembre-diciembre-2001/origenes-y-evolucion-del-concepto-de-educacion-no-formal.html>
- Pineau, P., Dussel, I. y Caruso, M. (2005). *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de modernidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.
- Prolibros. (1994). *La nueva educación*. (1ª Ed). Colombia: Divinni Editorial Ltda.
- Reimer, E. (1975). La escuela ha muerto. Alternativas en materia de educación. Barcelona: Barral.
- República Bolivariana de Venezuela. (2009). Proyecto de ley orgánica de educación. Recuperado el 8 de Noviembre de 2011, en: www.aporrea.org/media/2009/08/proyectoleyeducacion070809.pdf.
- Reyes, R. (s.f.). La Educación no Formal en el último cuarto de siglo XX. Las ludotecas como espacios educativos generados fuera de la escuela y su influencia en la identidad de género. Recuperado el 5 de Noviembre de 2011, de: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2964184.
- Inprosisistemas del Norte (Instituto de Programación y Sistemas del Norte). (s.f.). *Reglamento estudiantil*. Cúcuta, Colombia: Autor.
- Inprosisistemas del Norte. (s/f). *Reglamento interno de trabajo*. Cúcuta, Colombia: Autor.
- PEI (Proyecto Educativo Institucional). (2009). Reglamento de formadores capítulo II, Misión y Calidad docente. Cúcuta, Colombia: Inprosisistemas del Norte.
- Rodríguez, F. (2012). “Un acercamiento a la familia desde una perspectiva sociológica”, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, Mayo 2012, recuperado el día 10 de abril de 2013 de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/nerf.html>
- Rojas, C. (2007). El papel de la Educación no Formal en el desarrollo rural: Análisis de la incidencia del programa de multiplicadoras de Salud y bienestar rural, en la comunidad beneficiada del Municipio de Líbano, Tolima. Recuperado el 9 de Septiembre del 2011 de www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/eambientales/tesis10.pdf
- Rojas, G. (2010). El ocaso de la industrialización en Cúcuta. La opinión 1960-2010. Recuperado el 23 de Enero de 2014 de http://www.laopinion.com.co/50/index.php?option=com_content&task=view&id=5&Itemid=31
- Alvarado Rolón, R. (Entrevistado) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013, 13 de Junio, 8pm). *Historia de Inprosisistemas*. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Pacheco Giraldo, J.C. Rodríguez Salazar, A. (1994) La Educación no Formal. ¿Baja calidad y pobreza? Revista Colombiana de Educación. No. 29. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Rorty, R. (2001). La filosofía y el espejo de la naturaleza. Madrid: Cátedra.
- Rut, Informa. (2006). *Sobre el desplazamiento forzado en Colombia*. Recuperado 23 de Enero de 2014 de http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/rut/estudio12/estudio12_cucuta.pdf
- Sáenz, J. (2011), La calidad de la educación: logro pendiente. Bogotá: El Espectador, edición 9 enero, sección Educación. (Consultado el 3 de junio de 2015 http://www.elespectador.com/noticias/educacion/calidad-educativa-logro_pendiente-articulo-244097)
- Salinas, B. (1998). *Reseña de “Función social y significado de la educación comunitaria. Una sociología de la Educación no Formal”*. Recuperado el 8 Noviembre de 2011 de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14000510.pdf>.

- Sarmiento Moreno, L.A. (2007). *Modelo Colombiano de Educación Abierta y a Distancia Sed*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. *RHEC*, 10, pp. 73-100
- Sarramona, J. (1992). *La Educación no Formal*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Sarramona, J. Vázquez, G. Colom, A. (1998). *Educación no Formal*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Sáenz, F. (Entrevistado) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013 s, 13 de Junio, 4 pm). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Sirvent, M., Toubes, A., Santos, H., Llosa, S. y Lomagno, C. (2006). "Revisión del concepto de Educación no Formal" Cuadernos de Cátedra de Educación no Formal – OPFYL. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- Soto, F. y Espido, B. la educación formal, no formal e informal y la función docente. Recuperado el día 23 de Enero de 2014 de https://minerva.usc.es/bitstream/10347/5208/1/pg_313-328_inneduc9.pdf
- Stenhouse, L. (1981). Investigación y desarrollo curricular Madrid: Morata.
- Tirado, M. (2008). *Introducción a la historia económica de Colombia*. (22 Ed.). Colombia: panamericana editorial/ el ancora editores.
- Torres, C. (1995). *La política de la Educación no Formal en América Latina*. 1ª ed. México: Siglo veintiuno editores.
- Trilla, J. (1993). La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social. (1ª Ed.). Barcelona: Ariel.
- Trilla, J. (1997). *El universo educativo y los objetivos de la educación. En la educación fuera de la escuela*. México: Ariel.
- Trilla, J., Gros, B., López, F. y Martín M. (2003). La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social. Barcelona: Ariel.
- Uruguay. (2008, Junio). *Ley General de Educación*. Consultado el 8 Noviembre de 2011 en: http://www2.ohchr.org/english/bodies/cat/docs/AnexoXIV_Ley18437.pdf
- Vargas, R. (2010). 50 años de dependencia económica de Venezuela. La opinión 1960-2010. Recuperado el día 23 de enero de 2014 de http://www.laopinion.com.co/50/index.php?option=com_content&task=view&id=5&Itemid=31
- Villaveces, J. (1998). Modernidad y Ciencia. En F. Giraldo y F. Viviescas (Comps.), *Colombia el despertar de la modernidad* (pp. 326-352). Santa Fe de Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia.
- Wilches, J. (Entrevistada) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013f, 13 de Junio, 5 pm). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Wilches, M. (Entrevistada) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013b, 18 de Junio, 4 pm). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Wilches, S. (Entrevistada) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013c, 12 de Junio, 4 pm). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Wilches, T. (Entrevistado) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013ª, 6 de Abril, 3 pm). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Wilches, W. (Entrevistado) y Bacca, A. (Entrevistador), (2013 d, 13 de Junio, 4pm). Historia de Inprosisistemas. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Zúñiga, C. y Angulo, J. (2007). La educación básica no formal en el Perú. Recuperado el 8 Noviembre de 2011 de: www.oei.es/inicial/articulos/educacion_noformal_alternativa.pdf.

Este libro se terminó de imprimir en los talleres
gráficos de Opinográfica Impresores S.A.
San José de Cúcuta, Colombia
Junio de 2015



La educación no formal reglamentada por el Decreto número 114 de 1996, se aborda en el primer capítulo denominado "Prestación del servicio educativo no formal" como un modelo reemplazado por la Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, por el Art. 1 de la Ley 1064 de 2006. Posteriormente el Decreto 2020 de 2006, por medio del cual se organizó el Sistema de Calidad de Formación para el Trabajo, definió este, como el proceso educativo formativo, organizado y sistemático, mediante el cual las personas adquieren y desarrollan competencias laborales, específicas o transversales, relacionadas con uno o varios campos ocupacionales referidos en la Clasificación Nacional de Ocupaciones, que le permiten ejercer una actividad productiva como empleado o emprendedor de forma individual o colectiva. Como lo vemos en el desarrollo jurídico de estos dos Decretos, este concepto ha sufrido una rápida transformación durante las últimas décadas para suplir las constantes demandas laborales que exige el medio, en un nuevo modelo denominado Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, en el cual, Inprosisistemas del Norte asumió en Cúcuta y su región de influencia un modelo de formación orientado para que el desarrollo de dichas competencias laborales específicas fueran acordes con la demanda laboral, desde un carácter profundamente popular, que involucra las corrientes tecnológicas y las competencias requeridas de acuerdo con los perfiles exigidos por los demandantes de mano de obra calificada. Esta popularización de la educación constituyó per se una nueva dimensión formativa que congregó a actores en formación anteriormente excluidos, que ahora conforman un nuevo frente laboral que permite, además de su realización personal, un nuevo modo de ocupación que garantiza el sostenimiento económico de un sinnúmero de familias y por ende, una nueva dinámica social. En este orden de ideas, este libro escrito por el Ing. Aramis Bacca, revela la experiencia y el rol de Inprosisistemas del Norte en la región nortesantandereana desde la década de los ochenta como un derrotero histórico que muta a lo largo del tiempo para optimizar sus recursos, mejorar su perfil y ampliar su capacidad operativa, administrativa y financiera para afrontar los retos que ahora depara el mundo laboral y para formar nuevos actores sociales comprometidos con la región, bajo la premisa de una formación orientada al trabajo y su propio desarrollo humano.

Tomás Wilches Bonilla, Director General Universidad Simón Bolívar - Sede Cúcuta.